

# TERRITORIO Y CIUDADANÍA EN EL MEDIO VINALOPÓ

MEMORIA DE LICENCIATURA

PRESENTADA POR:

**XAVIER AMAT MONTESINOS**

**44774024Q**

DIRIGIDA POR:

**VICENTE GOZÁLVEZ PÉREZ**

**CATEDRÁTICO DE GEOGRAFÍA HUMANA**

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA HUMANA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

2010



# **TERRITORIO Y CIUDADANÍA EN EL MEDIO VINALOPÓ**

**XAVIER AMAT MONTESINOS**

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>11</b>
1.1. Justificación	11
1.2. Objetivos	13
1.3. Diseño de la investigación	14
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO</b>	<b>15</b>
2.1. Antecedentes y aproximaciones metodológicas al tema de estudio	15
2.2. Metodología general de la investigación	17
2.2.1. Las fuentes	18
2.2.2. La fase de análisis territorial	19
2.2.3. La fase de observación participada	20
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>CONTEXTO GEOGRÁFICO DE ESTUDIO</b>	<b>23</b>
3.1. Justificación y criterios de selección del área de estudio	23
3.2. Introducción al contexto geográfico de estudio	24
<b>CAPÍTULO 4</b>	
<b>CAMBIOS EN EL USO DEL TERRITORIO EN EL MEDIO VINALOPÓ</b>	<b>31</b>
4.1. El modelo territorial actual	33
4.1.1. Elementos estructurantes	33
4.1.1.1. Usos primarios del territorio	33
4.1.1.2. Asentamientos poblacionales	37
4.1.1.3. Canales de conexión	38
4.1.1.4. Síntesis	38
4.1.2. Marco legal	40
4.2. Cambios en el uso del territorio	43
4.2.1. Infraestructuras de transporte	43
4.2.2. Usos industriales	46
4.2.3. Usos residenciales	51
4.2.4. Campos de golf	56

4.3. El modelo territorial en prospectiva	59
4.3.1. Escenario tendencial	61
4.3.1.1. Usos primarios del territorio	61
4.3.1.2. Asentamientos poblacionales	65
4.3.1.3. Canales de conexión	66
4.3.2. Escenario delimitación	69
4.3.2.1. Usos primarios del territorio	69
4.3.2.2. Asentamientos poblacionales	70
4.3.2.3. Canales de conexión	71
 <b>CAPÍTULO 5</b>	
<b>UNA GEOGRAFÍA DE LOS CONFLICTOS TERRITORIALES EN EL MEDIO VINALOPÓ</b>	<b>75</b>
5.1. Aproximación al concepto de conflicto territorial	75
5.2. Los conflictos territoriales en el Medio Vinalopó	77
 <b>CAPÍTULO 6</b>	
<b>CIUDADANÍA Y TERRITORIO EN EL MEDIO VINALOPÓ</b>	<b>81</b>
6.1. Aproximación conceptual	84
6.2. El marco legal de la participación ciudadana	87
6.3. El territorio desde la perspectiva ciudadana	90
6.3.1. Ciudadanía y territorio en el Medio Vinalopó	96
6.3.1.1. El movimiento ciudadano de base territorial	100
6.3.2. Aportaciones para un escenario territorial deseable	103
6.3.2.1. Usos primarios del territorio	104
6.3.2.2. Asentamientos poblacionales	105
6.3.2.3. Canales de conexión	106
6.3.2.4. Otros elementos destacables	106
6.4. Conclusiones: Posibilidades de la participación en el territorio	107
 <b>CONCLUSIONES</b>	<b>109</b>
 <b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>113</b>
 <b>ANEXOS</b>	<b>117</b>



# ÍNDICE DE TABLAS

1.	Características de los municipios del Medio Vinalopó	26
2.	Evolución de las superficies artificiales en los municipios del Medio Vinalopó, 1987-2007	27
3.	Instrumentos de planificación municipal en el Medio Vinalopó, 2009	42
4.	Superficies industriales previstas, 2009	47
5.	Propuestas de actuación para la urbanización de nuevos sectores residenciales, 2009	52
6.	Operaciones golf-residencial, 2009	57
7.	Características de los escenarios territoriales	60
8.	Previsión de nuevos suelos residenciales en el escenario tendencial	63
9.	Previsión de nuevos suelos industriales en los escenarios tendencial y delimitación	63
10.	Estimación de los nuevos habitantes en el escenario tendencial	65
11.	Previsión de nuevos suelos residenciales en el escenario delimitación	70
12.	Estimación de los nuevos habitantes en el escenario delimitación	71
13.	Tipología y características de los colectivos que articulan el movimiento ciudadano de base territorial	95
14.	Colectivos que componen el movimiento ciudadano de base territorial en el Medio Vinalopó	99

# ÍNDICE DE FIGURAS

1.	Planteamiento y desarrollo general de la investigación	21
2.	Planteamiento metodológico para el análisis de los cambios en el uso del territorio	32
3.	Desarrollo coherente y real de los instrumentos de ordenación del territorio en España	41
4.	Planes Generales propuestos en los municipios de Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes	42
5.	Trazado del AVE en el Medio Vinalopó	44
6.	Polígono industrial de Walaig, en Monforte del Cid	48
7.	Polígono industrial de Algueña	48
8.	Zona 15 del Plan Eólico Valenciano	50
9.	Urbanización en construcción de Velaire, La Romana	54
10.	Proyectos de campos de golf en Elda Y Monforte del Cid	57
11.	Planteamiento metodológico para el análisis de la relación ciudadanía-territorio	83
12.	Movilizaciones ciudadanas en la comarca, años 1980	96
13.	Movilizaciones en defensa del territorio en Elda y Monóvar, año 2006	98

# ÍNDICE DE MAPAS

1.	Delimitación del área geográfica de estudio	25
2.	Evolución de las superficies artificiales en el Medio Vinalopó, 1987-2007	28
3.	Modelo territorial del Medio Vinalopó, 2009	34
4.	Trazado de las nuevas infraestructuras viarias y ferroviarias proyectadas, 2009	46
5.	Localización de las superficies para usos industriales actuales y propuestas, 2009	49
6.	Localización de las superficies para usos residenciales actuales y propuestas, 2009	55
7.	Localización de las operaciones golf-residencial, 2009	58
8.	Distribución de las superficies artificiales en el escenario tendencial	62
9.	Distribución espacial de los nuevos habitantes en el escenario tendencial	66
10.	Canales de conexión en los escenarios tendencial y delimitación	67
11.	Año 2009, escenario tendencial. Medio Vinalopó: horizonte 2020-2025	68
12.	Distribución de las superficies artificiales en el escenario delimitación	69
13.	Distribución espacial de los nuevos habitantes en el escenario delimitación	72
14.	Año 2009, escenario delimitación. Medio Vinalopó: horizonte 2020-2025	73
15.	Geografía de los conflictos territoriales en el Medio Vinalopó	78

# INTRODUCCIÓN

En la presente Memoria se recopilan los resultados de la investigación, al amparo de la Orden de 21 de enero de 1978 de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, para la postulación al grado de licenciatura en Geografía. Este es un trabajo recopilatorio de los conocimientos y procedimientos adquiridos durante el periodo de docencia en la licenciatura, un proyecto introductorio a la investigación científica, que atestigua y adeuda instrucciones y recomendaciones por parte de profesores y compañeros que participaron del periodo de docencia, comprendido entre los años 2002 y 2007. A todos ellos quisiera expresar mi admiración y agradecimiento. Pero especialmente, quisiera mostrar mi reconocimiento y gratitud a la persona que dio la posibilidad de iniciarme en la investigación, quien ha sido paciente y preciso en la revisión de este trabajo, aportando consejos y orientaciones imprescindibles, mi tutor, el Dr. Vicente Gozávez Pérez.

La memoria que se presenta es una investigación que comenzó a fraguarse durante el año 2007. Varias son las razones que motivaron su emprendizaje, de entre las cuales destacaría la curiosidad que despertaban en mí algunas de las grandes transformaciones que el territorio estaba experimentando en mi entorno cotidiano. Seguramente, ese interés se alimentó durante las lecciones de geografía urbana y ordenación territorial, a través de las cuales empezaba a reconocer los principales cambios sobre el territorio, desde un punto de vista crítico y maduro. A éstas se unió el aprendizaje de nuevos conceptos y nuevas técnicas para analizar el territorio, las cuales me beneficiaron en el empleo de fuentes y herramientas extremadamente valiosas para los análisis cuantitativos y cualitativos, a partir de los cuales podía dotar de cierto contenido a esa visión crítica de las transformaciones.

De manera coetánea, durante ese 2007 las noticias vinculadas a las polémicas urbanísticas, las denuncias por la destrucción del territorio y las muestras de rechazo colectivo hacia las formas de uso y gestión del territorio vigente, ocupaban día tras día espacios informativos y centraban la preocupación de un número creciente de ciudadanos. Empezaron a realizarse y divulgarse por entonces multitud de estudios que probaban los riesgos de los procesos urbanizadores, y exigían un cambio de las políticas territoriales, más respetuoso con las condiciones económicas, ambientales y sociales del territorio. Uno de esos estudios se desarrollaba en el seno del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante, titulado «Estudio sobre el impacto territorial de los campos de golf y operaciones asociadas en el Levante español». Una

beca de apoyo a la investigación permitió vincularme a este proyecto, donde pude aprender otros métodos de trabajo junto a los ingenieros de caminos José Ramón Navarro Vera y Armando Ortuño Padilla, así como ampliar conocimientos técnicos vinculados a la ordenación territorial. No obstante, lo más provechoso de este periodo fue el trabajo junto al profesor José Antonio Larrosa Rocamora, quien me posibilitó desarrollar y aprender a aplicar una herramienta que hoy considero tan necesaria como los sistemas de información geográfica, no como simple herramienta informática, sino como plataforma para conocer las realidades territoriales.

Con estas condiciones, me parecía de suma importancia aplicar gran parte de los conocimientos adquiridos para tratar de entender qué estaba sucediendo en mi entorno cotidiano, la comarca alicantina del Medio Vinalopó, y a partir de aquí, tratar de comprender qué estaba ocurriendo en un contexto más amplio y qué consecuencias podía desencadenar. Se trataba de aplicar por primera vez la Geografía en una investigación que podía ser útil para advertir de la magnitud de las transformaciones que podían producirse sobre la comarca. La agilidad y rapidez con la que las administraciones públicas y un buen número de empresas privadas proponían, aprobaban, y en algunos casos ejecutaban nuevas actuaciones sobre el territorio, era de tal dimensión que me semejaba imprescindible dar cuenta de los riesgos que ello conllevaba. Y a la vez me resultaba ineludible conocer la actitud de un grupo creciente de ciudadanos que, del mismo modo, se mostraban preocupados con las tendencias territoriales de la comarca, manifestándolo a través de la movilización social, la difusión en los medios de comunicación, las denuncias ante el defensor del pueblo y hasta las quejas en el Parlamento Europeo. Era inevitable desvincular el análisis de este nuevo movimiento ciudadano del propio análisis del territorio.

Por todo ello, el trabajo que se presenta es, principalmente, una síntesis de los cambios experimentados o proyectados en el uso y ocupación del territorio del Medio Vinalopó, que trata de anticipar una situación futura de no poner freno a las desaforadas dinámicas iniciadas desde finales de los años 1990. Es, por otra parte, una introducción al conocimiento de las entidades ciudadanas que han aparecido al calor de las actuaciones territoriales más conflictivas en la comarca. Finalmente, es un documento que trata de avanzar sobre las potencialidades de la ciudadanía cara a una revolución en los instrumentos de ordenación territorial, que reconozcan plenamente el derecho de la ciudadanía a participar de los procesos de planificación, y que acepten la filosofía y los valores de una nueva cultura del territorio.

La culminación de este trabajo no habría sido posible sin la contribución de numerosas personas, aportando su información y conocimientos para una mejor comprensión de la temática y ámbito de estudio, a las que debo expresar mi agradecimiento. Primeramente, la investigación debe buena parte de sus resultados a los colectivos y personas que accedieron a ser entrevistadas, a título individual y como asociaciones. En este sentido, quisiera expresar mi gratitud a José A. Sánchez y Manuel Sánchez del colectivo Respuesta Ciudadana por Petrer; a José María Ortuño y Carlos Verdú de ADDAR; a David Azorin, Blanca B. Botella y Bernabé Aldeguer, entre otros de los componentes de El Tramvia nº2; a Gordon Bell, Fina Fernández, Ronald y Jissy de la A.VV. de Hondón de los Frailes; a M<sup>a</sup> José Aguilar y Begoña de la A.VV. de Hondón de las Nieves; a David Madrid de Ecologia i Pau; a Samuel San Bartolomé, Paco Bernabeu y Paco Puche de la Asoc. Ecocultural de les serres del Maigmó i del Sit; a Rafa y Alberto de la Plataforma por un Urbanismo Sostenible; y a José Esparcia de Acció Ecologista Taray. A título individual agradecer a Tomás Pérez, Paco Martínez y Luís H. Villaplana el material y la ayuda aportada, y a Juan Pedro Piñero, imprescindible en las visitas de campo en Elda, Monóvar y Pinoso. Por último, no podría dejar de agradecer con un recuerdo especial a la figura de mi abuelo, José María Amat, compañero y maestro durante largas jornadas de recorrido por los municipios del Vinalopó, su conocimiento de los lugares, los hechos y las personas fue extraordinariamente valioso. Tristemente, sus clases particulares dejaron de impartirse una tarde de diciembre de 2009.



# **CAPÍTULO 1**

## **JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

### **1.1. JUSTIFICACIÓN**

La dinámica territorial iniciada a finales de los años 1990 ha sido objeto de una creciente preocupación ciudadana, periódicamente expresada en manifestaciones cívicas, en reivindicaciones desde el territorio y, finalmente, en la denuncia ante las instituciones oficiales de determinadas prácticas en el uso y gestión del territorio. En España, y especialmente en ámbitos donde los procesos de transformación territorial han sido más acentuados, se ha producido un creciente clamor ciudadano de signo reactivo ante la impronta de numerosos planes y proyectos sobre el territorio, pero cada vez más ha ido incorporando una vertiente propositiva y de búsqueda de alternativas al modelo de desarrollo territorial vigente, que debe ser necesariamente atendido desde la comunidad política y desde los ámbitos académicos. Esta nueva actitud de la ciudadanía ante la dinámica territorial plantea el debate entre una cultura del territorio y de gobierno del territorio vigente, estrechamente relacionada a la visión tecnocrática y autoritaria de la ordenación del territorio, frente a otra nueva cultura basada en la construcción participativa del territorio, más próxima al discurso ciudadano y forzosamente más democrática.

Desde la Geografía, con destacada incidencia de los sectores radicales de la disciplina, se ha denunciado tradicionalmente una ordenación del territorio reglamentaria, exclusiva de quienes disponen del poder en la toma de decisiones y alejada de las verdaderas necesidades sociales, toda vez que se ha tratado de imponer un analfabetismo territorial entre la ciudadanía hasta el punto que, tal y como señalaba Yves Lacoste (1977:26):

«[A la escala] de los problemas existentes en una ciudad, es sorprendente comprobar hasta qué punto sus habitantes (incluso los mejor formados



políticamente) son incapaces de prever las molestas consecuencias que provocará tal plan de urbanismo o cual empresa de renovación que, sin embargo, les concierne directamente. Los municipios y los promotores son tan conscientes actualmente de esta incapacidad que no titubean en practicar la «concertación» y en presentar los planes de futuros trabajos, pues las objeciones son escasas y de fácil solución. En efecto, las representaciones espaciales sólo tienen auténtico sentido para quienes saben leerlas, y éstos son escasos; de esta manera la gente no se da cuenta de cómo se le ha engañado hasta el final de las obras, cuando los cambios se han convertido en buena parte en irreversibles».

Esta situación planteó en Lacoste una necesidad que ahora es preciso recuperar, según la cual, el geógrafo debe ser un *agente informador*, y no sólo un *voyeur*, por lo cual en su investigación debe tomar conciencia en sus responsabilidades respecto a los hombres y mujeres que estudia y que son, directa o indirectamente, «objeto» de su investigación (LACOSTE, 1977:120). En otras palabras, la investigación geográfica debe desencadenar la participación del ciudadano y provocar su compromiso, y, para conseguir este fin, el geógrafo debe utilizar sus conocimientos para analizar las situaciones, formular opiniones y ayudar a prevenir (PHILIPPONNEAU, 2001:70).

Precisamente son reflexiones como las indicadas las que han motivado en sus estadios iniciales la presente investigación y las que, en última estancia, justifican el trabajo realizado. Así, parecía oportuno estudiar en el actual contexto temporal el estado en el que se encuentran determinados territorios y su previsible evolución desde un enfoque prospectivo, tratando así de anticipar los cambios irreversibles que provocará sobre el modelo territorial. Este conocimiento de situaciones futuras debería ser posteriormente expuesto a la ciudadanía, tratando de generar una reacción y formular una opinión entre los hombres y mujeres consultados. El debate finalizaría con un enunciado de propuestas para intentar prevenir o buscar alternativas ante los posibles cambios que se introducirían sobre el modelo territorial y, posteriormente, hallar los medios por los que institucionalizar las propuestas de signo ciudadano, tomando como referencia (no exclusivamente) el marco legal en el que parece desenvolverse una nueva cultura del territorio.

Entre otros aspectos en el presente trabajo se exponen los resultados del contacto directo que se produce entre el investigador y la ciudadanía objeto de estudio, que ofrece como principales conclusiones un conjunto de medidas de actuación ante la deriva en la que se encuentran determinados territorios consecuencia del impacto negativo provocado por el uso y gestión del territorio, y que podrían ser corregidas de aplicar métodos de consenso y participación ciudadana en la planificación territorial. Tomando como referencia la comarca alicantina del Medio Vinalopó se analizan, por un lado, los principales cambios en el uso del territorio, sus orígenes y sus previsibles

consecuencias en el medio plazo, y por otro, la repercusión ciudadana de tales cambios, que ha dado lugar a la generalización de conflictos territoriales por el uso y gestión del territorio y a la difusión de un discurso que aboga por una nueva cultura del territorio, asentada en el debate público y la participación. Así, se entiende que el proceso desarrollado en esta investigación pretende contribuir a fomentar, en primer lugar, el pensamiento y la reflexión en torno al territorio por parte de la ciudadanía; en segundo lugar, ayudar a transmitir conocimientos en torno a la dinámica territorial del área de estudio, y, finalmente, que sirva de contribución para un futuro debate público en torno al modelo territorial deseable para el Medio Vinalopó.

## 1.2. OBJETIVOS

La creciente preocupación ciudadana en torno al territorio y al gobierno del territorio responde a la difusión de valores entre la sociedad que relacionan al territorio con la conservación ambiental, la identidad cultural, el patrimonio, el paisaje o la calidad de vida. Se trata, no obstante, de un punto de vista todavía minoritario entre ciertos sectores de la ciudadanía, contrapuesto a una percepción *productivista* y todavía *desarrollista* generalizada entre la mayoría de los agentes sociales. Pero la emergencia de nuevos valores y de nuevos actores sociales hace que determinadas prácticas territoriales ya sean percibidas crecientemente como insostenibles e inadecuadas (ROMERO, 2009:225), y ello se convierte en una oportunidad para replantear el modelo de desarrollo territorial vigente y el papel de los agentes sociales en éste.

Partiendo de estas condiciones, la presente investigación se propone cuatro objetivos fundamentales:

1. Conocer los elementos estructurantes del modelo territorial actual, planteando las principales características en cuanto a uso y gobierno del mismo.
2. Identificar, caracterizar, medir en intensidad y proyectar espacialmente los principales cambios en el uso del territorio desde un punto de vista prospectivo, tomando como referencia el último periodo de expansión urbanizadora.
3. Valorar la contestación social consecuencia de los cambios en el uso del territorio, profundizando en el conocimiento de asociaciones y plataformas cívicas que han surgido durante los últimos años y que demandan otras formas de entender y gestionar el territorio.

4. Evaluar las posibilidades y el potencial de la ciudadanía en el contexto emergente de la nueva cultura del territorio, como variable imprescindible en la discusión, proposición y construcción de escenarios territoriales futuros.

### **1.3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

Para tratar de hacer operativa la investigación, se ha considerado conveniente estructurar el trabajo en tres partes:

- Una primera parte, compuesta por los capítulos 2 y 3 donde se tratan los aspectos conceptuales y metodológicos del trabajo. En primer lugar se exponen las bases metodológicas de la investigación donde se ponen de relieve algunos antecedentes metodológicos, las principales fuentes de información empleadas, así como los procedimientos cuantitativos y cualitativos que se han realizado. Posteriormente se realiza una introducción al ámbito geográfico de estudio, prestando atención a los criterios que se han tenido en cuenta para seleccionarlo. Concretamente, se establece el Medio Vinalopó como unidad de análisis por la relevancia que adquieren sobre este territorio las dos variables principales de estudio, es decir, los cambios en el uso del territorio y la creciente preocupación ciudadana.

- La segunda parte corresponde al capítulo 4, donde se analizan los cambios en el uso del territorio. Partiendo de la caracterización del modelo territorial actual, a través de la identificación de sus elementos estructurantes y del marco legal en el que se enmarca, se proyectan los principales cambios en el uso del territorio, provocados por las infraestructuras de transporte, las actividades industriales, los usos residenciales y campos de golf proyectados. A partir de aquí y considerando un horizonte temporal de referencia en el medio plazo, se anticipan dos escenarios territoriales futuros para el Medio Vinalopó.

- La tercera parte (capítulo 6) se refiere a la dimensión ciudadana de los cambios en el uso del territorio, considerada desde la experiencia de entidades cívicas que han introducido el motivo «territorio» como ideología, argumento o medio de acción, partiendo de la proliferación de conflictos territoriales en el área de estudio (capítulo 5). Estos colectivos han sido agrupados dentro de un hipotético movimiento ciudadano de base territorial. Aquí se realiza una introducción al movimiento, analizando sus características desde un punto de vista general, y sus especificidades en el caso del Medio Vinalopó. Una vez identificados los colectivos comarcales, se desarrolla la fase de investigación aplicada que concluye con el enunciado de los resultados obtenidos, entendidos como aportaciones para un escenario territorial deseable.

# CAPÍTULO 2

## PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

### 2.1. ANTECEDENTES Y APROXIMACIONES METODOLÓGICAS AL TEMA DE ESTUDIO

La investigación propuesta es la respuesta a un fenómeno relativamente reciente. Resulta difícil establecer un marco metodológico de referencia, si bien existen algunos antecedentes significativos que han contribuido a la reflexión en la elección de una metodología para el presente trabajo. Teniendo en cuenta que la temática principal de estudio son las conexiones entre los procesos de transformación del territorio y la contestación social a los mismos, existe un grado de afinidad más o menos intenso con respecto al campo de estudio de los movimientos sociales urbanos, de las relaciones entre territorio, medio ambiente y sociedad, o de los análisis estrictamente centrados en los cambios en el uso del territorio.

Siguiendo el desarrollo coherente de la presente investigación, entre los antecedentes referidos a la variable cambios en el uso del territorio cabe destacar fundamentalmente el trabajo debido al Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE), titulado *Cambios de Ocupación del Suelo en España: Implicaciones para la Sostenibilidad* (2006). El estudio integra y sistematiza los principales cambios en el uso del territorio entre 1987 y 2000 en las escalas nacional y autonómica, a partir de la información obtenida del proyecto europeo *CORINE Land Cover*, un inventario normalizado de los usos del suelo en 23 países de Europa. La metodología de la investigación consiste en el análisis de la ocupación del suelo, empleando para ello la información cartográfica y la fotografía aérea en varios periodos; el análisis de los procesos socioeconómicos asociados a los cambios en la ocupación; y la valoración de la sostenibilidad de los procesos de cambio de ocupación del suelo, de tal modo que se centra de modo exclusivo en análisis cuantitativos.

En esta línea, otros estudios han profundizado en las causas y consecuencias del fenómeno de artificialización del suelo, basados igualmente en los resultados del proyecto *CORINE Land Cover*. Mata (2007) centra su hipótesis en torno al auge inmobiliario, sus dominantes patrones espaciales y los cambios en el uso funcional del territorio. En el trabajo destaca el juego de escalas, pues, a partir del análisis de los

datos absolutos y relativos al auge inmobiliario en España, trata de evaluar el verdadero alcance de sus transformaciones territoriales a partir del análisis de casos a una escala de mayor detalle. De este modo, Mata ofrece una visión integradora del fenómeno en las áreas metropolitanas de Madrid y Murcia, y en el litoral mediterráneo, valorando el papel de los nuevos suelos residenciales y su impacto en el uso funcional del territorio, así como sus implicaciones desde el punto de vista ambiental y paisajístico, incorporando en algunos casos la variable social.

Otro tipo de trabajos, a modo de ensayo, pese a no seguir una determinada metodología de análisis, ofrecen algunas ideas hacia una construcción metodológica para abordar la problemática. Así por ejemplo, destaca la obra *Urbanismo y democracia. Alternativas para evitar la corrupción* (Iglesias, 2007), que sistematiza los cambios en el uso del territorio a través del examen de las situaciones de presunta corrupción urbanística en las que se han producido, profundizando sobre sus consecuencias políticas, ambientales y sociales. En el caso valenciano destacan las aportaciones de Miquel (2007) y Cremades (2007), centrados en el análisis del impacto sobre el medio ambiente provocado por las transformaciones territoriales desde un punto de vista cuantitativo, introduciendo sucintamente una valoración desde el punto de vista cualitativo.

En referencia a los enfoques metodológicos que priorizan el análisis cualitativo, un trabajo esencial es *La ciudad y las masas*, de Castells (1986). Se trata de un análisis desde la sociología urbana sobre las movilizaciones sociales que han culminado en la transformación de la estructura de la ciudad, a partir de estudios de caso en distintos contextos temporales y espaciales. Substancialmente interesante es el capítulo dedicado al movimiento ciudadano de Madrid en el final del franquismo. Aquí se observan las causas de la aparición del movimiento (la crisis del modelo de desarrollo urbano), el proceso de formación y diferenciación espacial de los colectivos ciudadanos (asociaciones de vecinos) y el rendimiento de la movilización (mayor poder de influencia en las tomas de decisión respecto al espacio urbano). La estrategia metodológica aquí empleada se basa en lo que el autor denomina observación participada, y que implica la participación en reuniones de diversos vecindarios, la asistencia a asambleas generales, intervención activa en la preparación de las campañas del movimiento, y la presencia en todas las principales manifestaciones y acciones de protesta (Castells, 1986:500).

La observación participada como método de análisis ha sido igualmente empleada por Vallerani (2008), según el cual el análisis científico interactúa con los sentimientos, las emociones y la experiencia vivida por el estudioso, y que pone en

práctica en sus investigaciones sobre la relación entre la degradación del paisaje<sup>1</sup> y las patologías depresivas que ha podido elaborar en torno a la región del Véneto central, en Italia. Vallerani se introduce en la problemática de estudio a través de entrevistas con los habitantes de la zona analizada, buscando formar parte de sus vidas e intentar establecer auténticos lazos, no sólo como estudioso, sino también como persona (2008:53).

Finalmente, cabe hacer referencia a la obra *Aquí no! Els conflictes territorials a Catalunya*, editada por Nel-lo (2003), donde se examina la influencia de determinadas actuaciones en el territorio sobre las sociedades locales, empleando el término *conflicto territorial* para explicar las tensiones que se producen entre las entidades promotoras de actuaciones y los movimientos ciudadanos. Este volumen atiende a la temporalidad, la distribución territorial y la diversidad temática en la selección de estudios de caso, en los cuales suele aplicarse nuevamente el método de la observación participada. Este trabajo permite comprender la dimensión social de determinadas actuaciones en el territorio (tren de alta velocidad, urbanizaciones, campos de golf, etc.) a partir de una explicación clara de las causas, localización, dinámica y resultados de los conflictos territoriales.

## **2.2. METODOLOGÍA GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN**

La metodología aquí empleada se inspira y adapta desde los antecedentes comentados, priorizando el análisis cuantitativo en la fase de análisis territorial y el enfoque cualitativo en la investigación junto a los colectivos cívicos del Medio Vinalopó. El objetivo es, por un lado, aprovechar los datos estadísticos, las proyecciones cartográficas y otro tipo de recursos cuantitativos, que permiten, en la fase de análisis territorial, conceptualizar el modelo territorial actual, los cambios en el uso del territorio y los escenarios territoriales futuros a partir de indicadores fiables. Por otro lado, el enfoque cualitativo empleado en el trabajo de campo y en la fase de observación participada permite ampliar la visión del problema analizado, introduciendo conocimientos que se adquieren tras una investigación directa.

---

<sup>1</sup> Recientes estudios sobre el paisaje han ido incorporando la observación participada como recurso metodológico, como por ejemplo Luginbühl (2009) en el estudio del paisaje francés, o la Dirección General de Territorio y Paisaje de la Generalitat Valenciana (2009) en el estudio visual del paisaje valenciano.

### 2.2.1. LAS FUENTES

La información estadística, la cartografía y las fuentes orales han sido fundamentales en el desarrollo del trabajo. Su recopilación y tratamiento han permitido obtener ciertos resultados, y además han servido para obtener nuevos materiales disponibles para otras investigaciones.

Entre las fuentes de información estadística, se ha tratado de recurrir a los datos disponibles por instituciones públicas y que han permitido obtener algunos indicadores territoriales de la comarca, y una primera aproximación al universo asociativo del Medio Vinalopó. En el primer caso, se ha recurrido fundamentalmente al *Instituto Nacional de Estadística* (INE), concretamente a la información demográfica procedente del *Padrón municipal de habitantes* (1998-2008), del *Nomenclátor* (2008) y a ciertos datos referentes a la ocupación de superficies agrícolas del *Censo agrario* de 1999. El *Instituto Geográfico Nacional* (IGN) a través de la *Infraestructura de Datos Espaciales de España* (IDEE) también dispone de información concerniente a la ocupación de superficies, así como el banco de datos territorial del *Institut Valencià d'Estadística* (IVE). La consulta a estas fuentes ha permitido elaborar el análisis cuantitativo de los cambios en el uso del territorio, especialmente en la localización y cálculo de los usos primarios del territorio, la distribución de la población o el análisis prospectivo en el diseño de los escenarios territoriales futuros.

La cartografía ha contribuido a enriquecer la información estadística. Las fuentes de las que se ha obtenido la cartografía ha sido tanto la IDEE, que contiene los resultados del proyecto *CORINE Land Cover* y, por tanto, la cartografía de los usos de suelo en 1987 y 2000; la cartografía temática de la antigua *Conselleria de Obres Públiques y Transporte* de la *Generalitat Valenciana*, así como las actualizaciones disponibles en el servidor cartográfico en línea de esta institución. Esta información ha servido en el análisis territorial, en la elaboración del modelo territorial actual y en el enunciado de los escenarios territoriales futuros.

En este sentido cabe incorporar los datos relativos a actuaciones sobre el territorio, fundamentales en la explicación de los cambios en el uso del territorio y el análisis prospectivo. Para ello se ha recurrido a los planes territoriales y urbanísticos vigentes y propuestos, boletines oficiales y, cuando se ha creído conveniente, se ha contrastado la información con las publicaciones en prensa o los datos disponibles por los colectivos ciudadanos. No obstante, la información territorial suele tener un difícil acceso. Los proyectos de actuación en el territorio tienen un diseño y un trazado difícilmente conocido por el gran público hasta que no se trata de una decisión oficial. Por ello, parte de las representaciones cartográficas de nuevas actuaciones en el

territorio aquí representadas son aproximaciones realizadas por el propio autor, basadas en la información disponible en fuentes de información indirectas<sup>2</sup>.

En la fase de observación participada, una primera fuente han sido los registros de asociaciones. Tras una consulta inicial al *Registro provincial*, debido al desfase que se observó en la información, se decidió acudir a los registros municipales de cada Ayuntamiento de la zona de estudio, elaborando finalmente un listado fiable de las asociaciones en la comarca. Las propias asociaciones, además de otros agentes de información, han sido la principal fuente oral del trabajo y a partir de las cuales se ha obtenido la experiencia de los colectivos cívicos en el Medio Vinalopó.

### 2.2.2. LA FASE DE ANÁLISIS TERRITORIAL

Consiste en la identificación y caracterización de los cambios en el uso del territorio. El objetivo es obtener una visión clara y conjunta de los cambios en la comarca, de fácil lectura, y que pueda poner de manifiesto la magnitud de los cambios previstos. Por ello, en la línea de los estudios en ordenación del territorio, se decide partir del modelo territorial actual, buscando una imagen simplificada y expresiva de los principales elementos del territorio comarcal en el momento actual. Así, los elementos representados son los usos primarios del territorio, los asentamientos poblacionales, los canales de conexión y otros elementos representativos.

Una vez obtenida la imagen territorial actual, se localizan y definen los principales cambios previstos en el uso del territorio, y que se entiende afectarán a los elementos estructurantes preexistentes en el modelo territorial actual. De este modo se proyectan los cambios inducidos por los usos residenciales, campos de golf, infraestructuras de transporte y las actividades industriales.

Tras el análisis independiente de cada uno de estos cambios y la aplicación del enfoque prospectivo, se procede a la valoración integrada de las transformaciones territoriales desarrollando el método de los escenarios, que consiste en el enunciado simplificado y claro del modelo territorial al que aspira la comarca del Medio Vinalopó. Para ello se toma como referencia el horizonte temporal a medio plazo de 2020-2025, entendiendo que es el periodo razonable en el que se habrían ejecutado los principales cambios en el uso del territorio.

La información estadística y, especialmente, los resultados cartográficos, serán posteriormente empleados en la investigación junto a los colectivos, en el desarrollo de la técnica de la encuesta cartográfica.

---

<sup>2</sup> Por tanto, es preciso reconocer que puedan existir errores e incongruencias en parte de la cartografía y de los datos ofrecidos en el trabajo, fruto del escaso conocimiento sobre algunos proyectos territoriales.



### 2.2.3. LA FASE DE OBSERVACIÓN PARTICIPADA

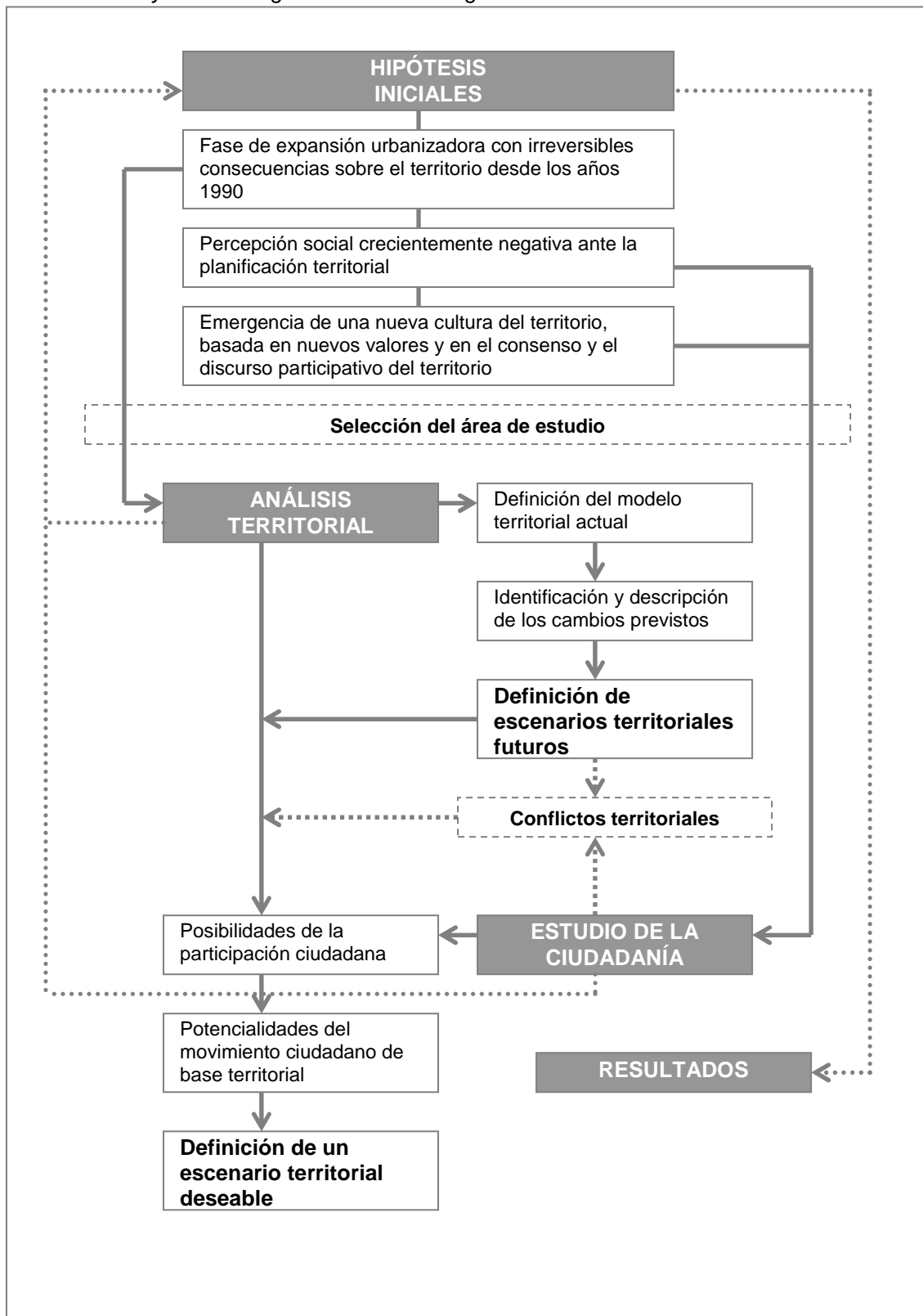
Esta fase ha sido, en relación al tiempo y a los resultados obtenidos, la más importante de la investigación. La observación participada ha implicado en este caso las visitas de campo a los lugares donde se están produciendo los cambios en el uso del territorio, el establecimiento de entrevistas con los colectivos seleccionados para su estudio y la asistencia a reuniones, exposiciones públicas y procesos de participación pública por parte del investigador.

Durante las visitas de campo, el objetivo era valorar sobre el terreno la magnitud de determinados cambios en el territorio, sobre todo visualmente. De este modo se procedió a la catalogación de la mayoría de los lugares susceptibles de ser transformados en el futuro. Cuando fue posible, las visitas se realizaron con informantes locales que, a la vez, explicaban las características fundamentales de las actuaciones proyectadas sobre el territorio.

Las entrevistas a colectivos se realizaron con la misión de conocer las causas y el contexto en el que aparecen, sus formas de acción, sus objetivos respecto al territorio y sus propuestas para un escenario territorial deseable. En total se establecieron nueve entrevistas a colectivos y tres a informadores sobre varios colectivos, realizadas durante el primer semestre de 2009. Las entrevistas tuvieron una duración de entre 40 y 90 minutos, y se realizaron normalmente con dos o más representantes de cada colectivo. Se trataba de entrevistas abiertas, siempre buscando los objetivos comentados arriba, pero dando pie a que los entrevistados hablaran de los problemas territoriales a nivel general, de sus experiencias personales, sus opiniones respecto a otros temas, etc. Cuando se consideró oportuno se introdujo la encuesta cartográfica con la finalidad de medir su conocimiento y actitud sobre el espacio en el que actúan o de ampliar el debate respecto al territorio y sus dinámicas. En conjunto, se obtuvo una diversidad en el enfoque de los problemas territoriales y diferentes puntos de vista en cuanto al enunciado de propuestas para un escenario deseable.

La fase de observación participada se completó con la asistencia por parte del investigador a foros, reuniones y actos incluidos en los procesos de participación pública de algunos municipios comarcales y no comarcales, donde pudo observarse las actitudes, reacciones y capacidades de la ciudadanía ante una hipotética ordenación participativa del territorio eficaz.

**Figura 1.**  
Planteamiento y desarrollo general de la investigación.



Elaboración propia.



# CAPÍTULO 3

## CONTEXTO GEOGRÁFICO DE ESTUDIO

### 3.1. JUSTIFICACIÓN Y CRITERIOS DE SELECCIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

Los cambios en la ocupación y uso funcional del territorio experimentados en la Comunitat Valenciana desde los años 1990 pueden advertirse en dos niveles. Por una parte se ha producido un incremento excepcional de las superficies artificiales motivado por el auge inmobiliario y la implantación de nuevas infraestructuras y servicios en el territorio. Con una coyuntura económica favorable y en ausencia de una estrategia territorial adecuada, las inversiones han encontrado en el territorio un soporte de valor que ha permitido generar enormes beneficios en un periodo muy corto de tiempo, del que han obtenido provecho tanto inversores privados como administraciones públicas. Por otra parte, nuevos valores relacionados con la gestión prudente de los recursos, la conciencia ambiental, la búsqueda de un sentido de lugar y la identidad cultural, han estimulado una serie de movimientos ciudadanos de rechazo frente a las actuaciones en el territorio, con manifestaciones en distintos ámbitos de la Comunitat Valenciana: los *Salvem* en la ciudad de Valencia, el movimiento *Tren sí - AVE no* en las comarcas afectadas por la nueva infraestructura, las plataformas contrarias al *Plan Eólico Valenciano* en las áreas de montaña, el colectivo *Abusos Urbanísticos NO* en las zonas de mayor presión residencial, se unen a movimientos más o menos consolidados en las reivindicaciones desde los lugares y sobre el motivo territorio, como son el vecinal, el sociocultural o el ecologista.

La elección del Medio Vinalopó como ámbito de estudio responde, en primer lugar, al vínculo existente entre el investigador y la comarca, y por otro, a las posibilidades que ofrece este ámbito espacial ante el perfil de la investigación propuesta. Así, en función de las variables principales de análisis, la comarca ejemplifica las principales causas y consecuencias del problema identificado, muestra determinadas particularidades, y además ofrece elementos que pueden ayudar a la comprensión general del problema. Además, no existen antecedentes similares en este tipo de análisis que ofrezcan una visión de las problemáticas territoriales actuales y

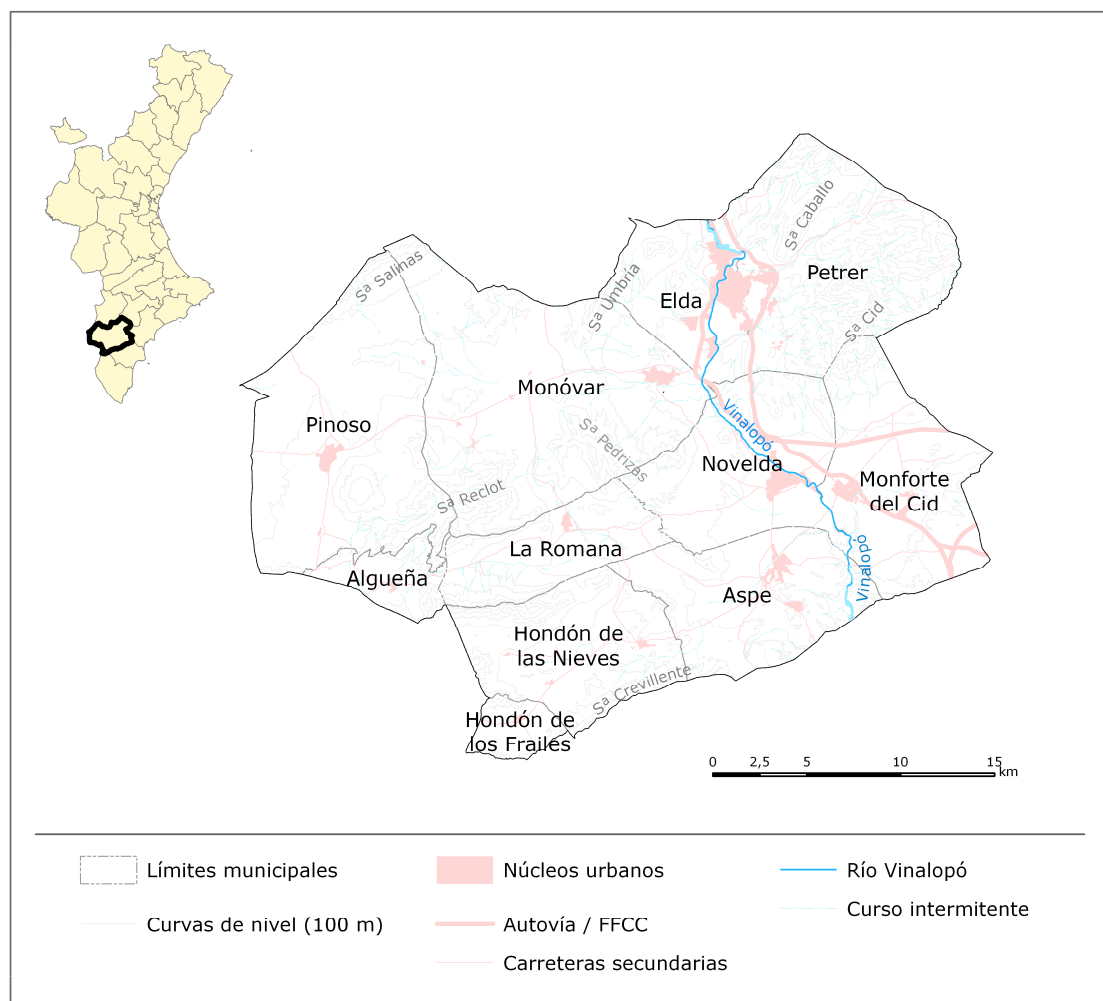
tendenciales en el medio plazo, y que además incorporen el punto de vista de la ciudadanía. Es por ello que se plantea la oportunidad de estudiar el caso del Medio Vinalopó, con el objetivo de obtener una primera valoración de la metodología empleada para abordar el problema y un avance de los resultados que, posteriormente, podrán ampliarse en un proyecto de investigación más extenso.

### **3.2. INTRODUCCIÓN AL CONTEXTO GEOGRÁFICO DE ESTUDIO**

La comarca del Medio Vinalopó abarca un territorio próximo a los 798 km<sup>2</sup> y forma parte del gran accidente tectónico Caudete-Elche, que secciona transversalmente las alineaciones del Prebético, generando un área deprimida o corredor en el sector central de la provincia de Alicante. De modo simplificador, la fisiografía del área se compone por una sucesión de valles y corredores de orientación SSO-NNE separados por alineaciones montañosas. El río Vinalopó es el hito geográfico más destacado en la comarca. Su disposición acorde a la fosa tectónica recorre el sector oriental, dando lugar a las áreas deprimidas de Elda-Petrer y Monóvar, y los llanos de Novelda-Monforte del Cid-Aspe, con altitudes siempre inferiores a los 500 m, que contrastan con las alineaciones montañosas de la sierra de la Umbría (847 m), el Cid (1.127 m) o las Pedrizas (849 m). El área occidental de la comarca abarca la depresión de Pinoso-Monóvar, un valle con altitudes medias en torno a los 500 m encajado entre las sierras de Salinas (1.239 m) y la Sima (869 m) al norte, y el Reclot (1.053 m), Algaíat (1.099 m) y sierra de Crevillente (835 m) al sur.

**Mapa 1.**

*Delimitación del área geográfica de estudio.*



Elaboración propia.

La localización y disposición fisiográfica hacen de la comarca un destacado pasadizo de comunicaciones (PONCE & PALAZÓN, 1995:110) que han condicionado una particular estructuración socioeconómica y una evolución demográfica muy positiva, que resultan fundamentales en la comprensión del modelo territorial actual del Medio Vinalopó. Se trata, efectivamente, de una comarca que ha consolidado su dinámica territorial en relación al desarrollo de la actividad industrial. Desde el siglo XIX y especialmente a partir de la segunda mitad del XX, la actividad vinculada al calzado y las industrias afines, y la extracción de piedra natural, experimentan un crecimiento que se traduce en un aumento de las exportaciones e inversiones en el sector industrial y, de manera complementaria, un aumento de la población asociada a la extraordinaria oferta de puestos de trabajo. La evolución del sistema de asentamientos comarcal participa de la dinámica industrial, de modo que se produce el desarrollo urbano y demográfico de determinadas ciudades, favoreciendo la existencia de aglomeraciones urbanas importantes en la vertebración del territorio meridional valenciano (la conurbación

Elda-Petrer, cuenta con cerca de 90.000 habitantes), y otros municipios con cierta atracción en términos demográficos y de empleo que, además, pueden ofrecer algún tipo de servicio en el contexto comarcal (Novelda, Aspe, Monóvar, Pinoso y Monforte del Cid). El resto de poblaciones menores dependen funcionalmente de las cabeceras comarcales, destacando además la influencia que ejercen Alicante y Elche como centros de servicios.

**Tabla 1.**  
*Características de los municipios del Medio Vinalopó.*

<b>Municipio</b>	<b>Superficie total (km<sup>2</sup>)</b>	<b>Población 1960</b>	<b>Población 2008</b>
Algueña	18,43	1.722	1.561
Aspe	70,90	10.279	19.893
Elda	45,79	28.151	55.174
Hondón de las Nieves	68,85	1.786	2.730
Hondón de los Frailes	12,55	555	1.205
Monforte del Cid	79,49	3.437	7.006
Monóvar	152,36	10.393	13.056
Novelda	76,65	12.911	27.008
Petrer	104,20	10.615	34.109
Pinoso	126,48	5.194	7.623
La Romana	43,29	2.082	2.539
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>797,99</b>	<b>87.125</b>	<b>171.904</b>

Fuente: [www.ive.es](http://www.ive.es) y elaboración propia (X. Amat).

Durante los últimos años, se observan variaciones en la dinámica territorial en un contexto de reestructuración productiva, social y territorial en el interior de la propia comarca, consecuencia de un proceso de alcance global, derivado de la expansión de políticas neoliberales. Así, en la provincia de Alicante, se apunta a la producción de miles de viviendas, la ampliación o creación de nuevas infraestructuras de transporte de gran capacidad, y la construcción de todo tipo de instalaciones de ocio y deportivas vinculadas al turismo (DÍAZ & LOURÉS, 2008:78), como consecuencias más destacadas de un proceso conceptuado como globalización de los mercados inmobiliarios. Si en un primer momento este tipo de desarrollo afecta a los espacios litorales, cada vez con mayor intensidad se expande hacia zonas próximas de interior, sobre todo las que presentan una mayor accesibilidad, y, en este sentido, el Medio Vinalopó es uno de los espacios que mejores condiciones presenta.

De manera tímida en los años 1990 y con mayor intensidad a partir de 2000, se observa una creciente transformación de espacios hacia nuevos usos residenciales, vías de comunicación e incluso zonas deportivas y de ocio (campos de golf) con un fuerte impacto territorial, que se unen al crecimiento y expansión de usos industriales y de servicios. Si se considera la huella provocada por las nuevas actuaciones en el territorio

empleando los datos ofrecidos por el proyecto *CORINE Land Cover*, se observa un incremento neto de las superficies artificiales<sup>1</sup> entre los años 1987 y 2000 de 2.577 hectáreas<sup>2</sup> en la comarca, que supone un 139 % en términos relativos, muy superior a la media española (29,5 %) e incluso a la media valenciana (52,12 %), indicativo de la dimensión cuantitativa de los cambios en la ocupación del territorio hacia superficies artificiales. Por otra parte, haciendo uso de la fotointerpretación a partir de imágenes aéreas del año 2007, se intuye una consolidación de esta tendencia y, además, se observa una dinámica hacia la artificialización de zonas tradicionalmente aisladas respecto a los procesos de transformación (Mapa 2). De este modo, en el periodo 2000-2007 y de manera aproximativa, podría calcularse un incremento neto de las superficies artificiales en 1.087 hectáreas (24,5 %) que, pese a todo, no afecta por igual a todos los municipios (Tabla 2).

**Tabla 2.**

*Evolución de las superficies artificiales en los municipios del Medio Vinalopó, 1987-2007.*

<b>Municipio</b>	<b>1987 (ha)</b>	<b>2000 (ha)</b>	<b>2007 (ha)</b>	<b>Incremento 1987- 2000 (%)</b>	<b>Incremento 2000- 2007 (%)</b>	<b>Incremento 1987- 2007 (%)</b>
Algueña	64,8	216,6	276,9	234,2	27,9	327,3
Aspe	184,4	519,1	644,0	181,6	24,1	249,3
Elda	513,1	884,7	1.012,4	72,4	14,4	97,3
Hondón de las Nieves	54,7	147,9	236,2	170,4	59,6	331,7
Hondón de los Frailes	20,7	28,1	28,1	35,7	0,0	35,7
Monforte del Cid	67,0	424,1	807,5	532,9	90,4	1.105,1
Monóvar	194,9	419,4	469,0	115,2	11,8	140,7
Novelda	245,7	645,2	782,1	162,6	21,2	218,3
Petrer	322,8	655,9	684,1	103,2	4,3	111,9
Pinoso	154,3	349,1	399,3	126,2	14,4	158,8
La Romana	31,1	140,2	178,0	350,3	27,0	472,0
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>1.853,4</b>	<b>4.430,4</b>	<b>5.517,7</b>	<b>139,0</b>	<b>24,5</b>	<b>197,7</b>

Fuente: [www.idee.es](http://www.idee.es) y elaboración propia (X. Amat).

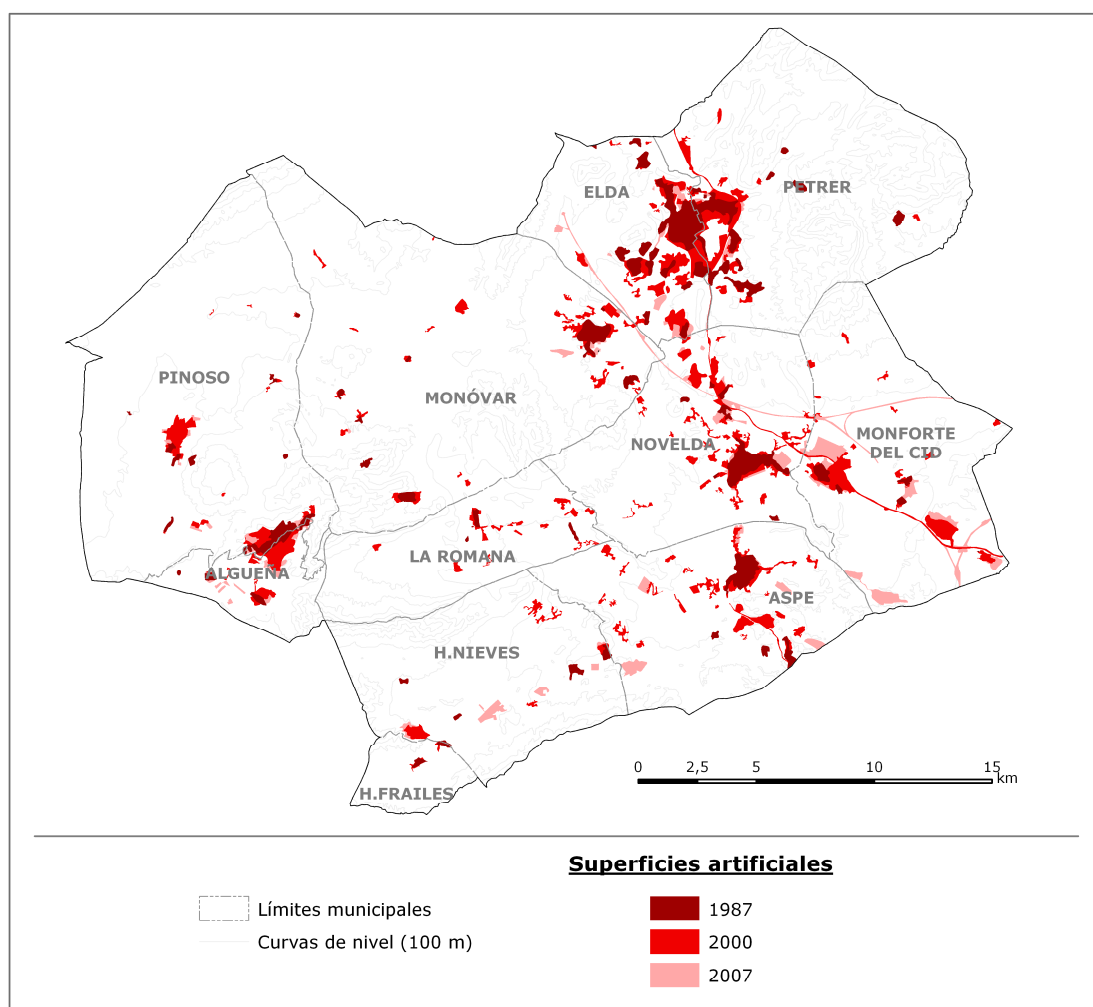
<sup>1</sup> Se entiende por superficies artificiales las zonas urbanas, las zonas industriales, comerciales y de transporte, las zonas de extracción minera, vertidos y de construcción y las zonas verdes artificiales.

<sup>2</sup> Siguiendo la metodología del proyecto *CORINE Land Cover* puede calcularse la superficie artificial en la comarca del Medio Vinalopó en 1.853 hectáreas en 1987, mientras que en 2000 ya son 4.430 hectáreas.



## Mapa 2.

*Evolución de las superficies artificiales en el Medio Vinalopó, 1987-2007.*



Fuente: [www.idee.es](http://www.idee.es) y elaboración propia (X. Amat).

Pero si importante es el impacto provocado por las transformaciones en el territorio, conviene prestar especial atención a las cuestiones de fondo que cobran relevancia a partir del análisis de la política territorial. Señalan Ramos y Ponce (2003:121) que la ausencia de unas directrices de ordenación territorial adecuadas a las características de la base económica y a la relación funcional entre municipios, es uno de los principales factores limitativos en la vertebración territorial adecuada del Medio Vinalopó. A esta cuestión cabe añadir la inexistencia de un modelo territorial para la comarca, en ausencia de planes o estrategias territoriales para ámbitos supramunicipales en la Comunitat Valenciana. Este factor está favoreciendo el protagonismo de las iniciativas locales en cuestiones que deberían ser de alcance comarcal, como podría ocurrir en el caso de la oferta de vivienda (VINUESA, 2005:253), de suelo industrial, o de superficies comerciales y de ocio, beneficiando la no relación e incluso la competencia entre municipios y territorios para atraer inversiones hacia estos sectores. En opinión de Romero (2009:179), uno de los principales problemas en el modelo de desarrollo

territorial en la Comunitat Valenciana es precisamente la ausencia de modelo, a favor de la cultura de la improvisación y del corto plazo. Además, en esta región se da la paradoja de que, pese a existir uno de los desarrollos normativos en materia territorial más avanzados de España, en la práctica existen problemas que dificultan la gestión estratégica y coherente del territorio, como por ejemplo, el papel protagonista que todavía ejercen las administraciones municipales en la planificación y ejecución de actuaciones en el territorio, o la escasa capacidad de intervención de la administración autonómica en la escala local.

El resultado ha sido la proliferación de propuestas y proyectos de actuación en el territorio de manera indiscriminada y sin criterios prudentemente definidos en los municipios del Medio Vinalopó, generando tensiones sobre el uso y gestión del territorio en una tendencia que, de afianzarse, podría dibujar escenarios territoriales de impredecibles consecuencias en el medio plazo, y que previsiblemente contribuirán a agudizar los problemas de desvertebración territorial existentes en la comarca.

Es en este contexto donde el territorio y la política territorial merecen una creciente atención ciudadana (ROMERO, 2009:225) y que, en los municipios del Medio Vinalopó, de igual manera que ha sucedido en otros muchos lugares de la región valenciana, se ha manifestado a través del aumento de voces que exigen alternativas en las formas de entender y gestionar el territorio por parte de las administraciones competentes. El número de colectivos sensibilizados con cuestiones territoriales y las representaciones cívicas que demandan nuevos valores a la hora de proyectar en el territorio, han experimentado un considerable aumento durante los últimos años, coincidiendo con el último periodo de expansión urbanizadora en el Medio Vinalopó. La oposición al trazado del AVE en Monóvar y Novelda, el rechazo hacia la *Zona 15* del *Plan Eólico Valenciano* en Petrer, las dudas respecto a los procesos de urbanización masiva en Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes, Monóvar y Monforte del Cid, y en general, la contestación social a decenas de proyectos que supondrán transformaciones irreversibles en numerosos enclaves de la comarca, alumbran una geografía de los conflictos territoriales de particulares características sobre la que conviene empezar a reflexionar.



# **CAPÍTULO 4**

## **CAMBIOS EN EL USO DEL TERRITORIO EN EL MEDIO VINALOPÓ**

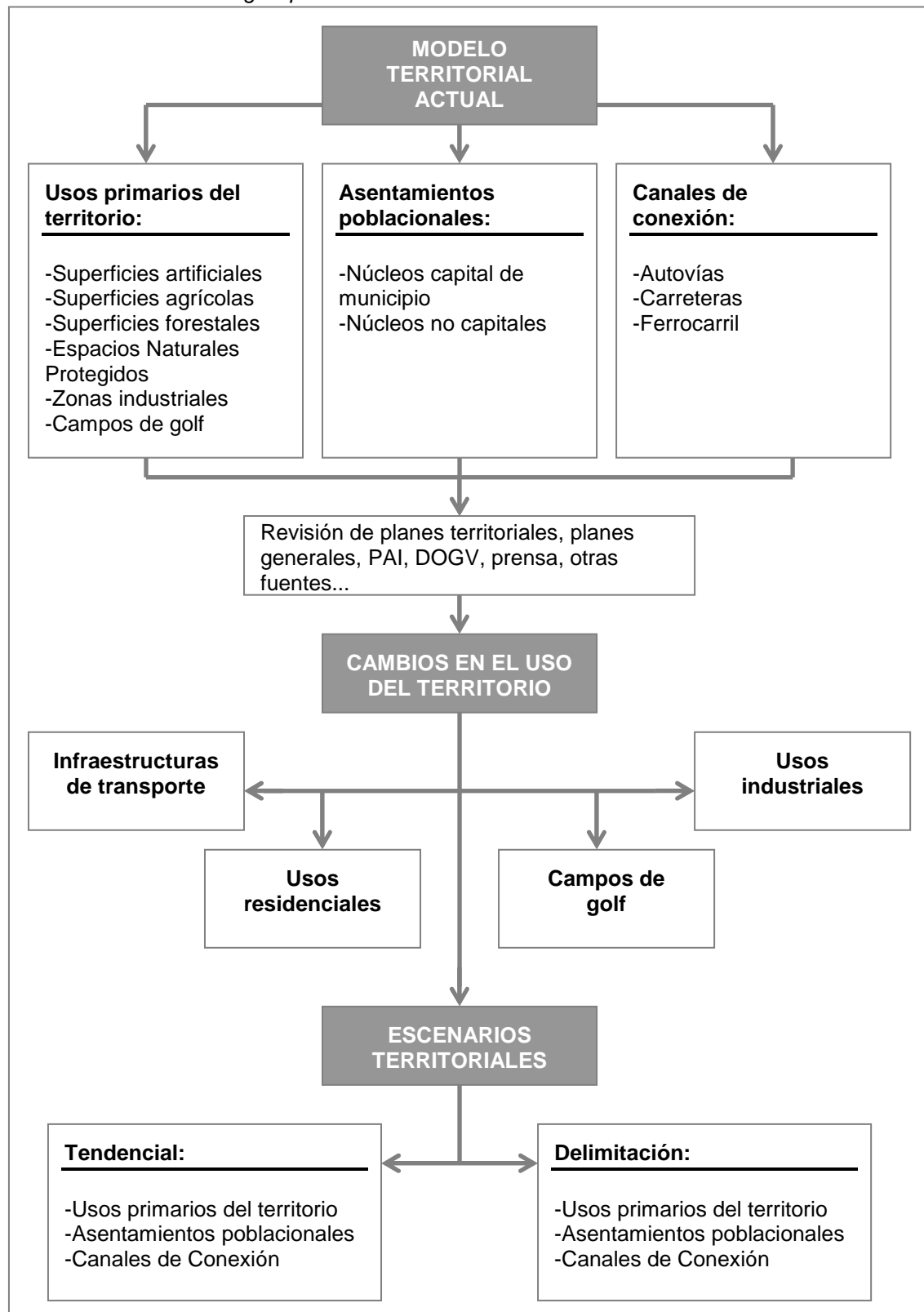
El territorio se compone de elementos naturales, culturales y de sus interacciones; es además una construcción social, en la que intervienen diferentes agentes con intereses y valores en conflicto. El estudio de los cambios en la ocupación y uso funcional del territorio permite observar la dinámica de los elementos que componen el territorio en la dimensión física del hecho, y además, pone de relieve la pugna de intereses y valores entre los distintos agentes en el territorio.

El objetivo del presente capítulo es identificar y medir en prospectiva la intensidad de los cambios en la ocupación y uso funcional del territorio en la comarca del Medio Vinalopó, a través del siguiente procedimiento:

1. Caracterización del modelo territorial actual, teniendo en cuenta los usos primarios del territorio, el sistema de asentamientos poblacionales, los canales de conexión y otros elementos significativos.
2. Identificación de los cambios previstos en la ocupación y uso funcional del territorio, a partir de la consideración de los proyectos y actuaciones planeadas sobre la comarca del Medio Vinalopó y que afectan principalmente a los elementos que componen el modelo territorial actual.
3. Establecimiento de escenarios territoriales futuros, previstos de la aplicación de determinadas figuras de planeamiento y de la ejecución de las distintas actuaciones proyectadas sobre el territorio.

**Figura 2.**

*Planteamiento metodológico para el análisis de los cambios en el uso del territorio.*



Elaboración propia.

## **4.1. EL MODELO TERRITORIAL ACTUAL**

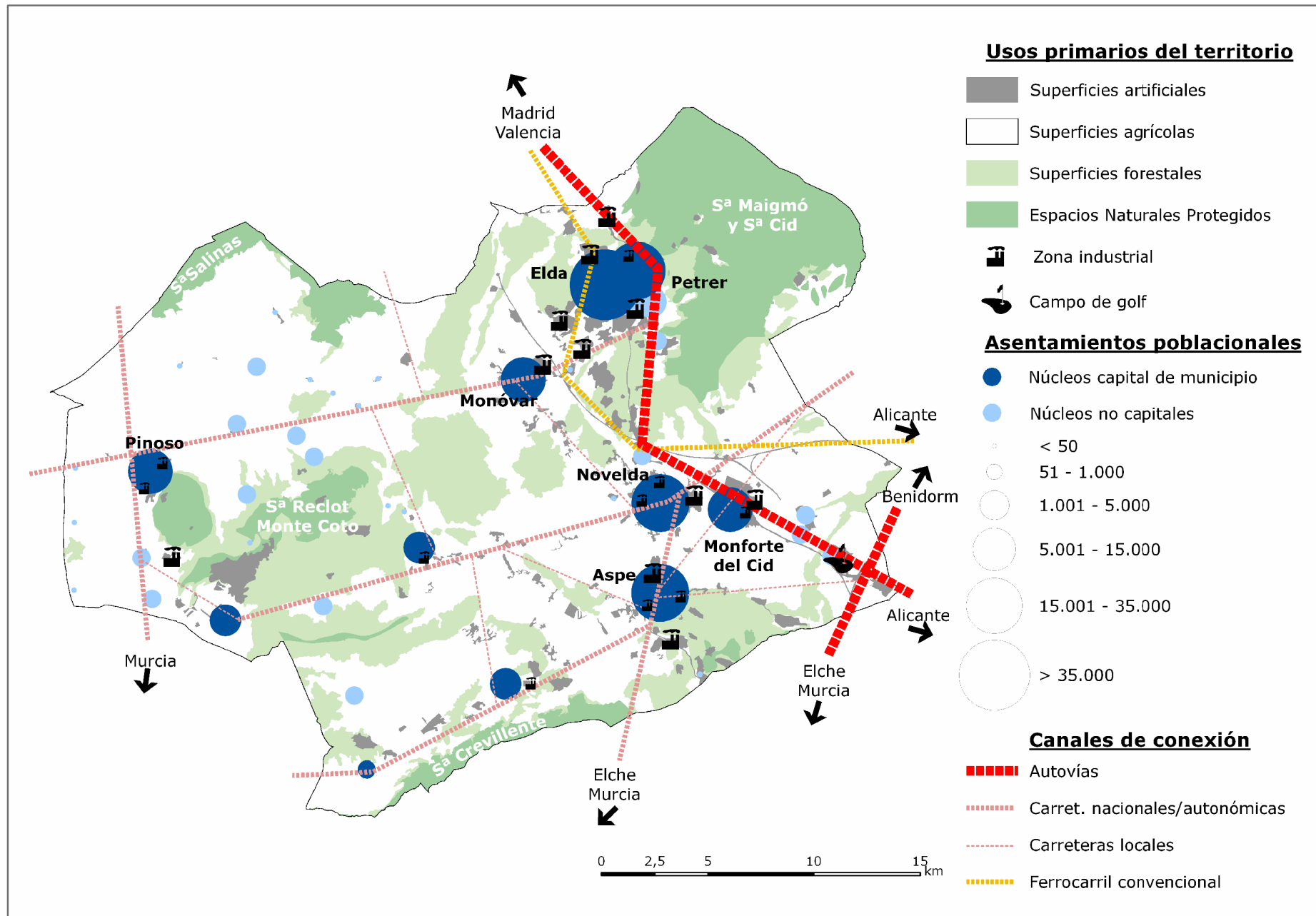
Se entiende por modelo territorial a la imagen simplificada del territorio, que utiliza los elementos más estructurantes y más fácilmente representables del mismo. Autores como Domingo Gómez (2008:46) consideran que tales elementos son el medio físico y los usos primarios del suelo, el sistema de asentamientos poblacionales, los canales de relación, y otros elementos significativos y representables. La finalidad en la representación del modelo territorial es la de describir algo que no puede ser directamente observado, que se realiza para ayudar a interpretar su estructura y su funcionamiento. Sobre estas condiciones se ha tratado de representar el modelo territorial del Medio Vinalopó (Mapa 3), tomando en consideración tres elementos fundamentales como los usos primarios del territorio, los asentamientos poblacionales y los canales de conexión, de los que se describirán sus características generales en los siguientes puntos. Por otra parte, la idea de modelo territorial puede implicar la existencia de un marco legal que regule su funcionamiento y que, por tanto, también es preciso considerar.

### **4.1.1. ELEMENTOS ESTRUCTURANTES**

#### **4.1.1.1. Usos primarios del territorio**

Se denomina uso primario del territorio a la función principal a la que se destina el terreno desde el punto de vista de la actividad humana. Se trata de un concepto más general que el de «uso del suelo», con el que se puede lograr una mayor abstracción para conocer la funcionalidad del territorio y sus elementos más significativos. La distribución espacial de los usos primarios del territorio responde a las condiciones naturales así como a la evolución histórica condicionada a la actividad humana. El tipo de usos primarios que se identifican en el Vinalopó son fundamentalmente tres: las superficies artificiales, las superficies agrícolas y las superficies forestales. Mención a parte merecen los espacios naturales protegidos, las zonas industriales y los campos de golf, que aquí serán tenidos en cuenta por la importancia en la comprensión de la evolución futura del modelo territorial.

**Mapa 3.**  
*Modelo territorial del Medio Vinalopó, 2009.*



Elaboración propia.

Las superficies artificiales corresponden al conjunto de zonas urbanas, zonas industriales, comerciales y de transporte, zonas de extracción minera, vertederos y de construcción, y zonas verdes artificiales<sup>1</sup>. Se trata de las superficies sobre las que se ha producido una acción antrópica más intensa, que cuentan con un significado funcional y unas implicaciones económicas, sociales y ambientales más destacadas. La distribución espacial de este tipo de superficies en el Medio Vinalopó se asocia fundamentalmente a los procesos de crecimiento urbano y a las pautas de un modelo productivo basado en la actividad industrial. Estas superficies, que ocupan el 6,9 % del espacio comarcal, se concentran en las principales áreas de extracción de piedra natural (Monte Coto, Cavarrasa, Bateig, etc.) y en torno a las zonas industriales que han proliferado en ciudades como Elda, Petrer, Novelda y Aspe. En menor grado, los núcleos urbanos suponen obviamente una artificialización del suelo, pero su incidencia en el modelo territorial actual es reducida, considerando que el tipo de desarrollo urbano comarcal predominante ha sido el compacto. Las vías de comunicación de gran capacidad también suponen un importante nivel de artificialización del suelo, que en este caso se desarrolla en torno a la autovía A-31.

Las superficies agrícolas cuentan con una extensión de 32.461 ha<sup>2</sup>. Las condiciones del medio han favorecido un potente desarrollo de la actividad agraria, especialmente en torno al río Vinalopó, o en valles interiores como el Hondo-Mañan. La disponibilidad de suelo y la explotación de los recursos hídricos en estas áreas ha permitido evolucionar y especializar el viñedo, que es el principal activo de la agricultura comarcal. Pese a todo, estas superficies están sometidas a una tendencia a la baja, que se inicia en las áreas periurbanas, con una sistemática desaparición de las huertas de Elda, Petrer o Novelda, por los procesos de crecimiento urbano. La implantación de nuevas infraestructuras viarias también supone una fragmentación de estas superficies. Y finalmente los nuevos procesos de urbanización dispersa están provocando la especulación, la pérdida de funcionalidad y la desaparición de las superficies agrícolas.

Las superficies forestales ocupan unas 27.600 ha, distribuidas sobre los principales relieves montañosos comarcales, como las sierras de Reclot, Pedrizas y Umbría, en el sector occidental de la comarca, y en las sierras del Maigmó y del Cid, en el noreste. Su funcionalidad principalmente es la ambiental, teniendo en cuenta que su ubicación permite la conectividad ecológica con los espacios montañosos del norte de la provincia, y el desarrollo de un tipo de hábitats pertenecientes al dominio semiárido en el sur. En el Medio Vinalopó se produce una transición entre dos ambientes diferenciados que permite un importante desarrollo cuantitativo y cualitativo de paisajes

---

<sup>1</sup> Según establece el proyecto *CORINE Land Cover* para la identificación de los usos de suelo en España.

<sup>2</sup> IVE (en línea: [www.ive.es](http://www.ive.es)): Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación. Informe del Sector Agrario Valenciano 2005.



vegetales y de fauna asociada, que en torno a las superficies forestales y agrarias permite la identificación del paisaje característico de montaña mediterránea de interior. La disposición geomorfológica ha posibilitado la permanencia de extensas zonas al margen de la presión antrópica. De este modo ámbitos como las sierras del Maigmó y del Cid, sierra de Salinas, el Reclot o sierra de Crevillente han merecido su incorporación al catálogo de espacios naturales protegidos de la Comunitat Valenciana. Esto supone un reconocimiento natural y cultural de estas áreas, y a su vez mejora la percepción por parte de la sociedad. No obstante, el principal problema es que los espacios protegidos se están convirtiendo en la excepción, y no en la regla general, en el Medio Vinalopó, por lo que se corre el riesgo de pérdida de numerosos espacios que todavía no cuentan con este grado de excepcionalidad y que ejercen una funcionalidad ambiental todavía destacada.

Dos elementos que han de ser tenidos en cuenta en la definición del modelo territorial, aunque incorporadas en las superficies artificiales, son las zonas industriales y los campos de golf. Las zonas industriales tienen una componente destacada en el Medio Vinalopó, dada la dinámica tradición industrial de la comarca. Por su ocupación de terreno y localización espacial, así como su importancia económica y social, la existencia de estas áreas ha sido determinante en la atracción de capitales, en el desarrollo endógeno comarcal y en la posibilidad de desarrollo socioeconómico de la mayoría de ciudades. Se identifican en la comarca veintiún áreas o polígonos industriales, cuya implantación ha dependido de la cercanía a los canales de conexión principales, y ha condicionado la expansión de superficies artificiales y el crecimiento de asentamientos poblacionales. Los polígonos industriales han sido interpretados como elementos para el crecimiento económico municipal y por ello se ha generalizado la promoción de suelo industrial en cada uno de los municipios comarcales. Esto está suponiendo una creciente competencia por la oferta de suelo industrial entre ciudades y en el medio plazo podría implicar importantes cambios sobre el modelo territorial.

En esta línea, la oferta de campos de golf también está siendo interpretada como elemento para la atracción de inversiones y la competencia entre municipios. En la actualidad, tan solo se identifica un campo de golf en el Medio Vinalopó, localizado en Monforte del Cid. Se trata de una de las zonas de mejor accesibilidad desde los núcleos turísticos litorales, y es el primer campo de golf en un municipio no costero de la provincia de Alicante (inaugurado en 1997). Su presencia pretende justificar una desaforada oferta de este tipo de instalaciones en el Medio Vinalopó, que aboga por la creación de empleo y generación de riqueza en los municipios. Esta cuestión, en la configuración de un modelo territorial futuro, puede suponer importantes transformaciones en la comarca.

#### 4.1.1.2. Asentamientos poblacionales

Dos son los tipos de asentamientos poblacionales característicos en la comarca. Por una parte, las áreas urbanas principales identificadas como núcleos capital de municipio, y por otra, las agrupaciones menores calificadas como núcleos no capitales. Esta diferenciación cobra importancia en el modelo territorial actual, entendiendo que son los núcleos capitales los que acogen a la mayor parte de los habitantes comarcales, concentrando a la población en núcleos urbanos densos y compactos, mientras que existe un conjunto de población dispersa o concentrada en pequeñas entidades cuya importancia demográfica es siempre inferior a la de los núcleos capital. En escenarios futuros, esta situación puede variar de consolidar un modelo de desarrollo urbano fragmentado y disperso.

Se entiende por núcleos capital de municipio a las once entidades correspondientes a los núcleos urbanos principales de los municipios comarcales. Por tanto, son las entidades que mayor crecimiento demográfico han soportado. En número de habitantes, son las ciudades en las que se ha desarrollado una base productiva industrial las que han experimentado un mayor crecimiento, destacando la conurbación Elda-Petrer, Novelda y Aspe (más de 15.000 o 35.000 habitantes). Los núcleos capital de Monóvar, Pinoso o Monforte del Cid no rebasan los 10.000 habitantes dentro de contextos municipales que han tendido a la distribución de su población en partidas rurales o diseminado. El tamaño se reduce en los municipios rurales de La Romana, Algueña, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes, donde además se observa el predominio del hábitat en diseminado. En general, se observa una dicotomía en cuanto a distribución de los asentamientos, encontrando los más importantes en torno al eje que genera la autovía A-31, y observando una reducción en la importancia demográfica de los mismos conforme se produce un alejamiento a este eje. Así, la presencia de asentamientos más poblados guarda una relación con la existencia de una base productiva consolidada y la presencia de canales de conexión de gran capacidad.

Por su parte, los núcleos no capitales son las pedanías o partidas rurales que cuentan con una población inferior a los 200 habitantes. Su origen está en la base productiva agraria de determinados enclaves de la comarca, con especial importancia en los municipios occidentales, fundamentalmente en Pinoso y Monóvar. Este tipo de asentamientos tienen un sentido histórico y funcional, como el mantenimiento de población y actividad en el medio rural, aunque funcionalmente dependen de los núcleos capital. Por tanto, el significado de este tipo de asentamientos es muy diferente al de las nuevas propuestas de urbanización dispersa, que pueden provocar un desmesurado incremento de la población en núcleos no capitales capaz de transformar la jerarquía de asentamientos en el modelo territorial actual.

#### 4.1.1.3. Canales de conexión

La importancia creciente de los canales de conexión en la estructura y funcionalidad del modelo territorial se debe a la cada vez mayor necesidad de conectar espacios en un contexto de liberalización de las comunicaciones, y sobre todo, a la necesidad de hacer accesibles un mayor número de lugares. El modelo territorial del Medio Vinalopó aparece vertebrado por una serie de canales de conexión que hacen accesible la comarca desde el exterior (autovía A-31, autopista AP-7 y ferrocarril) y por un conjunto de vías de comunicación que permiten la interrelación entre los municipios de la comarca (red carreteras nacionales/autonómicas y locales).

La distribución de los canales de conexión responde a una favorable condición natural derivada de la existencia de fondos de valle y fracturas tectónicas, establecidas como pasillos naturales, a partir de los cuales se han favorecido las comunicaciones y la posición estratégica de las ciudades de la comarca respecto a los grandes centros urbanos y de mercado regionales y nacionales (MORALES & HERNÁNDEZ, 2000: 70). La vía principal de comunicación es la autovía Madrid-Alicante (A-31), a partir de la cual se ha estructurado el uso funcional del territorio. La existencia de esta vía rápida ha favorecido la accesibilidad exterior y ha motivado la salida a los grandes centros de mercado de las principales producciones comarcales. Esto ha generado una renta de localización de las ciudades próximas a la vía (Elda-Petrer, Novelda y Monforte del Cid). En similares circunstancias se ha dispuesto el trazado del ferrocarril convencional, pese a que su influencia socioeconómica es cada vez menor. El resto del territorio se ha estructurado mediante vías secundarias dispuestas normalmente a partir de la autovía principal, pero la capacidad y disposición de estas vías ha puesto muchas dificultades al crecimiento económico y demográfico de los municipios rurales occidentales.

Cabe señalar que la disposición actual de los canales de conexión resulta de interés en la comprensión de las propuestas y proyectos de nuevos viales que determinarán la estructura y funcionalidad de la comarca en escenarios futuros.

#### 4.1.1.4. Síntesis

El modelo territorial actual del Medio Vinalopó presenta una disposición aparentemente lógica de sus elementos, acorde a las condiciones del medio físico y, fundamentalmente, al modelo de desarrollo socioeconómico tradicional de la comarca, donde cobra especial protagonismo la actividad industrial y, en menor medida, las actividades vinculadas al sector primario. El desarrollo industrial explica en cierta medida la jerarquización de las ciudades de la comarca, de manera que Elda-Petrer y Novelda se disponen como centros sobre los que gravitan el resto de ciudades

comarcales. Desde el punto de vista demográfico, esta circunstancia explica la mayor dimensión de estos asentamientos poblacionales, toda vez que el tamaño de los asentamientos tiende a decrecer, conforme se produce un distanciamiento de las ciudades principales y el peso de la actividad industrial tradicional es menor.

Las vías de comunicación, que se disponen en función de las características orográficas comarcales, contribuyen a la diferenciación de asentamientos poblacionales, siendo los núcleos mayores los que encuentran una mejor accesibilidad respecto a las vías principales, y por tanto, una ventaja comparativa respecto a los núcleos más alejados y menos accesibles. De este modo se diferencian dos sectores dentro de la comarca caracterizados, el primero, por una mayor concentración poblacional y una dinámica actividad productiva en torno al eje de comunicaciones que supone la autovía y ferrocarril Madrid-Alicante; y el segundo, por el predominio de núcleos poblacionales menores, de vocación agraria y de tradicional aislamiento en cuanto a comunicaciones, donde se considera al grupo de municipios rurales.

Por su parte, las superficies agrícolas se perfilan cada vez más como reserva y como soporte de nuevos usos, ocupando un papel cada vez más residual desde el punto de vista productivo. Importantes superficies de suelo agrícola han sido transformadas para la implantación de nuevos suelos urbanos o infraestructuras que han terminado superponiéndose y fragmentando el agro comarcal. De este modo, tan solo los espacios que han logrado una efectiva especialización en un determinado sector (uva de mesa en Novelda, Monforte del Cid, Aspe y La Romana) o que se han mantenido relativamente alejados de las dinámicas socioeconómicas vinculadas al sector industrial (Hondo de Monóvar-Mañan), logran mantener un determinado grado de funcionalidad asociado a la actividad agrícola.

Mientras, las superficies forestales parecen quedar todavía al margen de los procesos de transformación territorial, haciendo valer una utilidad ambiental y social que, en algunos casos, ha sido reconocida por la legislación sectorial en materia de protección de espacios. Importantes reservas de superficie como el paisaje protegido de la sierra del Maigmó y sierra del Cid; los Lugares de Interés Comunitario de la sierra de Salinas y sierra de Crevillente; o el paraje natural municipal del Monte Coto, entre otros, suponen una oportunidad para la preservación y promoción del patrimonio natural y cultural comarcal.

#### 4.1.2. MARCO LEGAL

Las figuras de planeamiento urbanístico municipal se han encargado de trasponer dentro de un marco legal las características de su modelo territorial, tratando de articular un contexto adecuado sobre el que desarrollar de forma coherente los usos del territorio. En cierto modo, el planeamiento municipal tiene por objetivo establecer las condiciones básicas del modelo territorial, asignando y distribuyendo usos al territorio, fomentando la transformación de determinados lugares o la preservación de otros, habilitando espacios para el dominio público o para su intervención por parte de la iniciativa privada, etc. La elaboración del planeamiento urbanístico en España es una competencia municipal sometida al control por parte de la Administración autonómica, reconocida por la Constitución de 1978<sup>3</sup>, y ello supone, en opinión de diversos autores, una primera dificultad en la concepción de modelos territoriales satisfactorios más allá de la escala local.

Desde el punto de vista de la presente investigación, debe reconocerse que, multitud de los conflictos territoriales que se analizarán posteriormente, radican precisamente en la ausencia de unas directrices supramunicipales en la concepción de un modelo territorial adecuado y coherente a las características del Medio Vinalopó. Parafraseando a Romero (2009:179), en la comarca la nota más destacable ha sido la de promocionar un modelo territorial que ha descansado precisamente en la ausencia de un modelo a escala comarcal. Lo que se produce es una suma de los modelos territoriales municipales que, en la mayoría de las ocasiones, no muestran ningún tipo de coherencia ni coordinación entre sí<sup>4</sup>.

En esta línea, la mayoría de investigaciones relacionadas con el gobierno del territorio denuncian malas prácticas vinculadas al uso de las figuras de planeamiento, pues su diseño y aplicación no responden a un desarrollo coherente y cuyo resultado son las mencionadas carencias en cuanto a coherencia y coordinación de los modelos territoriales municipales. De manera general, lo que se produce es una alteración y omisión en cuanto a figuras de ordenación territorial, tal y como puede observarse en la Figura 3.

---

<sup>3</sup> Artículo 148: “1. Las Comunidades Autónomas podrán asumir competencias en las siguientes materias: (...) 3.ª Ordenación del territorio, urbanismo y vivienda”.

<sup>4</sup> No obstante, han existido iniciativas de elaboración de planes estratégicos a escala comarcal, aunque sin aplicación directa, como el plan estratégico para el eje de desarrollo económico del Vinalopó, elaborado por la Universidad de Alicante en los años 1990.

**Figura 3.**

*Desarrollo coherente y real de los instrumentos de ordenación del territorio en España.*



Elaboración propia.

En la Comunitat Valenciana este esquema se reproduce en el desarrollo de los instrumentos de ordenación del territorio, identificando una mayor incidencia de las decisiones que se toman en la escala municipal sobre el territorio y una pérdida progresiva de influencia de las escalas de decisión superiores. Desde el punto de vista de la funcionalidad, son las normas urbanísticas municipales las que asignan los usos primarios del territorio (si bien, quedan condicionadas a las actuaciones impulsadas por las administraciones estatal y autonómica), y por tanto, las que imponen las directrices principales en el modelo de desarrollo del territorio. De este modo, en los ámbitos comarcales de la Comunitat Valenciana y concretamente en el Medio Vinalopó, el modelo territorial depende fundamentalmente de lo dispuesto en los planes de ordenación urbana municipales. En ausencia de un marco de ordenación superior, el modelo es el resultado de la suma de los modelos propuestos en cada uno de los instrumentos de ordenación municipal, y sólo en el caso de planes o proyectos de carácter nacional o autonómico (infraestructuras, energía...), pueden observarse elementos capaces de influir en el modelo territorial comarcal.

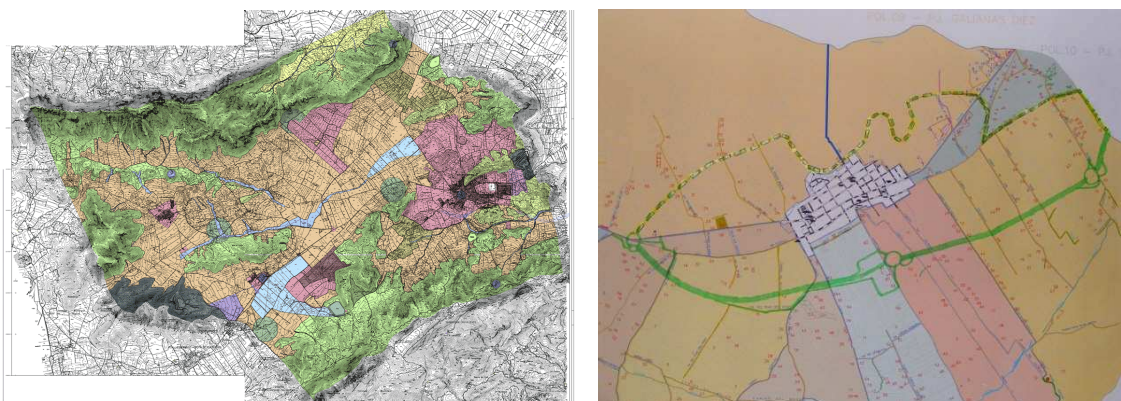
Esta circunstancia supone una serie de riesgos de cara a la elaboración de escenarios territoriales futuros. La mayoría de municipios cuentan o están desarrollando unos instrumentos de ordenación urbana (Tabla 3, ver también Anexo 1) basados en criterios de competitividad territorial, apostando por grandes cantidades de suelo urbanizable y presumiendo una serie de equipamientos que no tiene en cuenta el contexto espacial general. Cada municipio actúa como un ente aislado, tal y como están demostrando en las nuevas propuestas de ordenación enunciadas durante los últimos años.

**Tabla 3.***Instrumentos de planificación municipal en el Medio Vinalopó, 2009.*

Municipio	Planeamiento vigente	Año	Situación del planeamiento propuesto (año 2009)
Algueña	Normas Subsidiarias	1989	Elaboración del nuevo Plan General bloqueada desde 2007
Aspe	Plan General	1995	Elaboración del nuevo Plan General bloqueada desde 2007
Elda	Plan General	1985	Paralizado el concierto previo del nuevo Plan General en 2008
Hondón de las Nieves	Normas Subsidiarias	1992	Plan General en tramitación
Hondón de los Frailes	Delimitación de Suelo	1984	Plan General en tramitación
Monforte del Cid	Plan General	2008	
Monóvar	Plan General	1985	Nuevo Plan General pendiente de aprobación administrativa
Novelda	Normas Subsidiarias	1992	Nuevo Plan General en fase de participación pública
Petrer	Plan General	1998	
Pinoso	Normas Subsidiarias	1982	Plan General en tramitación
La Romana	Plan General	2006	

Fuente: Ministerio de Vivienda y elaboración propia (X. Amat).

A modo de ejemplo, los municipios colindantes de Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes prevén suelo urbanizable residencial capaz de acoger a unos 6.000 y 7.000 habitantes respectivamente (Figura 4), cuando en la actualidad cuentan con una población que no supera a los 4.000 habitantes entre ambos municipios. Por su parte, los también contiguos municipios de Novelda y Monforte del Cid, han diseñado tres grandes polígonos industriales que supondrán una oferta de más de 4 millones de metros cuadrados de suelo industrial en apenas un radio de 5 kilómetros.

**Figura 4.***Planes Generales propuestos en los municipios de Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes\*.*

\*En Hondón de las Nieves (izquierda) las superficies urbanizables residenciales están en morado. En Hondón de los Frailes (derecha), el suelo urbanizable aparece entre las líneas amarilla y verde. En ambos casos, el perímetro del suelo urbanizable multiplica al urbano. En ambos casos se trata de pueblos rurales, que aspiran a convertirse en ciudades de más de 10.000 habitantes.

Fuente: [www.ayto-hondondelasnieves.es](http://www.ayto-hondondelasnieves.es) y Asociación de Vecinos de Hondón de los Frailes.

## 4.2. CAMBIOS EN EL USO DEL TERRITORIO

En el contexto del último periodo de expansión urbanizadora iniciado en España a mediados de los años 1990, se han observado multitud de transformaciones que, desde cada lugar, han ido adquiriendo una repercusión y provocando una serie de impactos sobre una escala cada vez más territorial. En los municipios del Medio Vinalopó se observa durante los últimos años una serie de cambios que afectan en primer lugar a nivel de barrio (destaca, por ejemplo, el crecimiento urbano de Petrer, Novelda o Aspe), posteriormente se observan actuaciones de mayores dimensiones espaciales (actuaciones como *Alenda Golf* o *Montecid* en Monforte del Cid o *Mi Casa Family* en Hondón de las Nieves; polígono industrial *Finca Lacy* en Elda, etc.) y, finalmente, actuaciones que afectan a ámbitos territoriales más amplios (trazado del AVE; macrourbanizaciones en fase de proyecto o construcción). En conjunto, todas estas actuaciones están produciendo una transformación sin precedentes en el modelo territorial, que puede desembocar en consecuencias todavía poco conocidas desde los puntos de vista económico, social y ambiental. En este sentido, el objetivo del presente epígrafe es realizar una aproximación al conjunto de actuaciones que provocarán cambios en la ocupación y uso funcional del territorio durante los próximos años. Se trata de obtener una visión desde la escala comarcal de la magnitud de los cambios, con la intención de poner de relieve las verdaderas dimensiones de las actuaciones si se supera la visión localista<sup>5</sup> que se suele emplear en la ordenación territorial. Concretamente, en los siguientes puntos se describen las propuestas de actuación en el territorio enunciadas desde finales de los años 1990, algunas de las cuales se encuentran en fase de ejecución; otras están pendientes de superar algún tipo de trámite administrativo o de disposición financiera; y una minoría han sido parcial o definitivamente abandonadas.

### 4.2.1. INFRAESTRUCTURAS DE TRANSPORTE

Las posibilidades de transporte de mercancías y pasajeros, unido a la necesidad de hacer cada vez más accesibles los lugares, han generado una fuerte presión y una creciente demanda de infraestructuras. En España y en la Comunitat Valenciana, las políticas de infraestructuras han absorbido una parte considerable de los recursos presupuestarios, y actuaciones como las derivadas del *Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte* (PEIT) o las distintas iniciativas surgidas de la Conselleria de Infraestructuras y Transportes de la Generalitat Valenciana, tienen un

---

<sup>5</sup> No obstante, en el Anexo 2 se identifican las actuaciones en los municipios comarcales.



notable impacto socioeconómico y territorial. Pero las autopistas y autovías, así como la alta velocidad ferroviaria, tienen un nivel de diseño, una densidad y una escala que las hacen difícilmente compatibles con un territorio complejo, denso y rico, donde la red de caminos locales, la parcelación rústica, el sistema de regadíos o los ecosistemas naturales no entienden de geometría ni de rigidez (OLMOS & TORRES, 2006:198). Sobre estos términos es preciso plantear el problema que implican las nuevas infraestructuras viarias y ferroviarias en el Medio Vinalopó; y sobre estos términos se han articulado los principales conflictos entre las entidades promotoras y la ciudadanía.

En primer lugar, el caso del AVE en la comarca del Medio Vinalopó resulta llamativo por las transformaciones que ha introducido desde el punto de vista paisajístico y de fragmentación del territorio, mientras su influencia socioeconómica va a ser nula pues no hay previsión de parada del tren en ninguna de las ciudades que atraviesa. El tren de alta velocidad en el Medio Vinalopó forma parte de la línea denominada *Madrid-Castilla La Mancha-Comunitat Valenciana-Región de Murcia*, que conectará las tres capitales provinciales de la región con Madrid en un trayecto que debería ser inaugurado en el año 2010, pese a que el estado de las obras y las todavía numerosas incertidumbres sobre su entrada a las principales ciudades provocarán importantes retrasos<sup>6</sup>. Especialmente controvertida es la situación en la provincia de Alicante debido a las dificultades de carácter técnico y de financiación identificadas en el trazado de la vía en Villena o en la localización de la estación en la ciudad de Alicante. Así, pese a que la entrada en funcionamiento del trayecto entre La Encina y Alicante estaba prevista para el año 2011, muy probablemente se produzca un significativo aplazamiento.

**Figura 5.**

*Trazado del AVE en el Medio Vinalopó.*



Túnel de Las Barrancadas, en Elda (izquierda), y acueducto sobre el río Vinalopó, en Novelda (derecha) (X. Amat, 2007 y 2009).

---

<sup>6</sup> *El País*, 05/11/2006, «Los puntos negros del AVE».

El trazado del AVE en el Medio Vinalopó afecta a los municipios de Elda, Monóvar, Monforte del Cid y Aspe, y su construcción, tal y como reconoce la propia ADIF<sup>7</sup>, ha supuesto una enorme dificultad técnica debido a que los continuos desniveles han hecho necesario adoptar diferentes soluciones viarias y ferroviarias, hidrológicas, agrícolas y de servicios, con infraestructuras destacadas como el túnel de Las Barrancadas (en Elda, con una longitud de 2.890 m), el viaducto sobre el río Vinalopó (plataforma de 1.481 m que supera el cauce del río), el nudo ferroviario de Monforte del Cid (bifurcación de la línea hacia Alicante y Murcia) o el paso del ferrocarril en las proximidades del pantano de Elche.

En relación al trazado de nuevas autovías o viales, el impacto social o territorial es todavía impredecible pues se trata de propuestas de actuación en fase de proyecto y todavía inciertas en el año 2009. En concreto, destacan dos nuevas autovías que conectarán Pinoso con la autovía A-31 en Elda-Petrer (denominada *autovía del mármol*<sup>8</sup>) y el trazado por la localidad pinosera de la autovía Yecla-Santomera, a partir de un proyecto del gobierno regional de Murcia. Estas dos actuaciones provocarán una importante transformación territorial y funcional sobre espacios tradicionalmente aislados y de vocación rural, destacando el impacto provocado sobre el valle del Hondo-Mañan, que conecta Pinoso y Monóvar.

Finalmente, otro tipo de actuaciones que han generado polémicas se derivan de los proyectos de viales que circunvalarán los pequeños núcleos urbanos de la comarca, a partir de la iniciativa del *Consell* o de los propios ayuntamientos, cuyo principal motivo de oposición ha sido la ocupación de propiedades particulares (Hondón de los Frailes) y, en menor intensidad, por motivos paisajísticos o ambientales (Hondón de las Nieves y La Romana).

En definitiva, las nuevas infraestructuras viarias y ferroviarias favorecerán la accesibilidad de determinados lugares y, en cierto modo, serán beneficiosas desde el punto de vista productivo. No obstante, resulta difícil obviar que generarán una fragmentación irreversible del territorio (Mapa 4) y que no siempre reportarán un beneficio social ni económico.

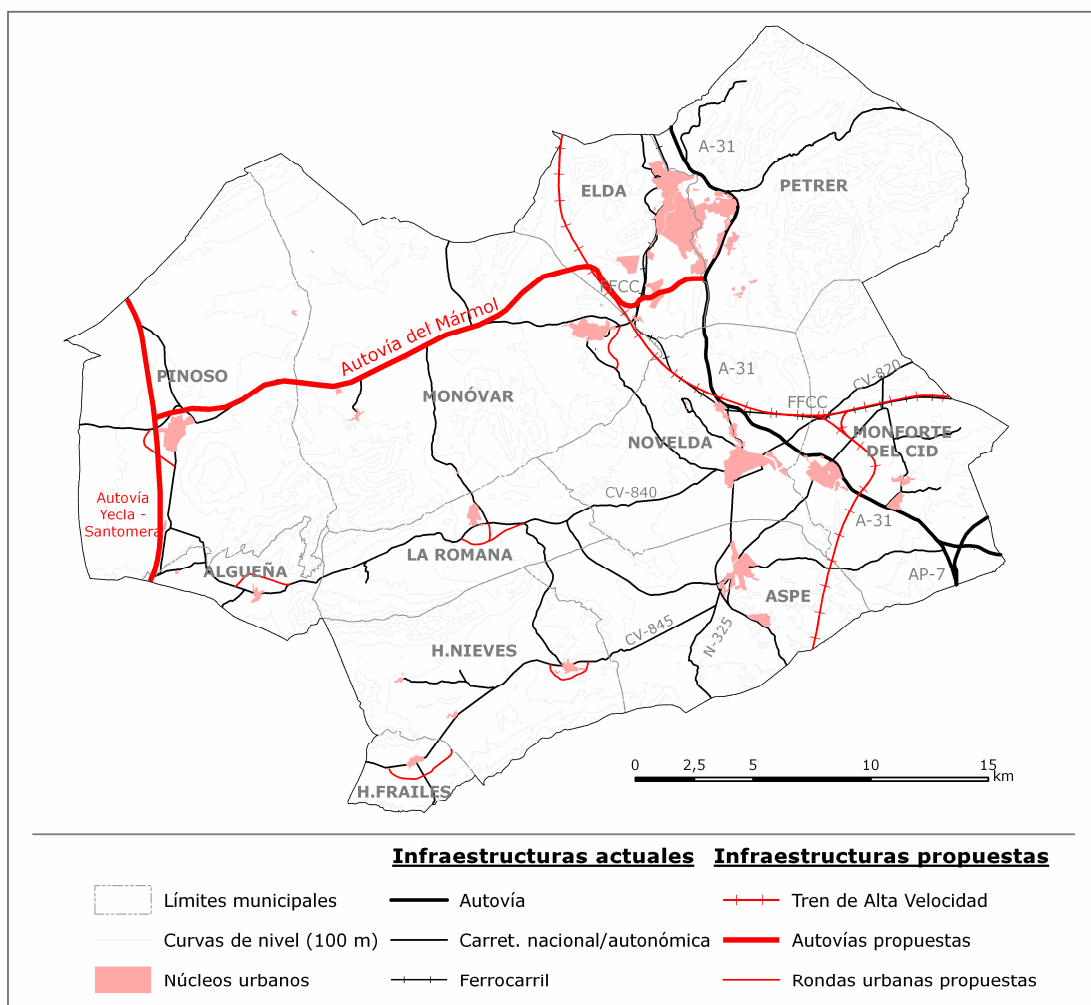
---

<sup>7</sup> [http://www.adif.es/es\\_ES/infraestructuras/lineas\\_de\\_alta\\_velocidad/levante/levante.shtml](http://www.adif.es/es_ES/infraestructuras/lineas_de_alta_velocidad/levante/levante.shtml)

<sup>8</sup> *Diario Información*, 28/03/2008, «Los municipios afectados por la autovía del mármol apoyan el trazado del Consell».

**Mapa 4.**

*Trazado de las nuevas infraestructuras viarias y ferroviarias proyectadas, 2009.*



Fuente: Conselleria de Infraestructuras y Transportes de la Generalitat Valenciana y Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio de la Región de Murcia. Elaboración propia (X. Amat).

#### 4.2.2. USOS INDUSTRIALES

La creación de suelo industrial se plantea como un medio para atraer inversiones, generar empleo y crear un modelo productivo basado en la actividad industrial. Se trata de un tipo de instalaciones que centran el interés de las administraciones municipales y socialmente están bien consideradas. El problema se plantea cuando la capacidad de suelo industrial ofertada supera ampliamente la demanda, se crean grandes lotes de suelo industrial y las expectativas de ocupación de las empresas no se cumplen; además, la gran cantidad de suelo que ocupan provocan cambios irreversibles sobre el territorio que en la mayoría de las ocasiones no suelen ser tenidos en cuenta.

Esta cuestión se acentúa en una comarca de tradición industrial como el Medio Vinalopó. A raíz de la inercia provocada por el relativo éxito de los polígonos industriales, nuevas propuestas se incluyen en los planes generales municipales o son anunciadas como PAI industrial (Tabla 4).

**Tabla 4.**  
*Superficies industriales previstas, 2009.*

Municipio	Actuación	Proyecto (año)	Superficie (m <sup>2</sup> )
Algueña	Plan Parcial	P.I. de Algueña (1989)	70.000
Aspe	Programa de Actuación Integrada	<i>Aljau</i> (2005)	500.000
Monforte del Cid	Plan Parcial	<i>Walaig</i> (2008)	1.477.605
	Plan Parcial	<i>Las Norias</i> (2008)	829.135
Monóvar	Plan Parcial	<i>El Pastoret II</i> (1999)	134.637
Novelda	Programa de Actuación Integrada	<i>El Pla</i> (2002)	1.600.000
Petrer	Plan Parcial	<i>La Cantera</i> (1998)	435.000
	Plan Eólico Valenciano	<i>Zona 15</i> (2001)	-
Pinoso	Programa de Actuación Integrada	<i>El Salobral</i> (2006)	565.335
La Romana	Plan Parcial	Pomares (2006)	94.100
	Plan Parcial	S-UE 5 (2006)	83.800
	Plan Parcial	Collado (2006)	157.400
<b>Medio Vinalopó</b>			<b>5.947.012</b>

Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana, Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, prensa y elaboración propia (X. Amat).

La mayoría de los municipios han apostado por la promoción de suelo industrial destacando los nuevos sectores de *Walaig* (Figura 6) y *Las Norias* en Monforte del Cid, o *El Pla* en Novelda, que en conjunto supondrán unos cuatro millones de metros cuadrados industriales para dos municipios colindantes. Por su parte, municipios con amplia tradición en la construcción de polígonos industriales, caso de Petrer, siguen apostando por este tipo de instalaciones pese a que las ya existentes no han desarrollado todo su potencial. Así por ejemplo, el nuevo polígono de *La Cantera* prevé la creación de 435.000 m<sup>2</sup> de nuevo suelo industrial junto al polígono de *Les Pedreres* que, pese a estar en funcionamiento desde 2002, en 2009 todavía no ha consolidado la actividad inicialmente prevista.

Recientemente, también los pequeños municipios se incorporan al proceso de creación de polígonos industriales, en algunos casos con cierto grado de éxito respecto al nivel de ocupación por empresas (Hondón de las Nieves), pero en otros con perspectivas muy precarias de desarrollo, a causa de las dificultades de accesibilidad, que conlleva una escasa demanda y dificultades en la financiación de su urbanización, con el significativo ejemplo del polígono industrial de Algueña (Figura 7).

**Figura 6.**  
*Polígono industrial de Walaig, en Monforte del Cid.*



Fuente: [www.poligonowalaig.es](http://www.poligonowalaig.es) y X. Amat (2009).

**Figura 7.**  
*Polígono industrial de Algueña.*

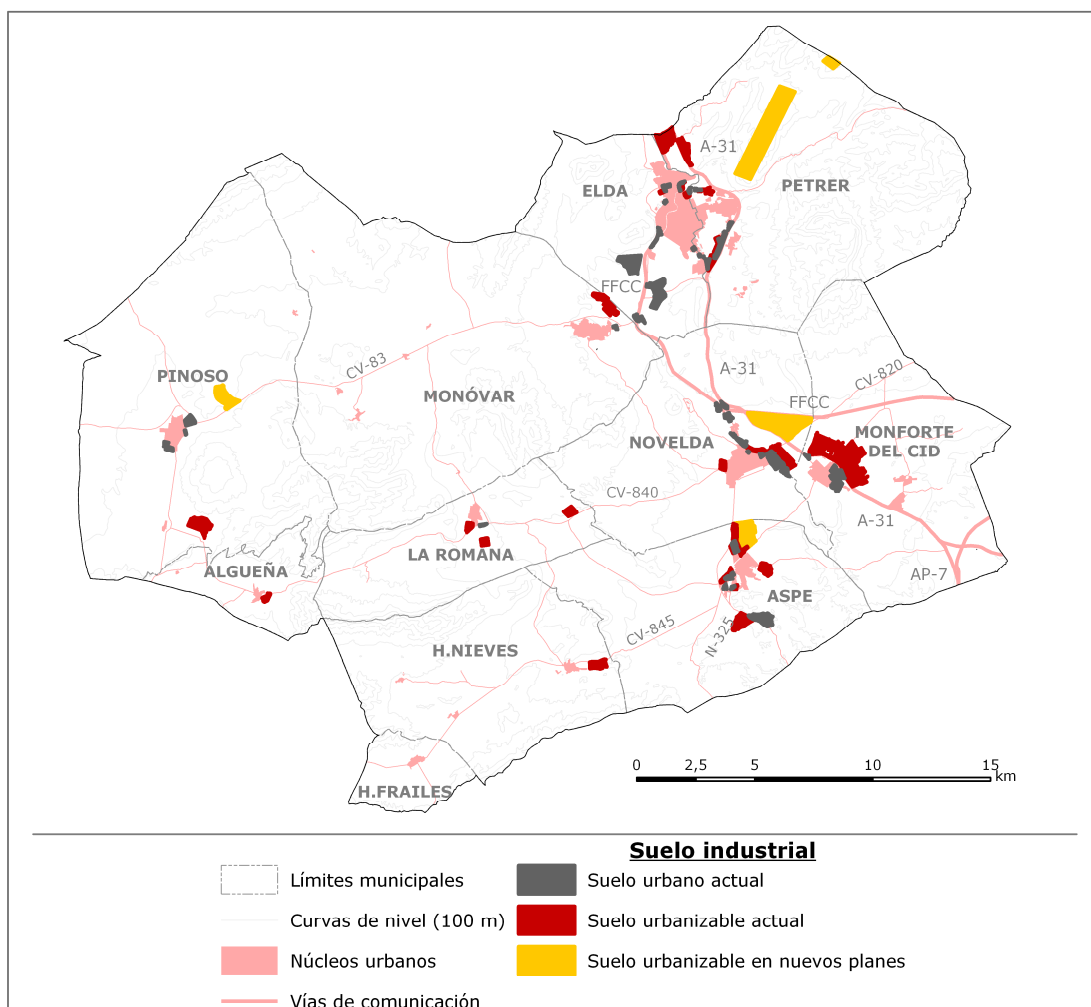


Fuente: Ayuntamiento de Algueña y X. Amat (2009).

La elevada oferta de suelo industrial en el conjunto de la comarca plantea la conveniencia de establecer una política de coordinación y distribución de este tipo de instalaciones. El proceso actual de creación de superficies industriales puede enmarcarse en el fenómeno de la competencia entre municipios por atraer inversiones, y el resultado está siendo la introducción masiva de grandes paquetes de suelo por parte de las administraciones locales que, contrariamente a los objetivos de éxito, endeudan sus presupuestos y provocan una pérdida de calidad de sus territorios (la construcción del polígono *Las Norias* en Monforte del Cid ha sido protestada por destruir parte del patrimonio rural local; la propuesta de planta incineradora en el polígono *El Pastoret II*, en Monóvar, implicaría un aumento en los niveles de contaminación atmosférica en el municipio). La distribución de los nuevos suelos industriales (Mapa 5) pone de manifiesto la potente dinámica de transformación de suelos hacia usos industriales y el papel dominante que ejercerán en el uso funcional del territorio en el futuro.

### Mapa 5.

Localización de las superficies para usos industriales actuales y propuestas, 2009.



Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana, Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, Plan Eólico Valenciano, prensa y elaboración propia (X. Amat).

Por otra parte cabe incorporar dentro de los usos industriales las instalaciones destinadas a la producción energética, pues tienen un evidente significado territorial que se manifiesta a través de la localización de las plantas generadoras y la disposición de las líneas de distribución de la energía. Así en el Medio Vinalopó se detectan conflictos relacionados con la implantación de parques eólicos en Petrer derivados del *Plan Eólico Valenciano*.

El *Plan Eólico Valenciano* es una iniciativa del gobierno regional aprobada en 2001 con el objetivo de fomentar la producción de energías alternativas en el territorio valenciano. El plan estableció quince zonas de aprovechamiento de vientos, sobre las cuales se instalarían un determinado número de parques en función de la potencia de referencia estimada para cada una de las zonas<sup>9</sup>. El principal inconveniente que se ha identificado en la ejecución del plan se deriva de la elección de los lugares para ubicar

<sup>9</sup> Para más información puede consultarse la web de la Agencia Valenciana de la Energía ([www.aven.es](http://www.aven.es)).



las instalaciones, en el interior del territorio valenciano y en zonas de alto valor natural y paisajístico, donde se ha detectado un importante rechazo social (PICÓ, 2006:106).

Las sierras del Caballo y de Castalla, en Petrer, podrían acoger sendos parques eólicos en el ámbito de la *Zona 15* del plan (donde además se incluían los parques de Fontanella, Cenezosa, Alt de la Creu y Argueña, sobre los municipios de Bañeres, Biar, Onil, Castalla y Sax), cuyo potencial de referencia sería de 125 MW a partir de la instalación de 200 aerogeneradores. El impacto que provocan este tipo de instalaciones ha sido analizado por Molina y Tudela (2006:146), y se resume en el ruido producido por el giro del rotor, el impacto visual antiestético (ya que por sus características las centrales eólicas están localizadas generalmente en entornos naturales), las agresiones sobre la avifauna o el elevado coste económico de la instalación.

**Figura 8.**  
*Zona 15 del Plan Eólico Valenciano.*



Localización de los parques eólicos en la *Zona 15* (izquierda) y fotomontajes de los parques eólicos Castalla y Petrer (derecha).  
Fuente: Plataforma Zona 15 NO.

En el caso de la *Zona 15*, además se han detectado problemas con las formas de tramitación y coordinación del proyecto, pues no han existido consultas por parte de las empresas promotoras ni voluntad de establecer acuerdos con los ayuntamientos de los municipios afectados. La instalación del parque eólico Petrer supondría la única de este tipo en el Medio Vinalopó, pero su construcción implicaría una importante transformación del paisaje, al ubicarse en la línea de cresta montañosa de la sierra del

Caballo, hito paisajístico visible desde cualquier punto de la conurbación Elda-Petrer; degradación de suelo, flora y fauna derivado de la instalación de los molinos y las infraestructuras asociadas; y la contradicción entre figuras de planeamiento territorial, pues se trata de un ámbito amparado por el paisaje protegido de la sierra del Maigmó y sierra del Cid y la recientemente declarada Zona de Especial Protección para Aves (ZEPA) del Maigmó y sierras de la Foia de Castalla.

#### 4.2.3. USOS RESIDENCIALES

Las actuaciones vinculadas a la presión urbanística se deben principalmente a la liberalización de los procesos de ocupación del suelo y a la relativa solvencia en la demanda de inmuebles que se detecta desde mediados de los años 1990 hasta 2007. Al amparo de una legislación urbanística excesivamente permisiva con la iniciativa urbanizadora, la *Ley estatal sobre el Régimen de Suelo y Valoraciones* de 1998, y la *Ley valenciana Reguladora de la Actividad Urbanística* (LRAU) de 1994, han servido de soporte legal a numerosas iniciativas de urbanización cuyo número y dimensión han generado justificadas dudas sobre su necesidad y adecuación al territorio.

El rasgo característico del último periodo de expansión urbanizadora radica tanto en su fondo como en sus formas. En el fondo, porque se trata de un modelo de crecimiento disperso y de ocupación desordenada y depredadora del territorio, que se aleja de las directrices europeas que apuestan por una gestión prudente del territorio y de los recursos. Y en las formas, por las evidencias de colusión de intereses, de confusión entre lo público y lo privado, de utilización de información privilegiada para especular, de corrupción en definitiva (BOIRA *ET ALII*, 2005:314). Tal vez, esto justifica la desmesurada promoción de suelo para uso residencial que se observa en el Medio Vinalopó (Tabla 5), pues no existen motivos aparentes desde los puntos de vista demográfico ni socioeconómico capaces de explicar tal cantidad de iniciativas.

En total, se identifican hasta 29 propuestas que introducirían en el mercado inmobiliario comarcal 41.831 viviendas, lo que representaría un 47,5 % respecto al parque de viviendas actual (87.839 viviendas), superando cualquier previsión de demanda. Asimismo, el consumo de suelo y de recursos se dispararía, pues cerca de 3.000 nuevas hectáreas pasarían a suelo urbanizado, sin contabilizar la superficie ocupada por las infraestructuras asociadas.



**Tabla 5.***Propuestas de actuación para la urbanización de nuevos sectores residenciales, 2009.*

<b>Municipio</b>	<b>Actuación</b>	<b>Proyecto (año)</b>	<b>Superficie (m<sup>2</sup>)*</b>	<b>Número de viviendas*</b>
Algueña	Programa de Actuación Integrada	<i>Mirador de la Solana y Laderas de la Solana</i> (2004)	631.517	625
Aspe	Programa de Actuación Integrada	<i>Tatiana World</i> (2004)	800.000	1.500
Elda	Programa de Actuación Integrada	<i>Las Cañadas-El Tite</i> (2005)	4.600.000	6.500
Hondón de las Nieves	Programa de Actuación Integrada	<i>Mi Casa Family II</i>	420.533	452
	Programa de Actuación Integrada	<i>La Solana I y II</i>	1.322.647	1.494
	Programa de Actuación Integrada	<i>El Moro</i>	347.597	521
	Programa de Actuación Integrada	<i>El Rincón</i> (2004)	1.312.392	1.543
	Programa de Actuación Integrada	<i>La Marquesa</i> (2003)	477.507	573
Hondón de los Frailes	Plan General	Suelo Urbanizable (2004)	2.000.000	6.145
Monforte del Cid	Plan Parcial	<i>Alenda Golf</i> (2008)	2.034.110	800
	Plan Parcial	<i>La Pedrera</i> (2008)	857.218	335
	Plan Parcial	<i>Montecid</i> (2008)	607.578	900
	Plan Parcial	<i>Font del Llop</i> (2008)	2.127.213	1.059
	Plan Parcial	<i>La Capitana de Orito</i> (2008)	360.677	318
Monóvar	Plan Parcial	<i>Gran Monóvar</i>	244.260	828
	Plan Parcial	<i>Zafarich</i> (2001)	189.500	520
	Programa de Actuación Integrada	<i>Cénia Norte</i> (2006)	327.900	570
	Programa de Actuación Integrada	<i>La Pedrera Sansano</i>	205.400	530
	Programa de Actuación Integrada	<i>La Boticaria Golf</i> (2008)	1.431.834	2.500
	Programa de Actuación Integrada	<i>Mayorazgos Golf</i> (2008)	1.934.245	4.000
	Programa de Actuación Integrada	<i>Beties Golf</i>	2.400.000	3.700
	Programa de Actuación Integrada	<i>El Secanet</i> (2006)	1.240.953	970
	Programa de Actuación Integrada	<i>Belich</i> (2006)	60.000	200
Novelda	Programa de Actuación Integrada	<i>Serreta Golf</i> (2004)	903.530	2.500
Petrer	Plan Parcial	<i>UZE 3 Palomaret</i> (1998)	1.156.487	465
Pinoso	Programa de Actuación Integrada	<i>El Churri</i> (2007)	236.164	400
	Programa de Actuación Integrada	<i>La Centenera</i> (2007)	355.000	600
La Romana	Plan Parcial	<i>S-UE 7 Velaire</i> (2006)	495.100	689
	Plan Parcial	<i>S-UE 8 Mercadera</i> (2006)	297.000	594
<b>Medio Vinalopó</b>			<b>29.376.362</b>	<b>41.831</b>

\*Algunas cifras pueden ser estimaciones, al no disponer de datos concretos.

Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana, Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, prensa y elaboración propia (X. Amat).

Pese a todo, este tipo de modelo de producción de suelo urbano no es nuevo en la comarca. La urbanización de *El Palomaret*, en el noreste del término municipal de Petrer, es pionera en el Medio Vinalopó en cuanto a urbanizaciones segregadas del núcleo urbano principal (se sitúa a 15 km del casco urbano de Petrer), insertadas en el medio rural en un entorno paisajístico atractivo (laderas de las sierras del Cid y Maigmó) y relativamente accesibles desde el litoral. A finales de los años 1970 se inició el proceso de urbanización por parte de un grupo de inversores aprovechando el vacío legal existente en la época, que posibilitó la compra y transformación de terrenos sin restricción alguna. La falta de liquidez por parte de los inversores y un continuo conflicto entre propietarios y Ayuntamiento, demoró la construcción de viviendas hasta el momento actual, aunque las obras para la apertura de viales, conducciones de agua y edificación provocaron un intenso proceso de degradación de suelos e incrementaron el riesgo de deslizamientos y desprendimientos en la zona. El Plan General de Petrer dota de legitimidad la posible urbanización pese a que numerosos informes consideran inoportuno introducir viviendas en una zona inestable desde el punto de vista geomorfológico, debido al predominio de litofacies blandas y pendientes acusadas que, en un medio semiárido como éste, puede generar graves problemas de erosión (GIMÉNEZ *ET ALII*, 2008:90).

A pesar de todo, nuevas iniciativas han ido desarrollándose en la comarca especialmente a partir de los años 1990, y en la mayoría de los casos se han detectado algún tipo de perjuicio derivado de los inconvenientes de este tipo de urbanizaciones. Así por ejemplo, destaca la urbanización *Montesol*, en Aspe, donde se han producido deslizamientos de tierra en las laderas sobre las que se ubica<sup>10</sup>; o *Mi Casa Family*, en Hondón de las Nieves, donde debido al incremento de viviendas en el municipio se han producido episodios de restricción en el abastecimiento energético; y finalmente *Montecid*, en Monforte del Cid, urbanización que ha estado funcionando sin licencia de ocupación y, por tanto, sin disponer de los servicios básicos para sus vecinos<sup>11</sup>. Con todo, la presión inmobiliaria y la promoción de nuevos suelos residenciales se ha convertido en objeto de conflicto entre administraciones públicas y ciudadanía por diversos motivos, entre los que destacan las motivaciones ambientales y la escasa transparencia en los procedimientos administrativos para la construcción de una nueva urbanización.

En efecto, muchas de las actuaciones propuestas son el resultado de convenios público-privados elaborados al margen del planeamiento oficial y bajo la figura del agente urbanizador. Es decir, la mayoría de las propuestas se trata de Programas para el desarrollo de Actuaciones Integradas (PAI) que surgen de la iniciativa de entidades

---

<sup>10</sup> *Diario Información*, 14/01/2009, «Montesol vuelve a agrietarse pese a las obras de reparación».

<sup>11</sup> *Diario Información*, 24/11/2007, «Propietarios de la urbanización Montecid piden la intervención de la Fiscalía».

privadas para transformar suelos que no son necesariamente de su propiedad, vulnerando el derecho de la propiedad de particulares e imponiendo numerosas trabas a los mismos para presentar alegaciones o alternativas, y todo ello al amparo de la ya derogada LRAU. Muchos municipios han optado por convertir los PAI (que son básicamente reclasificaciones de suelo no urbanizable a urbanizable) en planes parciales integrados en un nuevo Plan General, provocando una notable contestación social por parte de colectivos de vecinos que ven afectadas sus propiedades, destacando las polémicas observadas en Monóvar, La Romana, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes y Monforte del Cid<sup>12</sup>.

En otros casos el motivo de la protesta se basa en criterios de racionalidad territorial y sostenibilidad ambiental. Las nuevas urbanizaciones suponen cambios irreversibles sobre el territorio y el paisaje; suponen el sellado y fragmentación del suelo; implican una mayor demanda de recursos como energía y agua; ocupan espacios que en ocasiones disponen de atractivos naturales y culturales; suponen la construcción de nuevas infraestructuras y servicios al localizarse habitualmente al margen de los núcleos urbanos ya consolidados, etc. Sobre estas premisas se evidencia una contestación social a proyectos como la urbanización de *Las Cañadas-El Tite*, en Elda<sup>13</sup>, que supone la afección al único enclave seminatural de la ciudad y que además está calificado como suelo de especial protección por el planeamiento municipal; por similares motivos se han registrado protestas en *La Serreta* (Novelda), *Tatiana* (Aspe)<sup>14</sup>, *Mayorazgos*, *Boticaria*, *Betés* y *Secanet* (Monóvar) o *Velaire* (La Romana).

**Figura 9.**

*Urbanización en construcción de Velaire, La Romana.*



X. Amat (2008).

<sup>12</sup> *Diario Información*, 25/05/2005, «Movilización ciudadana. La plataforma antiurbanística se concentrará en toda la comarca»

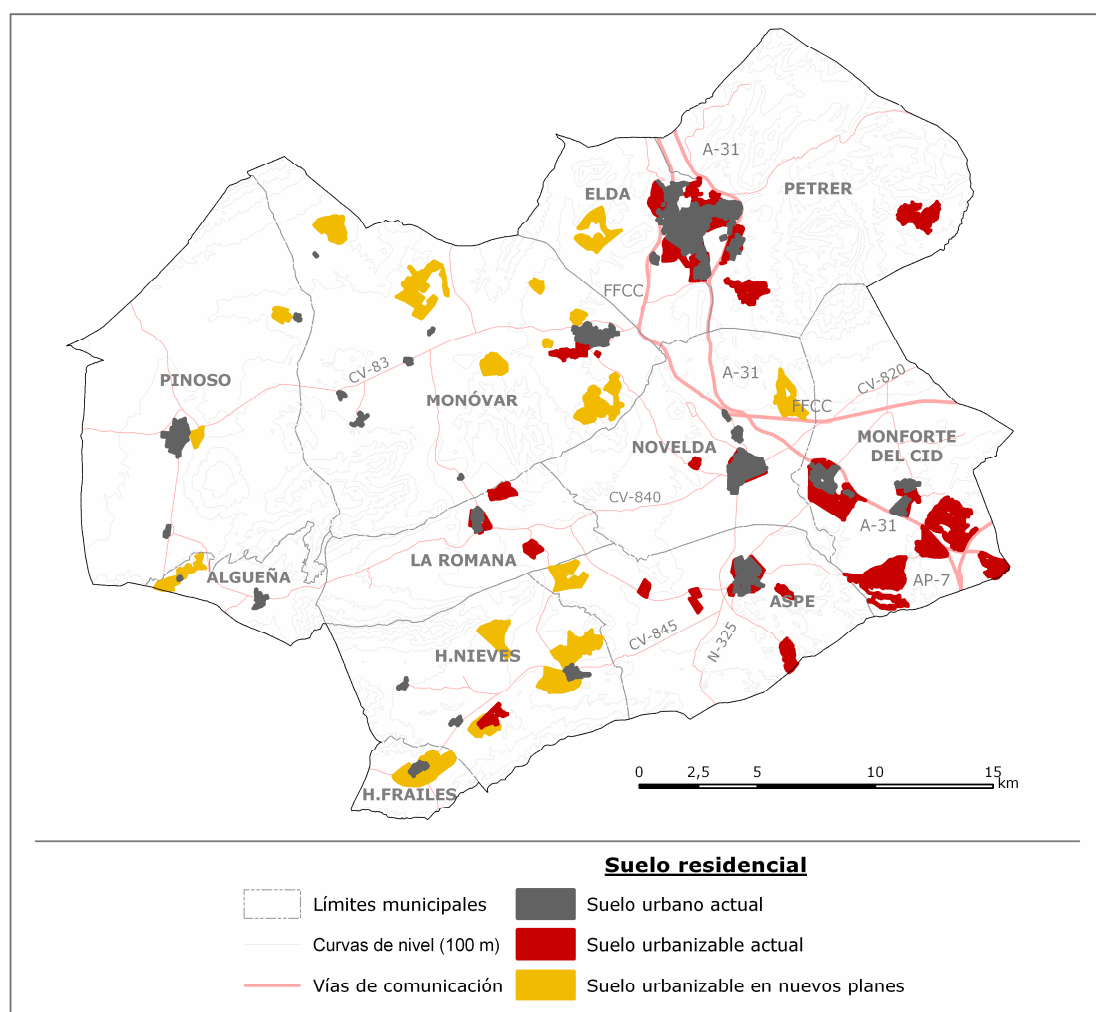
<sup>13</sup> *Diario Información*, 04/10/2005, «Unas trescientas personas realizan una marcha para rechazar el campo de golf».

<sup>14</sup> *Diario Información*, 16/11/2006, «Piden la paralización del plan urbanístico *Tatiana World* que prevé 5.000 viviendas».

Finalmente, cabe incidir en la necesidad de aplicar una visión a escala supramunicipal para apreciar la magnitud y dimensión de las actuaciones propuestas (Mapa 6), y sobre todo, es preciso enfocarlo desde la consideración de la dimensión territorial del mercado de la vivienda, que se convierte en una cuestión habitualmente olvidada en los análisis económicos sobre el sector inmobiliario (VINUESA, 2005:254). Efectivamente, según Julio Vinuesa el mercado de la vivienda es un mercado local y comarcal y tal ha de ser por tanto el ámbito territorial de su análisis. Contabilizando el número de viviendas propuestas para el Medio Vinalopó resulta inconcebible una oferta de más de cuarenta mil nuevas viviendas sobre una población de 171.904 habitantes en 2008, mas cuando se observa que el crecimiento natural de la población es irrelevante y los flujos migratorios nacionales e internacionales con fines laborales muestran una tendencia a la moderación, en consonancia a la coyuntura económica.

#### Mapa 6.

*Localización de las superficies para usos residenciales actuales y propuestas, 2009.*



Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana, Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, prensa y elaboración propia (X. Amat).

Igualmente resulta llamativa la desorbitada oferta que se produce en determinados municipios y que, en el hipotético caso de desarrollarse, supondría una profunda transformación en la distribución demográfica a nivel comarcal, destacando los casos de Monóvar y Monforte del Cid y, en menor medida, La Romana, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes, que verían ampliamente multiplicada su población actual.

#### 4.2.4. CAMPOS DE GOLF

Desde el punto de vista del desarrollo urbanístico, en algunas provincias del litoral mediterráneo español se observa la tendencia a, una vez saturada la primera línea de costa, ampliar esa ocupación urbanística hacia los municipios de interior basándose en criterios de proximidad y accesibilidad. En Alicante, la apuesta por el golf se ha convertido en la justificación más utilizada para avanzar sobre los municipios del interior de la provincia, no sólo de los próximos al litoral, sino incluso de muchos pequeños pueblos de montaña (DÍAZ & LOURÉS; 2008, 87). Un campo de golf, pese a plantearse como oferta de actividad deportiva, ha terminado convirtiéndose en el valor añadido de numerosas promociones para atraer potenciales clientes, sobre todo en la Comunitat Valenciana. En el año 2007, el número de propuestas de campos de golf en la Comunitat era de 109 (NAVARRO & ORTUÑO, 2008:53) y en todas se incluía, como mínimo, una promoción residencial. En este sentido, la Generalitat impulsó en el año 2006 una *Ley reguladora de campos de golf* según la cual se prohibía el proyecto conjunto de un campo de golf y operación residencial. No obstante, la propia ley en su artículo 12 admitía la posibilidad de implantación de zonas residenciales junto al perímetro del campo de golf, cuya gestión podría ser conjunta, por lo que las restricciones serían escasas. Por lo tanto, el impacto territorial provocado por un campo de golf, cuya extensión suele oscilar entre las 50 y 80 hectáreas, se hace extensible al provocado por el complejo residencial que incluye.

En el Medio Vinalopó se contabilizan hasta diez propuestas de operaciones golf-residencial (Tabla 6), de las cuales sólo una se encuentra en fase de ejecución en 2009 (*Font del Llop*), cuatro en avanzado estado de tramitación (*Serreta*, *El Tite*, *Boticaria* y *Mayorazgos*) y el resto son propuestas más o menos avanzadas o descartadas (*Tatiana World*). El complejo *Alenda Golf*, en Monforte del Cid, se inauguró en 1997 y es la primera operación de estas características que se desarrolló en un municipio no litoral de la provincia de Alicante.

**Tabla 6.**  
*Operaciones golf-residencial, 2009.*

Municipio	Proyecto (año)	Superficie (ha)	Nº de viviendas en complejo residencial
Monforte del Cid	<i>Font del Llop</i> (2008)	50,3	1.059
Novelda	<i>Serreta Golf</i> (2004)	80,5	2.500
Elda	<i>El Tite</i> (2005)	59	6.500
Monóvar	<i>La Boticaria-Golf</i> (2008)	69,6	2.500
	<i>Mayorazgos-Golf</i> (2008)	55	4.000
	<i>El Secanet</i> (2006)	55*	970
	<i>Betíes-Golf</i>	55*	3.700
Aspe	<i>Tatiana World</i> (2004)	55*	1.500
Hondón de las Nieves	<i>Finca la Marquesa</i> (2003)	55*	573
	<i>El Rincón</i> (2004)	55*	1.543
<b>Medio Vinalopó</b>		<b>589,4</b>	<b>24.845</b>

\* Superficie hipotética, mínima para un campo de golf de 18 hoyos, según la Ley 9/2006, reguladora de Campos de Golf en la Comunitat Valenciana.

Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana, Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, prensa y elaboración propia (X. Amat).

Respecto al modelo de localización de las operaciones se observa una doble tendencia (Mapa 7), en cierto modo advertida en el caso de las promociones estrictamente residenciales. Por un lado, se prioriza la accesibilidad respecto a las vías de comunicación principales y, en concreto, la cercanía a las autovías A-31 y A-7, buscando los flujos procedentes de las principales ciudades del litoral o desde los distintos focos turísticos y el aeropuerto<sup>15</sup>. Por otra parte, se da preferencia a la inserción en espacios de alto valor paisajístico, que suelen coincidir con zonas morfológicamente rurales en las que, supuestamente, se ha producido el abandono de la actividad económica principal, esto es la agricultura, o se buscan alternativas ante la escasa rentabilidad de la misma.

**Figura 10.**  
*Proyectos de campos de golf en Elda Y Monforte del Cid.*



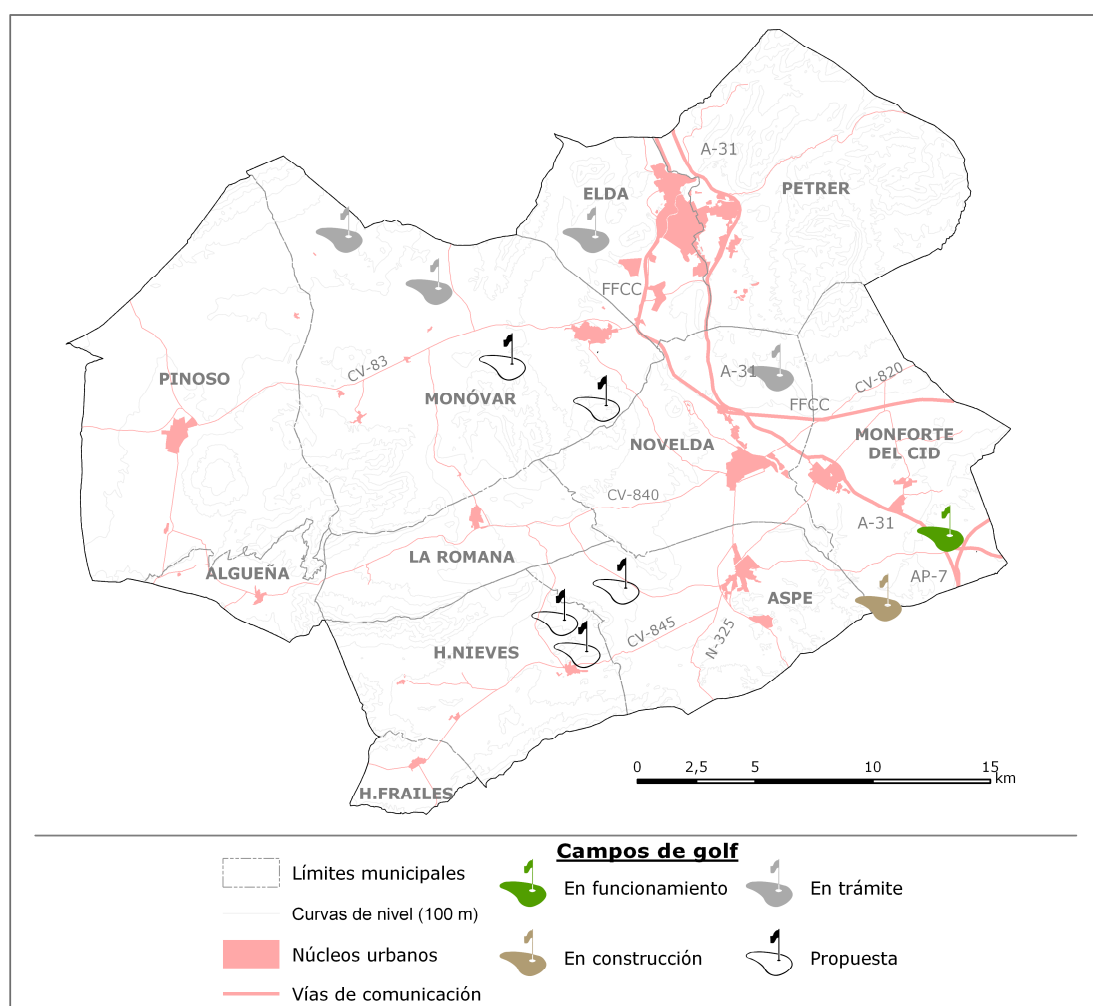
Fuente: [www.vivirdigital.com](http://www.vivirdigital.com) y X. Amat (2009).

<sup>15</sup> El estudio de J.R. Navarro y A. Ortuño (2008) estima que un 20 % de los usuarios de los campos de golf son extranjeros y el 45 % del total se consideran turistas.

La promoción de este tipo de operaciones ha sido objeto de controversias por motivos fundamentalmente ambientales. La construcción de un campo de golf implica movimientos de terreno, modificaciones en el paisaje a partir de la introducción de elementos artificiales o privatización de espacios, pero sin duda el discurso que más ha proliferado ha sido el relacionado con el consumo de agua, precisamente sobre un ámbito espacial donde mayores carencias existen.

### Mapa 7.

*Localización de las operaciones golf-residencial, 2009.*



Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana, Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, prensa y elaboración propia (X. Amat).



### 4.3. EL MODELO TERRITORIAL EN PROSPECTIVA

Una vez analizados los cambios que previsiblemente modificarán algunas de las características estructurantes y funcionales del modelo territorial actual en el Medio Vinalopó, el objetivo es tratar de definir el hipotético modelo territorial en el medio plazo a partir del empleo de la metodología prospectiva y, concretamente, a partir del método de los escenarios.

Para algunos autores (LLEÓ, 1979; GÓMEZ, 2008) la prospectiva se convierte en una actitud propia de los estudios sobre el territorio y la ordenación territorial, en una posibilidad metodológica para explorar situaciones territoriales futuras o para definir futuros modelos territoriales y orientar a los planificadores sobre la trayectoria para avanzar hacia los caminos que se consideran deseables. Así por ejemplo, en materia de ordenación territorial se identifican estudios prospectivos basados en la reflexión y construcción de escenarios futuros, entre los que destacan los realizados por el *Observatorio en Red para la Ordenación del Territorio Espacial Europeo* (ESPON). Se trata de análisis como *Territorial futures: Spatial scenarios for Europe*<sup>16</sup> o *Scenarios on the territorial future of Europe*<sup>17</sup>, los cuales enuncian escenarios territoriales del espacio europeo en el horizonte 2030, a partir de la consideración de una evolución tendencial de las políticas territoriales vigentes en la actualidad, o bien a partir de hipótesis basadas en la aplicación de políticas de competitividad o cohesión entre regiones y áreas urbanas. Los escenarios se fundamentan en el análisis de las variables territoriales demografía, economía, energía, transporte, desarrollo rural y cambio climático, poniendo de manifiesto el necesario enfoque transversal e integrado de las diferentes componentes del territorio en la reflexión sobre escenarios futuros.

La prospectiva en el estudio del territorio puede definirse a nivel de herramienta metodológica que contribuye a una reflexión colectiva para el enunciado de modelos territoriales futuros, identificando elementos clave y anticipando previsibles cambios. En este sentido, la finalidad de emplear la actitud prospectiva en la presente investigación es la definición de posibles modelos territoriales futuros resultado de la aplicación de determinadas prácticas territoriales en el espacio comarcal.

El desarrollo del presente epígrafe se ha basado en una serie de premisas. En la metodología prospectiva es preciso saber utilizar la lógica de los métodos cuantitativos y cualitativos en ejercicios de creatividad y reflexión, y, según la opinión de diversos autores (LLEÓ, 1973; PUJADAS & FONT, 1998; GÓMEZ, 2008), sólo existen dos métodos propios de la prospectiva que son, por una parte, el denominado de análisis de sistemas,

---

<sup>16</sup> [http://www.espon.eu/mmp/online/website/content/publications/98/1378/file\\_3004/espon3.2\\_12p.\\_final\\_16-7-2007-c.pdf](http://www.espon.eu/mmp/online/website/content/publications/98/1378/file_3004/espon3.2_12p._final_16-7-2007-c.pdf)

<sup>17</sup> [http://www.espon.eu/mmp/online/website/content/publications/98/1378/file\\_2995/espon3.2\\_60p.\\_final\\_16-7-2007-c.pdf](http://www.espon.eu/mmp/online/website/content/publications/98/1378/file_2995/espon3.2_60p._final_16-7-2007-c.pdf)



y por otro, el de los escenarios, siendo éste el más generalizado y desarrollado, por lo que será el que aquí se emplee. El método de los escenarios sirve para simular, etapa por etapa, de una manera plausible y coherente, una sucesión de acontecimientos conduciendo a un sistema, a una situación futura representada por una imagen de conjunto de ésta (LLEÓ, 1979:734). En otras palabras, la idea de escenario se basa en la descripción y representación de una situación futura a largo plazo y el encadenamiento coherente de sucesos que, partiendo de la situación actual, permiten avanzar hacia la futura o llegar a ella (GÓMEZ, 2008:405). Habitualmente se señala la existencia de dos tipos de escenarios; por un lado, los exploratorios, que describen, a partir de una situación presente y de las tendencias que en ella prevalecen, una sucesión de acontecimientos que conducen de forma lógica a un futuro posible; y por otro, los de anticipación, que establecen un futuro posible y deseable y las acciones para alcanzarlo (PUJADAS & FONT, 1998:41).

Desde el punto de vista del interés de este estudio, el objetivo es simular la evolución que seguiría el modelo territorial de consolidar de forma más o menos intensa las actuaciones enunciadas arriba. Para ello se aplican dos tipos de escenarios exploratorios (Tabla 7) y se establece un horizonte a medio plazo, que se ubicaría en un límite razonable en el que se desarrollarían los distintos planes y proyectos desde el momento actual, y que entendemos se ubicaría entre el periodo 2020-2025.

**Tabla 7.**  
*Características de los escenarios territoriales.*

<b>Tipo</b>	<b>Finalidad</b>	<b>Premisas</b>	<b>Proceso utilizado</b>
Escenario tendencial	Trata de determinar un futuro posible	Supone la permanencia y el predominio de tendencias estables	Examina la prosecución de estas tendencias y de los mecanismos que la explican
Escenario delimitación	Pretende definir el espacio de los futuros posibles	Supone la permanencia y el predominio de tendencias estables	Hace variar de forma extrema las hipótesis concernientes a la evolución de estas tendencias

Fuente: Lleó, 1979:735.

La base de partida es el modelo territorial actual (Mapa 3), a partir del cual se simulan los cambios en la ocupación y uso funcional del territorio a partir de unos criterios determinados:

- En el caso del escenario tendencial (Mapa 11), se proyectan los cambios derivados de las actuaciones que en el momento actual ya están en fase de ejecución o en estado de tramitación avanzado. Supone una continuidad a la mayoría de planes y proyectos territoriales vigentes.
- Para el escenario delimitación (Mapa 14) se extreman las posibilidades de implantación de actuaciones en el territorio, de manera que se considera un

desarrollo al cien por cien de las actuaciones proyectadas. Se trata de un escenario potencial, que incluye una serie de propuestas de actuación ya desestimadas. El objetivo es extremar las posibilidades de transformación del territorio.

A partir de aquí, se proyectan los cambios en los principales elementos del modelo territorial actual aplicando principalmente criterios cuantitativos:

- Usos primarios del territorio: Se consideran las principales variaciones en las superficies, especialmente las artificiales, a partir del cálculo de las nuevas superficies artificiales que introducirán las actuaciones en el territorio. Asimismo se introducen nuevos elementos significativos desde el punto de vista funcional (áreas industriales, campos de golf y parques eólicos).
- Asentamientos poblacionales: Se realiza una proyección demográfica para el año 2020 basada en las tendencias observadas en el periodo 1998-2008 (ver Anexo 3), considerando además los hipotéticos crecimientos derivados de las nuevas viviendas. En este sentido, se estima un número de viviendas principales y de nuevos habitantes igual al existente para cada uno de los municipios en el año 2008. Por tanto, se representa el crecimiento para las entidades singulares ya existentes según el *Nomenclátor* y se introducen los nuevos asentamientos derivados de los procesos de urbanización.
- Canales de conexión: Se incorporan las actuaciones previstas en cuanto a vías de comunicación y se les asigna un nivel de jerarquía previsible.

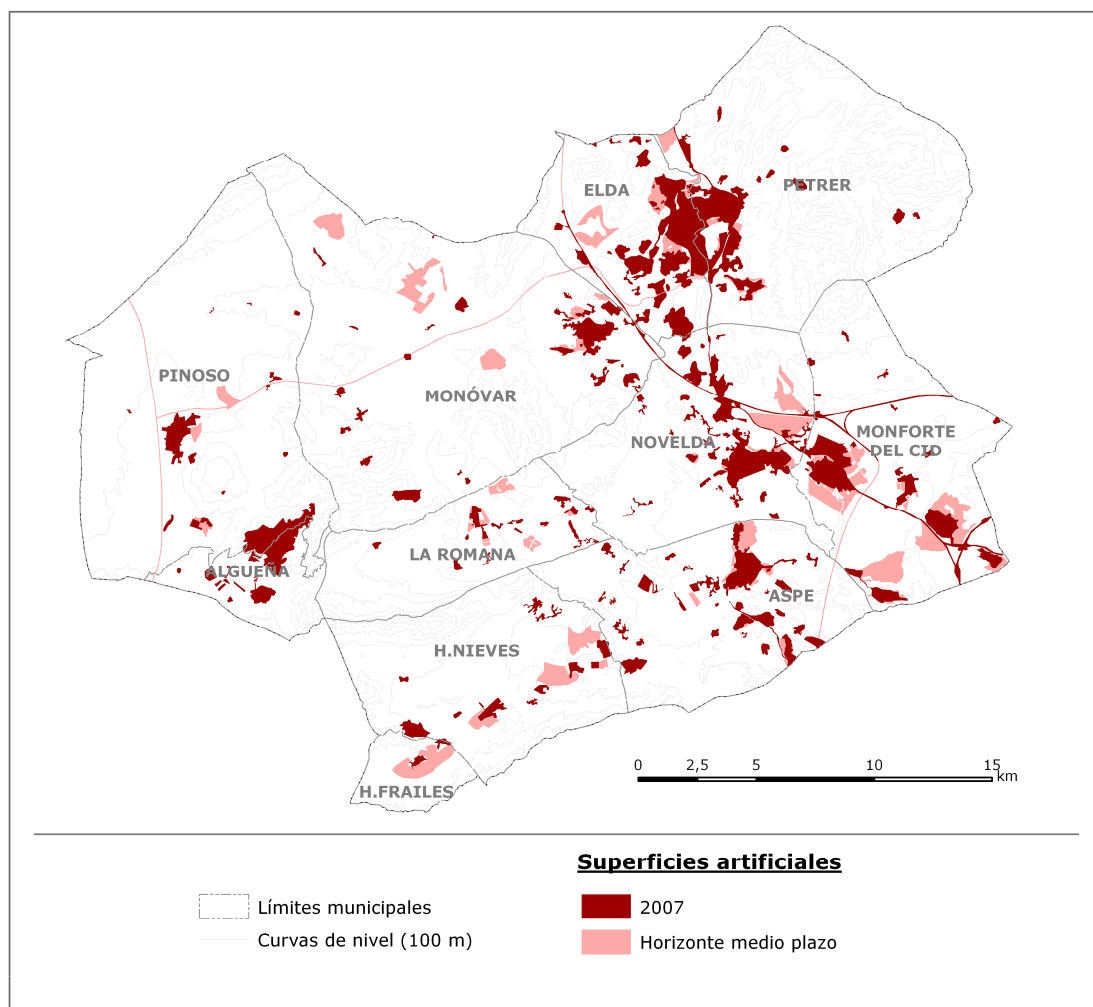
#### 4.3.1. ESCENARIO TENDENCIAL

##### 4.3.1.1. Usos primarios del territorio

El indicador más destacado es el referido al del aumento de las superficies artificiales. Ya se ha detectado un significativo aumento de este tipo de superficies, que suponen el 2,3 % del espacio comarcal en 1987, el 5,6 % en 2000 y el 6,9 % en 2007. Esta fracción de territorio podría suponer ya el 10,3 % en el horizonte estimado a medio plazo, ocupando aproximadamente 8.180 ha (Mapa 8).

### Mapa 8.

*Distribución de las superficies artificiales en el escenario tendencial.*



Fuente: [www.ideo.es](http://www.ideo.es) y elaboración propia (X. Amat).

Este incremento se asocia fundamentalmente a dos tipos de usos. Por una parte, las superficies destinadas a usos residenciales multiplicarían por 3,4 su extensión. La oferta de nuevos suelos residenciales tanto en el planeamiento vigente como en los proyectos anunciados, computaría en torno a 27,71 millones de metros cuadrados brutos destinados a este uso. El cambio más destacado se produciría en el modelo urbano, obviamente orientado a la fragmentación y dispersión del territorio y a la promoción de un suelo residencial de baja densidad, con los costes económicos y ambientales que ello implica. Tal sería el cambio que, si en la actualidad se calcula una concentración media de 7.611 viviendas por cada millón de metros cuadrados en suelo urbano residencial, la misma superficie en los suelos urbanizables solamente promediaría 1.139 viviendas. El suelo urbano comarcal en la situación prevista se aproximaría a los 40 millones de metros cuadrados (respecto a los 11,54 millones actuales). En esta dinámica cabría destacar el crecimiento en municipios como Elda, Monforte del Cid y Monóvar, siendo

éstos los que ofrecen aumentos más importantes en superficies destinadas a complejos residenciales extensivos y dispersos en el territorio (Tabla 8).

**Tabla 8.**

*Previsión de nuevos suelos residenciales en el escenario tendencial.*

Municipio	Situación actual (A)		Incremento propuesto (B)		Situación prevista			
	Suelo urbano residencial (en millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas	Suelo urbanizable residencial (en millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas	Suelo urbano residencial (en millones de m <sup>2</sup> )	(A+B) / (A)	Número de viviendas	(A+B) / (A)
Algueña	0,20	1.014	-	-	0,20	-	1.014	-
Aspe	0,96	8.050	-	-	0,96	-	8.050	-
Elda	3,00	27.507	6,32	6.500	9,32	3,11	34.007	1,24
Hondón de las Nieves	0,37	2.034	2,45	2.516	2,83	7,61	4.550	2,24
Hondón de los Frailes	0,21	1.061	2,00	6.145	2,21	10,36	7.206	6,79
Monforte del Cid	1,21	5.258	7,72	3.412	8,92	7,40	8.670	1,65
Monóvar	1,12	6.822	5,06	8.818	6,18	5,52	15.640	2,29
Novelda	1,63	13.506	1,17	2.500	2,80	1,71	16.006	1,19
Petrer	1,58	16.431	1,88	-	3,46	2,92	16.431	-
Pinoso	0,97	4.445	0,24	400	1,20	1,24	4.845	1,09
La Romana	0,29	1.711	0,87	1.283	1,16	4,01	2.994	1,75
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>11,54</b>	<b>87.839</b>	<b>27,71</b>	<b>31.574</b>	<b>39,26</b>	<b>3,40</b>	<b>119.413</b>	<b>1,36</b>

Elaboración propia.

Por otra parte, el incremento asociado a suelo industrial, resultado del desarrollo del suelo urbanizable ya incluido en el planeamiento (5,99 millones de m<sup>2</sup>) como de la incorporación del aún no reglado (2,67 millones de m<sup>2</sup>), haría multiplicar las superficies industriales por 3,67 en la situación prevista. Las nuevas áreas industriales tendrían un peso destacado en ciudades como Novelda y Aspe, en los que se prevén actuaciones de gran extensión como los nuevos polígonos de *El Pla*, *Las Norias* o *Walaig*.

**Tabla 9.**

*Previsión de nuevos suelos industriales en los escenarios tendencial y delimitación.*

Municipios	Situación actual (A)	Incremento propuesto (B)			Situación prevista	
	Suelo urbano industrial (en millones de m <sup>2</sup> )	Suelo urbanizable industrial (en millones de m <sup>2</sup> )	Suelo urbanizable industrial en nuevos planes (en millones de m <sup>2</sup> )	Incremento total (en millones de m <sup>2</sup> )	Suelo urbano industrial (en millones de m <sup>2</sup> )	(A+B) / (A)
Algueña	-	0,07	-	0,07	0,07	-
Aspe	0,51	0,90	0,50	1,40	1,91	3,73
Elda	1,25	0,11	-	0,11	1,36	1,09

Municipios	Situación actual (A)	Incremento propuesto (B)			Situación prevista	
	Suelo urbano industrial (en millones de m <sup>2</sup> )	Suelo urbanizable industrial (en millones de m <sup>2</sup> )	Suelo urbanizable industrial en nuevos planes (en millones de m <sup>2</sup> )	Incremento total (en millones de m <sup>2</sup> )	Suelo urbano industrial (en millones de m <sup>2</sup> )	(A+B) / (A)
Hondón de las Nieves	-	0,21	-	0,21	0,21	-
Hondón de los Frailes	-	-	-	-	-	-
Monforte del Cid	0,36	1,99	-	1,99	2,35	6,52
Monóvar	0,02	0,33	-	0,33	0,35	20,14
Novelda	0,58	0,66	1,60	2,26	2,84	4,93
Petrer	0,29	1,00	-	1,00	1,28	4,48
Pinoso	0,23	0,43	0,57	1,00	1,23	5,38
La Romana	0,02	0,29	-	0,29	0,31	16,08
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>3,24</b>	<b>5,99</b>	<b>2,67</b>	<b>8,66</b>	<b>11,90</b>	<b>3,67</b>

Elaboración propia.

Un tercer tipo de intervención por importancia en cuanto a artificialización de suelos son los campos de golf. Considerando que cada una de estas actuaciones ocuparía un mínimo de 55 ha (terreno de juego), a las que habría que añadir las instalaciones vinculadas, se podría estimar un crecimiento de, como mínimo, 4,2 millones de metros cuadrados, correspondientes a las actuaciones de *La Botica* y *Mayorazgos* (Monóvar), *Las Cañadas-El Tite* (Elda), *Serreta* (Novelda) y *Font del Llop* (Monforte del Cid).

Nuevas superficies artificiales (residenciales, industriales y campos de golf) que, además, necesitarían de una red de comunicaciones terrestres capaz de vertebrar este tipo de actuaciones casi siempre dispersas en el territorio, y por tanto, un mayor espacio para superficies artificiales aquí no considerado. Evidentemente, esta evolución se produciría a costa de una reducción de los usos agrícola y forestal, con algunos matices respecto al modelo de desarrollo urbano tradicional. Si normalmente las superficies artificializadas correspondían a zonas de agricultura periurbana y áreas, por lo general, anexas a los núcleos urbanos principales, actualmente y en la situación prevista las superficies a artificializar pueden corresponder con espacios morfológica y funcionalmente rurales. Algunas son áreas de actividad agrícola dinámica, con una función que se extiende a lo social y ambiental (destaca la ubicación de algunas de las actuaciones en Monóvar), incluso con interés desde el punto de vista de la protección del paisaje. En definitiva, se produciría un aumento y dispersión espacial de las nuevas superficies artificiales que podría suponer importantes afecciones al territorio.

#### 4.3.1.2. Asentamientos poblacionales

El comportamiento demográfico indica un incremento poblacional cercano al 54 %, y de éste una mayoría (el 56,8 %) se atribuye a las nuevas operaciones residenciales. En esta hipotética situación se ha considerado que la población preexistente en 2008 seguiría una evolución semejante a la del periodo 1998-2008, es decir, con un crecimiento natural similar, menos austero, y una importante influencia de los inmigrados por motivos socioeconómicos, que en 2008 suponen el 8,9 % de la población total. A este conjunto de nuevos habitantes se supone un crecimiento vinculado al modelo propuesto de desarrollo urbano y, supuestamente turístico, donde tendrían un peso importante los denominados turistas residenciales. Estos nuevos habitantes, en unos casos procedentes de países de la Europa occidental, en otros residentes de los principales núcleos urbanos de la provincia, podrían provocar un incremento poblacional de 52.405 habitantes, con un destacado peso en los pequeños municipios de la comarca (Hondón de los Frailes, Hondón de las Nieves y La Romana).

**Tabla 10.**

*Estimación de los nuevos habitantes en el escenario tendencial.*

Municipio	Situación actual (A)		Incremento propuesto (B)		Situación prevista			
	Vivienda principal	Habitantes	Vivienda principal	Habitantes	Vivienda principal	(A+B) / (A)	Habitantes	(A+B) / (A)
Algueña	590	1.561	-	-	590	-	1.753	1,12
Aspe	6.352	19.893	-	-	6.352	-	25.557	1,28
Elda	19.784	55.174	4.675	13.038	24.459	1,24	71.907	1,30
Hondón de las Nieves	901	2.730	1.115	3.377	2.016	2,24	9.014	3,30
Hondón de los Frailes	420	1.205	2.433	6.979	2.853	6,79	10.227	8,49
Monforte del Cid	3.185	7.006	2.067	4.546	5.252	1,65	14.965	2,14
Monóvar	4.542	13.056	5.871	16.876	10.413	2,29	31.480	2,41
Novelda	9.503	27.008	1.759	4.999	11.262	1,19	37.925	1,40
Petrer	12.110	34.109	-	-	12.110	-	44.909	1,32
Pinoso	3.138	7.623	282	686	3.420	1,09	11.034	1,45
La Romana	872	2.539	654	1.904	1.526	1,75	5.417	2,13
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>61.397</b>	<b>171.904</b>	<b>18.855</b>	<b>52.405</b>	<b>80.252</b>	<b>1,31</b>	<b>264.188</b>	<b>1,54</b>

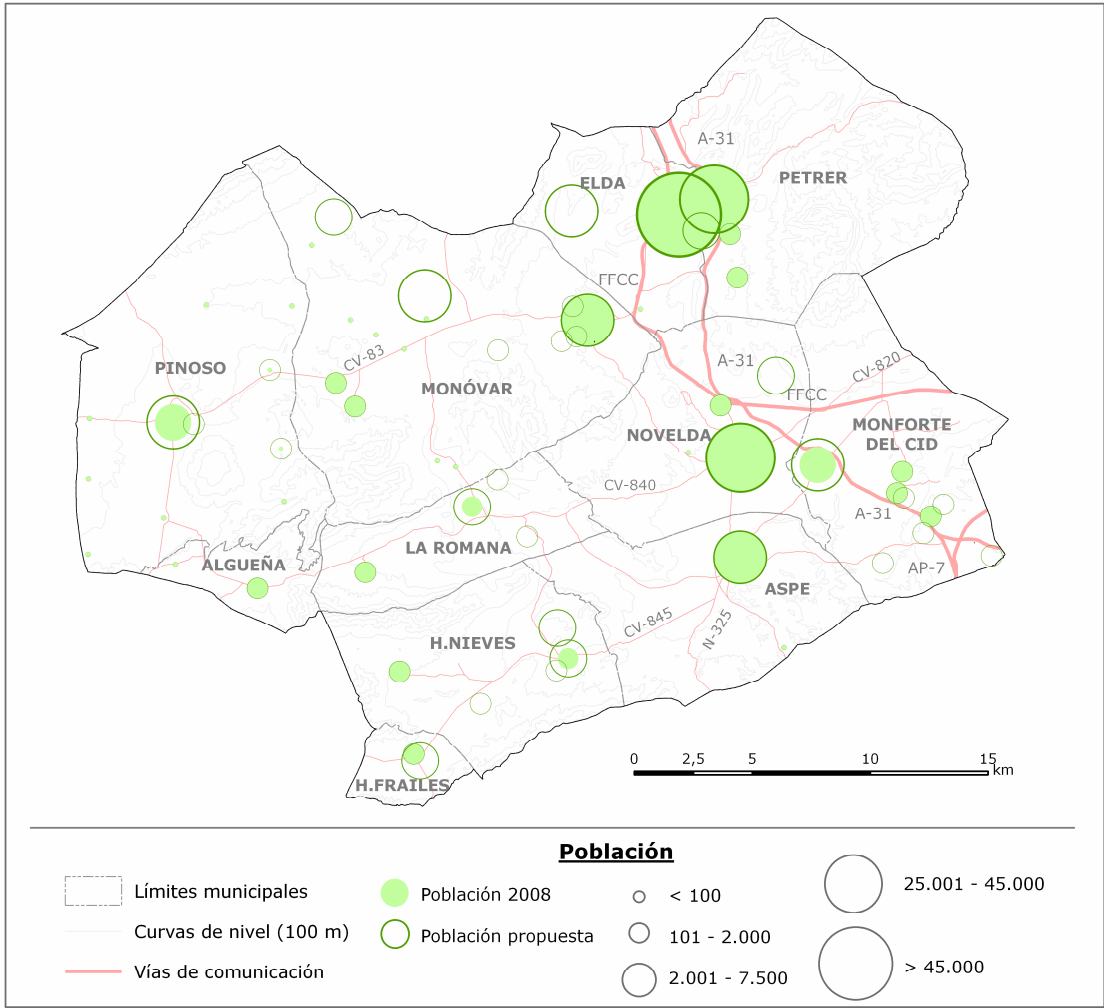
Elaboración propia.

La distribución territorial de los nuevos habitantes, además favorecería la importancia demográfica de Elda, que podría alcanzar una población cercana a los 72 mil habitantes en la situación prevista. Esto se debe a la magnitud de viviendas propuestas en la actuación residencial *Las Cañadas-El Tite*. En esta línea, Monóvar y Monforte del Cid, donde el número de actuaciones residenciales es más destacado, podrían duplicar ampliamente su población actual llegando a los 31 mil y 15 mil

habitantes respectivamente. Pero lo más destacado es que los nuevos habitantes aparecerían dispersos en el territorio, en manchas urbanas desmembradas que terminarían formando nuevos núcleos urbanos, algunos de ellos incluso de mayores dimensiones que el núcleo capital de municipio. En el Mapa 9 se observa la distribución de los nuevos habitantes. En éste se insiste en la nueva configuración de los asentamientos poblacionales, que priorizan un modelo residencial atomizado y extensivo, que resta importancia a los núcleos tradicionales a favor de los nuevos emplazamientos aislados.

**Mapa 9.**

*Distribución espacial de los nuevos habitantes en el escenario tendencial.*



Elaboración propia.

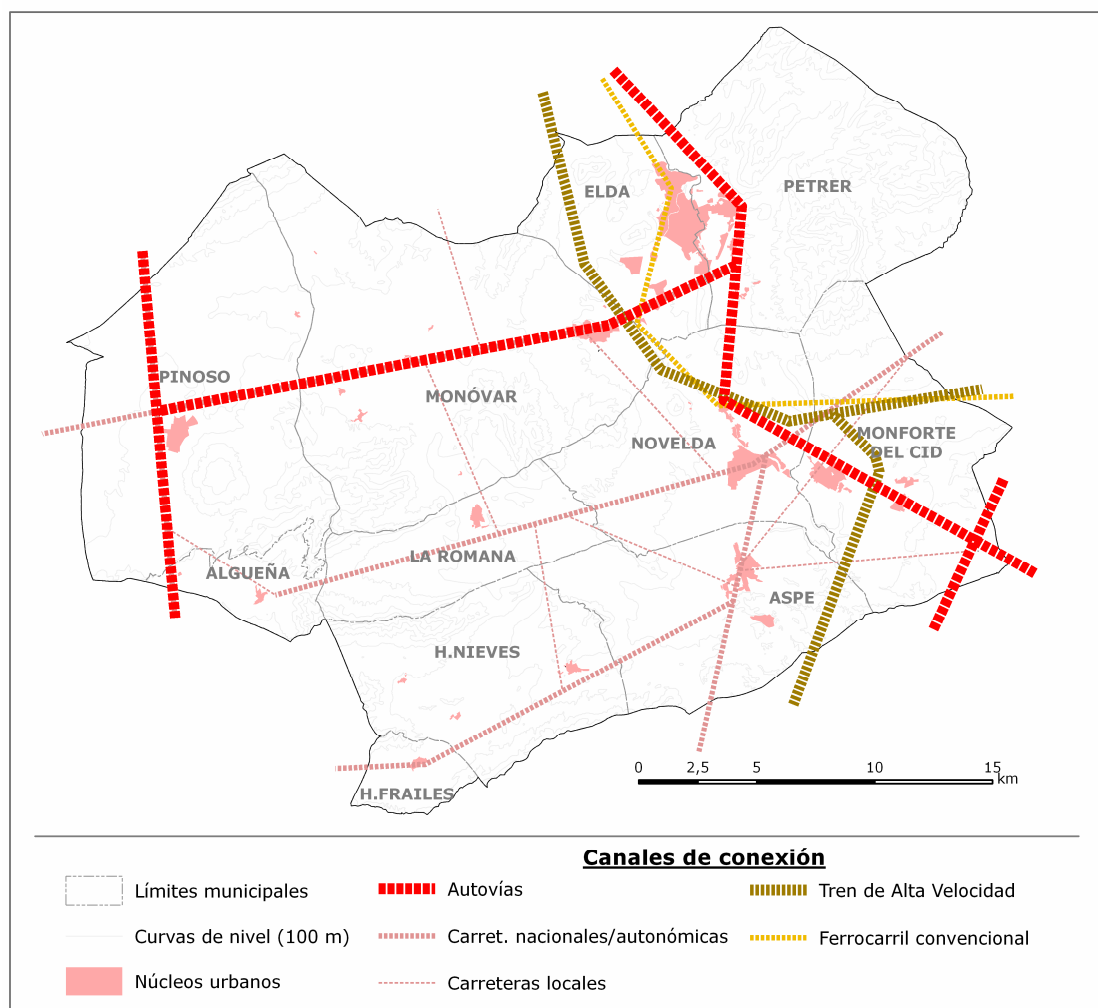
#### 4.3.1.3. Canales de conexión

En una situación prevista el eje de comunicaciones del Vinalopó mantendría su importancia en cuanto a soporte y lugar de paso de las principales conexiones entre

Alicante y Madrid. La autovía A-31 mantendría su papel de eje vertebrador, favorecido además por su ampliación y mayor capacidad. A ello habría que incorporar la nueva función del tren de alta velocidad, con el inconveniente de que no dispondrá de paradas en el Medio Vinalopó. Por tanto, el impacto territorial de esta infraestructura será mucho mayor que el social o económico. Las conexiones internas de la comarca se verán reforzadas por el proyecto de *autovía del mármol*. Se trata de una ampliación de capacidad de la CV-83 que conecta Pinoso y el espacio noroccidental de la comarca con la autovía A-31. Ello favorecerá la accesibilidad a un sector del Vinalopó tradicionalmente aislado. Esta mayor conectividad se verá además reforzada por la *autovía Yecla-Santomera*, que si bien se ha pensado como una infraestructura para conectar las capitales de Murcia y Valencia, su enlace con la futura *autovía del mármol* potenciará la conectividad y accesibilidad desde estas ciudades hacia la comarca.

#### Mapa 10.

*Canales de conexión en los escenarios tendencial y delimitación.*

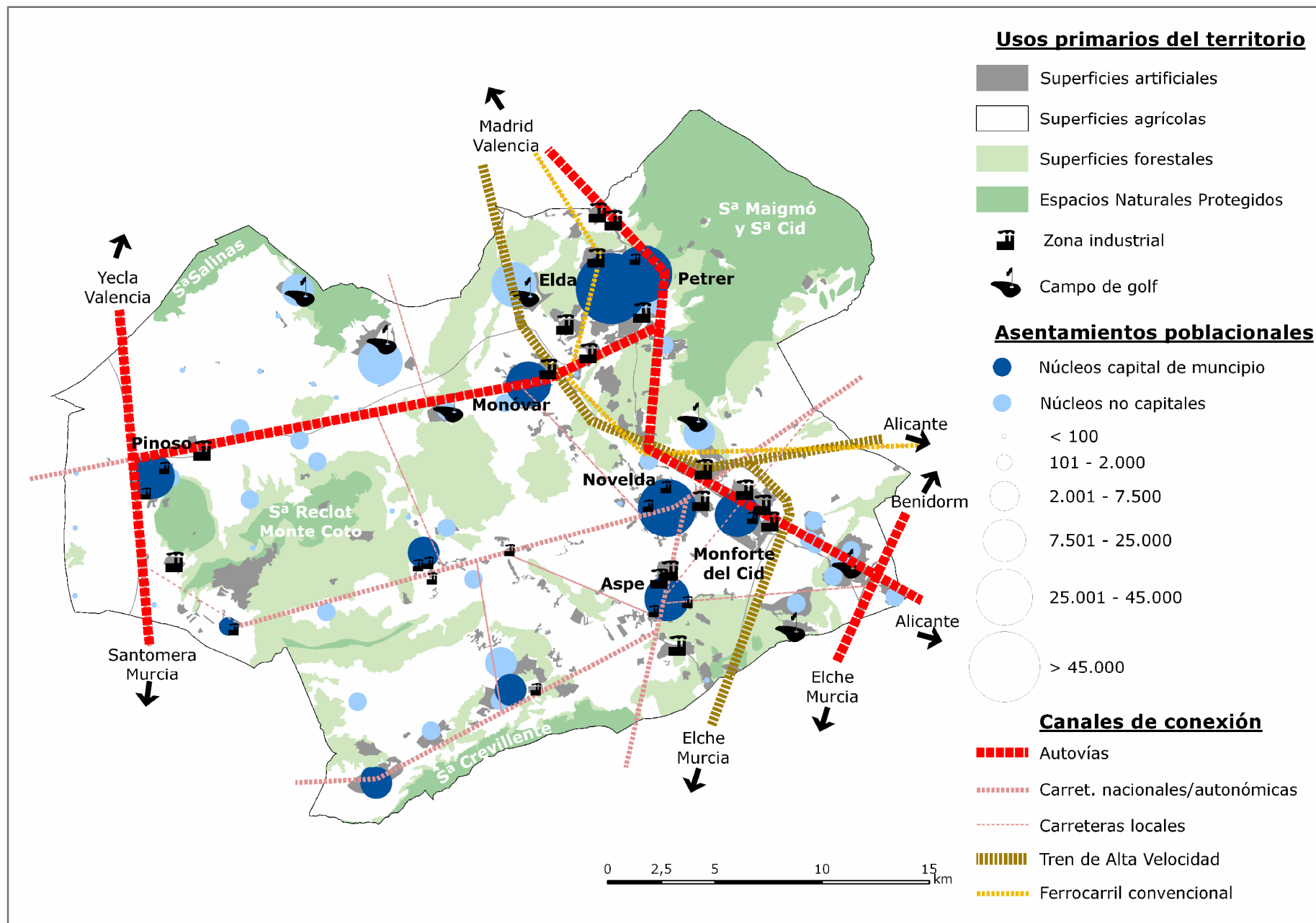


Elaboración propia.



**Mapa 11.**

Año 2009, escenario tendencial. Medio Vinalopó: horizonte 2020-2025.



Elaboración propia.

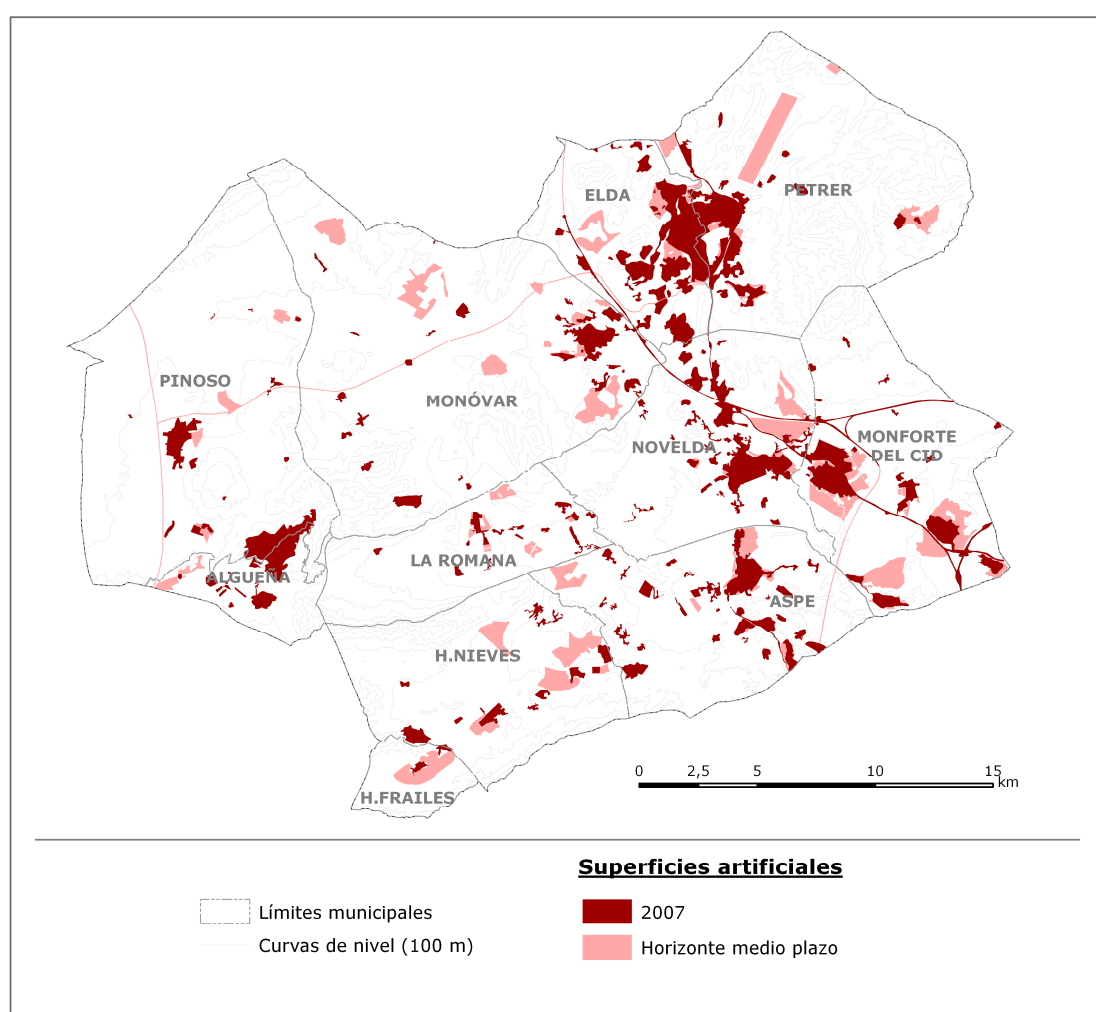
### 4.3.2. ESCENARIO DELIMITACIÓN

#### 4.3.2.1. Usos primarios del territorio

Recurriendo al indicador de artificialización del suelo, se observa un incremento todavía superior de estas superficies, que podrían alcanzar las 9.166 ha. Esto supondría un incremento del 65,2 % respecto a 2007, con lo cual una situación prevista podría tener un 11,49 % de superficies artificiales.

#### Mapa 12.

*Distribución de las superficies artificiales en el escenario delimitación.*



Fuente: [www.ideo.es](http://www.ideo.es) y elaboración propia (X. Amat).

En relación al escenario tendencial, se continúa con un decidido incremento de las superficies destinadas a usos residenciales e industriales. En este caso, el suelo residencial estimado estaría en torno a los 46,93 millones de metros cuadrados (4,07 veces superior al actual), destacando el impulso tanto de Elda, Monóvar y Monforte del

Cid, como el de Hondón de las Nieves, Petrer o Aspe (Tabla 11), donde se consolida la apuesta por la transformación de grandes extensiones de terreno hacia el uso residencial.

**Tabla 11.**

*Previsión de nuevos suelos residenciales en el escenario delimitación.*

Municipio	Situación actual (A)		Incremento propuesto (B)		Situación prevista			
	Suelo urbano residencial (en millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas	Suelo urbanizable residencial (en millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas	Suelo urbano residencial (en millones de m <sup>2</sup> )	(A+B) / (A)	Número de viviendas	(A+B) / (A)
Algueña	0,20	1.014	0,63	625	0,84	4,09	1.639	1,62
Aspe	0,96	8.050	2,49	1.500	3,45	3,60	9.550	1,19
Elda	3,00	27.507	6,32	6.500	9,32	3,11	34.007	1,24
Hondón de las Nieves	0,37	2.034	4,25	4.583	4,63	12,46	6.617	3,25
Hondón de los Frailes	0,21	1.061	2,00	6.145	2,21	10,36	7.206	6,79
Monforte del Cid	1,21	5.258	5,99	3.412	7,19	5,96	8.670	1,65
Monóvar	1,12	6.822	8,03	13.818	9,15	8,18	20.640	3,03
Novelda	1,63	13.506	1,17	2.500	2,80	1,71	16.006	1,19
Petrer	1,58	16.431	3,04	465	4,62	2,92	16.896	1,03
Pinoso	0,97	4.445	0,59	1.000	1,56	1,61	5.445	1,22
La Romana	0,29	1.711	0,87	1.283	1,16	4,01	2.994	1,75
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>11,54</b>	<b>87.839</b>	<b>35,39</b>	<b>41.831</b>	<b>46,93</b>	<b>4,07</b>	<b>129.670</b>	<b>1,48</b>

Elaboración propia.

En referencia a los usos industriales, se prevé el mismo incremento que en el escenario tendencial, con la salvedad que supondría la industrialización, en este caso sobre suelo forestal, con la implantación de los parques eólicos en las sierras del Caballo y Castalla, en Petrer. De llevarse a cabo tal proyecto, una vasta superficie pasaría a ser suelo industrial destinado a la ubicación de aerogeneradores, instalaciones para la evacuación de energía, caminos y zonas de protección y servidumbre, en una zona que además cuenta con varias figuras de protección territorial.

Por lo que respecta al terreno que ocuparían los nuevos campos de golf, las superficies a artificializar para implantar este uso podría ser de 590 ha sobre espacios agrícolas y forestales.

#### 4.3.2.2. Asentamientos poblacionales

La situación prevista podría suponer una población futura de unos 284 mil habitantes en la comarca (un 42 % más respecto a la cifra actual), reproduciendo el tipo

de crecimiento comentado en el escenario tendencial, donde tendrían un peso importante los denominados turistas residenciales.

**Tabla 12.**

*Estimación de los nuevos habitantes en el escenario delimitación.*

Municipio	Situación actual (A)		Incremento propuesto (B)		Situación prevista			
	Vivienda principal	Habitantes	Vivienda principal	Habitantes	Vivienda principal	(A+B) / (A)	Habitantes	(A+B) / (A)
Algueña	590	1.561	364	962	954	1,62	2.715	1,74
Aspe	6.352	19.893	1.184	3.707	7.536	1,19	29.264	1,47
Elda	19.784	55.174	4.675	13.038	24.459	1,24	71.907	1,30
Hondón de las Nieves	901	2.730	2.030	6.151	2.931	3,25	11.788	4,32
Hondón de los Frailes	420	1.205	2.433	6.979	2.853	6,79	10.227	8,49
Monforte del Cid	3.185	7.006	2.067	4.546	5.252	1,65	14.965	2,14
Monóvar	4.542	13.056	9.200	26.445	13.742	3,03	41.049	3,14
Novelda	9.503	27.008	1.759	4.999	11.262	1,19	37.925	1,40
Petrer	12.110	34.109	343	965	12.453	1,03	45.874	1,34
Pinoso	3.138	7.623	706	1.715	3.844	1,22	12.063	1,58
La Romana	872	2.539	654	1.904	1.526	1,75	5.417	2,13
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>61.397</b>	<b>171.904</b>	<b>25.413</b>	<b>71.412</b>	<b>86.810</b>	<b>1,41</b>	<b>283.195</b>	<b>1,65</b>

Elaboración propia.

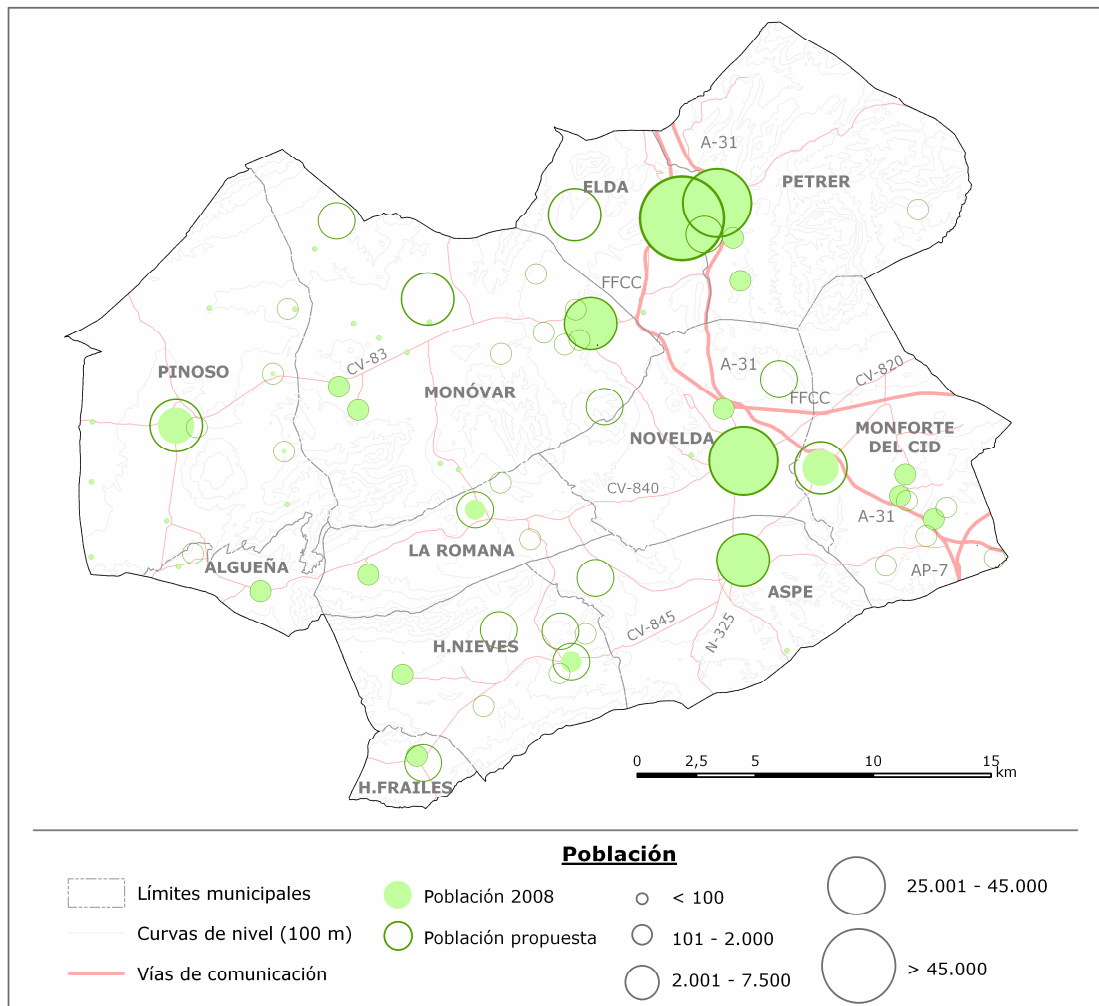
En este caso destacaría el incremento generalizado de la población en todos los municipios, con especial notoriedad en Monóvar, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes y Monforte del Cid. De este modo Monóvar pasaría a ser el tercer municipio por importancia demográfica de la comarca. Nuevamente, estos incrementos guardan relación con las nuevas promociones residenciales aisladas de los núcleos capital de municipio (Mapa 13), que en un futuro se manifestarán a través de numerosas aglomeraciones urbanas diferenciadas en un mismo municipio (sobre todo en Monóvar y Hondón de los Frailes), en un tipo de asentamiento que en poco se asemeja al tradicional modelo de las pedanías, tanto por su funcionalidad socioeconómica como por su repercusión sobre los recursos territoriales.

#### 4.3.2.3. Canales de conexión

La situación prevista para los canales de conexión en el escenario delimitación es equivalente a la prevista en el tendencial. En todo caso podrían incorporarse las hipótesis de una nueva autopista que conectaría el Alto Vinalopó con Alicante y el Bajo Vinalopó, aunque no deja de ser una propuesta de una parte del sector empresarial de la comarca.

### Mapa 13.

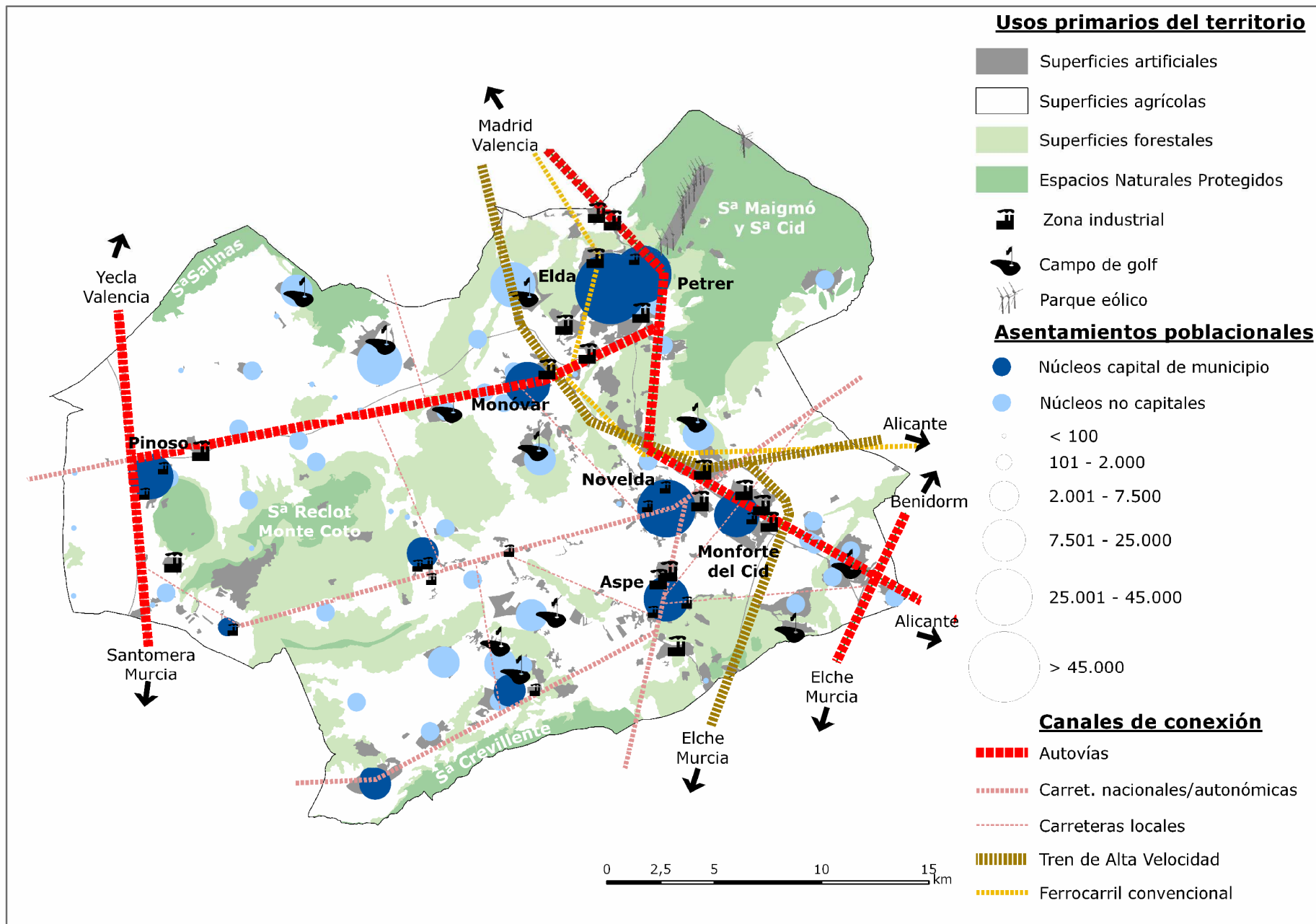
*Distribución espacial de los nuevos habitantes en el escenario delimitación.*



Elaboración propia.

**Mapa 14.**

Año 2009, escenario delimitación. Medio Vinalopó: horizonte 2020-2025.



Elaboración propia.



# **CAPÍTULO 5**

## **UNA GEOGRAFÍA DE LOS CONFLICTOS TERRITORIALES EN EL MEDIO VINALOPÓ**

### **5.1. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE CONFLICTO TERRITORIAL**

El término «conflicto territorial», referido a los conflictos que se generan en torno al uso, gestión y determinadas actuaciones sobre el territorio, se ha generalizado en numerosos contextos del Estado español durante el último periodo de expansión urbanizadora. Para algunos, se trata de una evidencia de la existencia de expresiones de descontento hacia las actuales formas de gobierno del territorio (CRUZ, 2008:381), que además se ve favorecido por el aumento de visiones distintas sobre la función que debe tener el territorio (ROMERO, 2009:223). El incremento de nuevos actores sobre el territorio y la deriva que han tomado algunas formas de uso y gobierno del territorio, tiene como resultado la proliferación de contextos espaciales especialmente conflictivos desde el punto de vista territorial. Se trata de un fenómeno que, en la Comunitat Valenciana en general, y en el Medio Vinalopó en particular, adquiere una notable relevancia.

La proliferación de conflictos territoriales se produce especialmente en el contexto de los países desarrollados. En este sentido Nel-lo (2003:12) plantea una serie de hipótesis que así lo podrían confirmar:

- La creciente preocupación de la población por la calidad, los recursos, la seguridad y la identidad del lugar donde vive; una preocupación razonable teniendo en cuenta la existencia de dinámicas que tienden a poner de relieve la importancia del lugar, en un contexto caracterizado por la presencia de incógnitas y amenazas (económicas, ambientales y sociales) reales.
- La crisis de confianza en las formas institucionales de expresión y representación ciudadana (instituciones y partidos), crisis que condiciona



estrechamente el carácter de los movimientos ciudadanos y la dinámica de los conflictos.

- Las carencias de políticas territoriales (de infraestructuras, energía, equipamientos, urbanismo) aplicadas desde la Administración; políticas que suelen estar mal diseñadas y casi siempre mal explicadas.

Por tanto, el primer elemento para la aparición de conflictos territoriales se debe al conjunto de cambios de las sociedades contemporáneas, de entre los que destaca el renacimiento de lo local, entendido como la irrupción de las identidades locales en contraposición a la tendencia de dominio de los flujos globales (CRUZ, 2008:381). Dicho de otro modo, se produce un enfrentamiento desde los lugares, a través de los actores locales, hacia las tendencias impuestas desde fuera para el uso y gestión del territorio. En este sentido, la intervención exterior es entendida por al menos una parte de la población local como una amenaza para su calidad de vida (NEL·LO, 2003:21).

El segundo elemento es el deterioro de las formas de representación democrática, que alcanzan su máxima expresión cuando de uso y gestión del territorio se trata. Las actuaciones sobre el territorio son planteadas, diseñadas y ejecutadas por las administraciones y empresas privadas, habitualmente suponen la elección de emplazamientos poco adecuados, la implantación de instalaciones molestas y la no consulta a los ciudadanos afectados. La tramitación de las actuaciones suele ocultarse a la opinión pública hasta que su ejecución es inminente, lo que en ocasiones supone sospechas de discrecionalidad e incluso corrupción a la hora de planificar sobre el territorio. En cualquier caso, cuando las decisiones y los proyectos se hacen públicos, se genera un justificado rechazo ciudadano. El rechazo suele argumentarse con la motivación ambiental, la preocupación paisajística, la alarma por los recursos, la inquietud por la seguridad, la ansiedad por la salud, el temor por el patrimonio (colectivo y personal)... (NEL·LO, 2003:23).

El tercer elemento se refiere a la falta de directrices sólidas en los procesos de planificación, que aborden el territorio con una visión integrada y con un enfoque a largo plazo. Actualmente prima una planificación fragmentada y descoordinada del territorio, alimentada por el gran peso específico que adquiere la planificación municipal. En la mayoría de los casos, esta planificación se percibe como la posibilidad de utilizar el territorio para obtener beneficios a muy corto plazo. Frente a ello, la ciudadanía crecientemente preocupada por la dinámica territorial, demanda la necesidad de considerarlo como un activo económico que no conviene despilfarrar y que además contiene un conjunto de valores culturales que trascienden esa estricta consideración y que merece ser protegido y conservado (ROMERO, 2009:223).

Cuando se conjugan estos elementos sobre un mismo territorio suelen desencadenarse los conflictos, y, tras muchas experiencias, se observa una gran variedad en la temática de éstos, desde la transformación de un barrio hasta la instalación de un vertedero; el diseño de una carretera o la implantación de una central energética; la privatización de un espacio o la localización de una industria peligrosa en nombre del interés general, etc.

## **5.2. LOS CONFLICTOS TERRITORIALES EN EL MEDIO VINALOPÓ**

La variedad temática de los conflictos territoriales en el Medio Vinalopó, a nuestro entender, está estrechamente relacionada con la posición estratégica de la comarca. Efectivamente, su localización en uno de los ejes principales de comunicación entre Madrid y el Mediterráneo, su proximidad y accesibilidad desde los focos turísticos litorales, la disponibilidad de amplios lotes de suelo en espacios privilegiados desde el punto de vista ambiental y paisajístico, la existencia de relieves montañosos en las zonas más interiores... son algunos de los condicionantes en la proliferación de conflictos territoriales. A ello se une, obviamente, la existencia de una amplia masa crítica, con la existencia de núcleos poblacionales de tamaño medio, y una ciudadanía acostumbrada a la movilización y a la toma de iniciativas (movimientos ciudadanos procedentes de la lucha obrera en los años 1980).

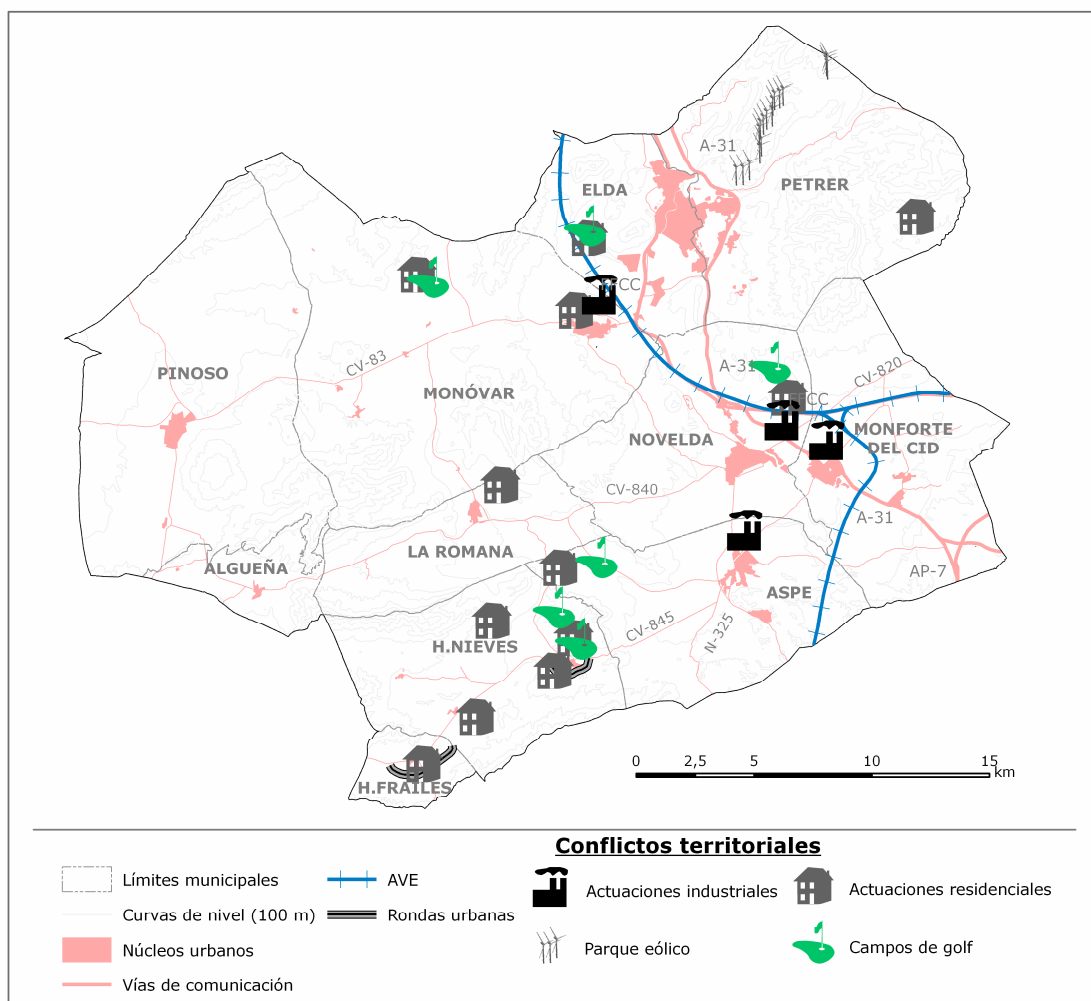
En el Medio Vinalopó se han alumbrado los elementos fundamentales para la generación de conflictos territoriales, especialmente un abrumador enunciado de actuaciones sobre el territorio (como se ha podido comprobar en el capítulo anterior), una creciente desconfianza hacia los responsables políticos (especialmente municipales), sospechosos de tener intereses respecto al uso y gestión del territorio, y la falta de coordinación entre los instrumentos de planificación municipales, unido a una dudosa proyección de aquellos que proceden de escalas superiores.

Partiendo de estas condiciones, los principales conflictos se han producido en torno a:

- El diseño y trazado de infraestructuras de transporte.
- Actuaciones industriales, y entre ellas, las de producción energética.
- Proyectos de urbanización residencial, que en ocasiones incorporan campos de golf.

**Mapa 15.**

*Geografía de los conflictos territoriales en el Medio Vinalopó.*



Elaboración propia.

Durante los últimos años, estos conflictos han tenido una amplia repercusión mediática y social en el Medio Vinalopó. En la mayoría de los casos se trata de ejemplos que manifiestan los problemas en la planificación territorial comarcal, que exigen nuevas formas en entender y gestionar el territorio y que, fundamentalmente, reclaman un mayor consenso y participación por parte de la ciudadanía.

En el caso del diseño y trazado de nuevas infraestructuras de transporte, los conflictos se han producido en relación a la rigidez en el diseño y adaptación que éstas necesitan. El trazado de redes viarias supone una extensa ocupación lineal del territorio. El tren de alta velocidad, en su paso por Elda, Monóvar, Novelda, Monforte del Cid y Aspe, y las rondas urbanas propuestas en Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes, generan dos tipos de afecciones. Por un lado transforman la morfología del suelo e introducen cambios irreversibles sobre las estructuras preexistentes y el paisaje, y por otro, afectan a las propiedades privadas por las que transcurren los nuevos viales.

Las actuaciones industriales también implican numerosos inconvenientes para su ubicación en el territorio. En primer lugar, suponen la ocupación de propiedades particulares, cuya contraprestación es la mayoría de las veces injusta con los propietarios. En segundo lugar, se trata de grandes superficies de suelo que no tienen en cuenta la morfología preexistente del lugar. Estas dos cuestiones se han producido en los polígonos de *El Pla*, *Las Norias* y *Aljau*, proyectados sobre zonas rurales de los municipios de Novelda, Monforte del Cid y Aspe respectivamente. En los tres casos se detecta la preexistencia de viviendas rurales (en muchos casos viviendas principales), en ocasiones acompañadas de un rico patrimonio rural, ya sea en las propias edificaciones o en los elementos del paisaje agrario. Por otra parte, las instalaciones industriales pueden ser molestas desde la óptica ambiental y social, generando un importante rechazo por parte de la población local y la solidaridad de otros ciudadanos. Así ha sucedido con los proyectos de parques eólicos en la *Zona 15*, en Petrer, y la propuesta de instalación de una planta incineradora de residuos del calzado en el polígono de *El Pastoret*, en Monóvar. En el primer caso se produciría una transformación irreversible de un paisaje altamente valorado por su interés natural y cultural, y en el segundo, la aparición de un foco de contaminación atmosférica relativamente cercano a un núcleo de población.

Los proyectos de urbanización residencial, a veces acompañados de campos de golf, repiten algunas de las consecuencias ya comentadas (pérdida de paisaje, afección a propiedades particulares, etc), y además habría que añadir la cuestión social. En efecto las nuevas urbanizaciones supondrían un aumento espectacular y explosivo en el número de habitantes en determinados municipios. Esto puede suponer una competencia entre la población preexistente y los nuevos habitantes en lo que a consumo de recursos y disponibilidad de servicios se refiere. Además puede implicar una pérdida de la identidad local, asociada a las transformaciones del paisaje urbano o la degradación de hábitos culturales, muchas veces denunciada por la población local. Este tipo de conflictividad se ha manifestado desde hace tres décadas en la comarca, con el intento de urbanización en *El Palomaret* de Petrer, y en los últimos años se ha incrementado en actuaciones como *Las Cañadas-El Tite*, en Elda, *Serreta-Golf*, en Novelda, *Tatiana World*, en Aspe, y en los municipios de Monóvar, La Romana, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes.

En todos estos casos, la reacción de descontento, rechazo y denuncia por una parte de la población local ha sido la constante. El enfrentamiento entre ciudadanos y colectivos ante políticos, técnicos y empresarios, pone de relieve la existencia de dinámicas de riesgo en el territorio que podrían magnificarse de consolidar los escenarios tendencial o delimitación sobre el futuro del modelo territorial actual. Tal vez esta sea la oportunidad de empezar a dotar a la ciudadanía de un contenido propositivo y útil en la ordenación territorial. El desarrollo de metodologías

participativas puede contribuir a aplicar el conocimiento que los ciudadanos tienen de su territorio. Con ello, se evitarían multitud de los conflictos territoriales ahora vigentes. Pero fundamentalmente, se dispondría de una información muy valiosa para políticos y técnicos, quienes conocerían de primera mano los verdaderos problemas y necesidades del territorio. De ahí que, de cara al futuro, pueda resultar interesante medir el grado de conocimiento territorial y la capacidad propositiva de la ciudadanía, para así tratar de establecer las directrices para un escenario territorial deseable. La aparición de movimientos ciudadanos preocupados por cuestiones en el ámbito del territorio y la difusión de los instrumentos participativos en la planificación puede ser la clave para conseguirlo.

## CAPÍTULO 6

# CIUDADANÍA Y TERRITORIO EN EL MEDIO VINALOPÓ

El aumento de estos conflictos territoriales y el surgimiento de nuevas y variadas movilizaciones sociales parecen ser indicadores de la falta de canales de participación e implicación de la ciudadanía durante el proceso de planificación del territorio (CRUZ, 2008:376). Cada vez son más las voces que exigen implicación, información y participación en el territorio y ello es indicativo de que el modelo tradicional tecnocrático y restringido, no satisface las demandas y derechos ciudadanos respecto a la planificación territorial. Sobre estas ideas se estructura la nueva cultura del territorio, requerida ya desde prácticamente todos los actores sociales:

«El buen gobierno del territorio (...) es responsabilidad de todos. Por ello debe convertirse en un tema político de primer orden, entendiendo por político no únicamente la práctica institucional o partidaria, sino también el compromiso del conjunto de los ciudadanos. Cada ciudadano tiene derecho a vivir en un ámbito digno, sano y bello, pero también tiene el deber de cuidarlo y de exigir que velen por él quienes tienen la representación de la sociedad. En este sentido hay que saludar con optimismo el incremento de las asociaciones y entidades que en toda España pugnan por preservar determinados espacios amenazados por procesos de urbanización inadecuados. Pero debemos ser capaces de dar a estos movimientos no sólo un carácter defensivo y local, sino también propositivo y general»<sup>1</sup>.

Pero para llegar a una participación ciudadana en las cuestiones referidas al territorio, antes se ha producido un largo recorrido en el que ha habido de reconocerse la tarea participativa en otros tópicos, especialmente en los relativos a representatividad de la ciudadanía ante la vida pública. Algunas declaraciones y cartas internacionales han marcado los antecedentes de la participación ciudadana, hasta que ésta logra

---

<sup>1</sup> Introducción del *Manifiesto por una nueva cultura del territorio*, 2006.

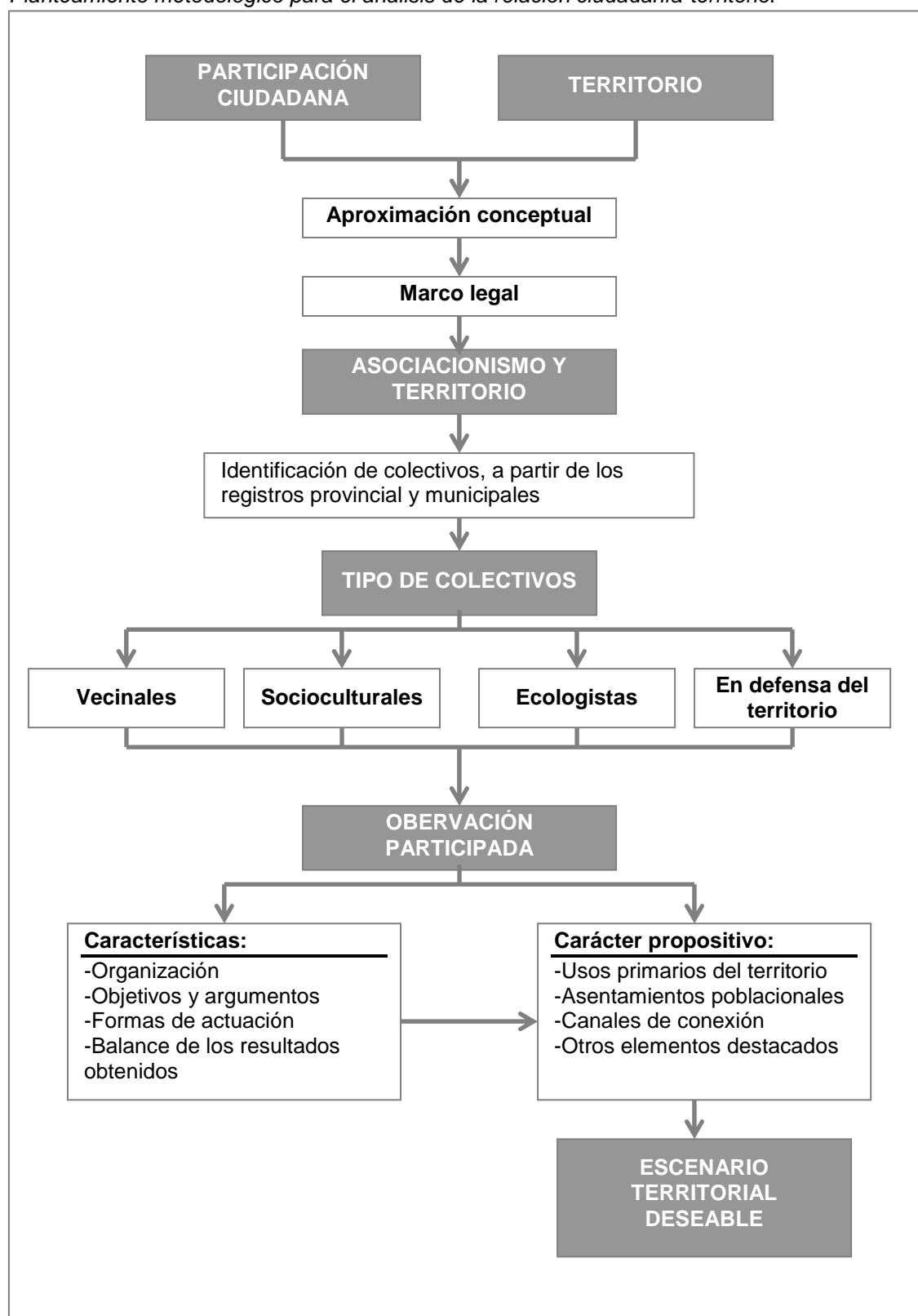
incorporarse finalmente al territorio. Así, la participación ciudadana y el territorio es un binomio todavía en fase de maduración que no se reconoce hasta ya prácticamente el siglo XXI y que, por tanto, requiere todavía de una fase de aprendizaje y consolidación. Pero es un binomio necesario y que no puede dejarse durante más tiempo en un estado de actividad en funciones, pues, como señala Climent (2009:11), la participación relacionada con el territorio es, probablemente, la más apasionante de todas las formas de participación, ya que las decisiones que se toman afectan a un gran número de personas y prácticamente a todos los sectores, por cuanto tienen repercusiones económicas, ambientales y sociales.

Partiendo de estas ideas, los elementos principales del presente capítulo serán la participación ciudadana en la planificación territorial, con las entidades ciudadanas como eje central, tomando en consideración la situación actual y las potencialidades de la misma, centrando el análisis en el Medio Vinalopó. De este modo, los aspectos a tratar serán los siguientes:

1. Los conceptos de la participación ciudadana (desde un punto de vista teórico y legal) y su aproximación a las cuestiones territoriales. Desde una perspectiva general se descenderá hasta el ámbito de estudio, donde se comprobará la creciente preocupación ciudadana en los temas territoriales.
2. Las entidades ciudadanas y su relación con las problemáticas territoriales. Se establece una clasificación en torno a cuatro tipos de colectivos (vecinales, socioculturales, ecologistas y en defensa del territorio), conociendo la evolución reciente de los movimientos sociales en España y sus características particulares en el ámbito de estudio. Así, se identifican las asociaciones y plataformas que se declaran afines a las cuestiones territoriales y que han participado de los principales conflictos territoriales del Medio Vinalopó. Tras esto, se inicia una fase de observación participada que consiste en el contacto directo con los colectivos y las problemáticas territoriales.
3. Las potencialidades y posibilidades de la participación ciudadana en la planificación territorial del Medio Vinalopó, sistematizando los principales resultados de la fase de observación participada en torno a propuestas para un escenario territorial deseable.

**Figura 11.**

*Planteamiento metodológico para el análisis de la relación ciudadanía-territorio.*



Elaboración propia.



## 6.1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Participar en el territorio es hacer operativa cualquier actividad dirigida a influir en las políticas públicas territoriales. La participación, requiere de algunos elementos fundamentales, como es el reconocimiento de la existencia de procesos participativos en sí, y la existencia de un público interesado en participar, ya sea de manera individual o colectiva. Por otra parte, la participación es la causa y efecto de la existencia de movimientos ciudadanos que han puesto de manifiesto unos problemas y unos requerimientos para solucionarlos. Y recientemente, los términos participación y territorio aparecen estrechamente vinculados al de gobernanza, en el contexto emergente de la nueva cultura del territorio. Conviene señalar los aspectos más destacados de estos elementos.

La participación ciudadana ha sido definida como la intervención de la ciudadanía en los asuntos públicos, individual o colectivamente (CLIMENT, 2009:10), a través de actividades dirigidas a influir directa o indirectamente en las políticas (FONT & BLANCO, 2006:17). La participación requiere normalmente de un amparo legal, pues se trata habitualmente de un proceso oficial y reglado, cuya finalidad es mejorar las decisiones administrativas y técnicas a partir del conocimiento de la ciudadanía. Así, efectivamente, se admite que la ciudadanía conoce bien la realidad que la envuelve, por lo que la participación facilita que sus conocimientos se tengan en cuenta a la hora de diseñar las políticas (CLIMENT, 2009:10). No obstante, también se ha considerado la participación como una fórmula que compensa la insuficiencia del sistema democrático, como una respuesta al malestar de los ciudadanos ante la globalización, la complejidad y alejamiento de las esferas donde se toman las decisiones, como una forma de controlar la acción de gobierno o como una medida para preservar el interés general (BOIRA, 2000).

La participación ciudadana en las decisiones que afectan al territorio es una cuestión todavía controvertida, pues a su reducido desarrollo (empieza a generalizarse a partir del enunciado de la *Estrategia Territorial Europea*, en 1999), cabe añadir un pobre interés del gran público por las problemáticas territoriales, y un escaso impulso por parte de los organismos oficiales de los procesos participativos, pues resultan costosos y obligan a los gestores a rendir cuentas ante los ciudadanos en audiencias incómodas. Sólo durante los últimos años, las leyes territoriales y las medidas que favorecen la participación ciudadana convergen, y se generalizan términos como los de «fase de participación pública» o «plan de participación ciudadana» en procesos de planificación urbana y territorial. Esto está suponiendo algunos avances en la democratización de la vida municipal, y además está facilitando a los técnicos una gran cantidad de información sobre el espacio a ordenar, a planificar, a construir o reconstruir (BOIRA, 2000).

En la participación ciudadana en la ordenación del territorio, las entidades ciudadanas o asociaciones adquieren un papel protagonista, pues ejercen de elementos de presión, iniciativa y proposición ante los organismos oficiales. Sin menoscabo de la iniciativa de ciudadanos a título particular, las asociaciones tienen un mayor interés por sus repercusiones sociales y por su mayor capacidad de influencia ante la administración pública. Entendidas como grupos formalmente organizados, la mayoría de cuyos miembros no se ven recompensados por su participación (MANTERO *ET ALII*, 2008), las asociaciones tienen numerosas virtudes. Así, se ha señalado que fomentan la discusión y la participación políticas, son indicadoras de la existencia de capital social, y de integración social y política, y además los ciudadanos adquieren información relevante para su acción pública (MORALES & MOTA, 2006:77-78). Existe una relación entre la implicación en asociaciones con determinadas actitudes y orientaciones democráticas, con comportamientos participativos y con la adquisición de mayores niveles de conocimiento e información sobre los asuntos políticos (MORALES & MOTA, 2006:77). No obstante, en España el tipo de asociaciones predominantes son las deportivas, de jubilados, de padres de alumnos o de festejos, mientras que las asociaciones que pretenden una mejor planificación de la ciudad y el territorio, una protección de determinados espacios por sus intereses naturales o culturales, o una mayor justicia ambiental y territorial, son todavía un conjunto muy minoritario.

La participación ciudadana en la ordenación del territorio, no obstante, está siendo potenciada a la luz del surgimiento de un variado grupo de asociaciones preocupadas cada vez más con el territorio. En algunos casos se trata de asociaciones «clásicas» como las vecinales, socioculturales y, sobre todo, ecologistas, que incorporan el motivo territorio en su naturaleza y objetivos. Otras veces se trata de un grupo nuevo de colectivos que se definen «en defensa del territorio». El auge de este tipo de entidades está beneficiando la percepción y preocupación ciudadana por las cuestiones territoriales, además han activado el asociacionismo en España, pues sus miembros, lejos de ser actores pasivos (simples afiliados), son ahora individuos activos y voluntarios, implicados y activistas del territorio. Este nuevo tipo de colectivos recoge las principales virtudes del asociacionismo, de ahí que, aunque minoritarios en número, su significado social, cultural y político debe ser cada vez más tenido en cuenta.

Para algunos autores, este auge supone la formación de un nuevo movimiento ciudadano (AUTORIA COLECTIVA, 2006; MIQUEL, 2006), pero la configuración de un movimiento ciudadano resulta del encadenamiento de una serie de factores que es preciso considerar. Giddens<sup>2</sup>, señala que un movimiento ciudadano puede ser definido como un intento colectivo de impulsar un interés común o de alcanzar un objetivo común a través de la acción colectiva, fuera de la esfera de las instituciones

---

<sup>2</sup> En la obra *Sociology* (1989:694), citado en Nel-lo (2003:28).

establecidas. Castells (1986:22) argumenta que la formación de un movimiento ciudadano responde a las siguientes premisas:

- La ciudad es un producto social resultante de intereses y valores sociales en pugna,
- como los intereses socialmente dominantes han sido institucionalizados y se oponen al cambio, las innovaciones principales de la función de la ciudad, de su significado y su estructura suelen ser consecuencia de la movilización y las exigencias de las bases populares. Cuando estas movilizaciones culminan en la transformación de la estructura urbana, las llamamos movimientos sociales urbanos.

A otra escala, a la de los problemas existentes en el conjunto del territorio, la hipótesis de Castells puede ser aplicable si lo que se pretende es validar la configuración de un movimiento ciudadano orientado a las cuestiones de ámbito territorial. De esta manera podría plantearse la siguiente hipótesis:

- El territorio es una composición de elementos naturales, culturales y de sus interrelaciones, toda vez que una construcción social en la que intervienen diferentes agentes con intereses y valores en conflicto.
- Los intereses socialmente dominantes han sido institucionalizados, restringidos a la esfera de los organismos públicos o a entidades privadas que imponen determinadas prácticas territoriales. La búsqueda de prácticas territoriales de signo ciudadano corresponde a iniciativas colectivas, con especial protagonismo de las asociaciones vecinales, ecologistas, socioculturales y de los colectivos en defensa del territorio. Cuando estas movilizaciones culminan en la transformación de las prácticas territoriales vigentes, y en la resolución de los conflictos de intereses y valores en beneficio de la mayoría, entonces podría hablarse de un movimiento ciudadano de base territorial.

Partiendo de estas ideas, la participación ciudadana en la ordenación territorial se alimenta de la existencia de un movimiento ciudadano que, podría denominarse, «de base territorial», y en el que se puede considerar que tienen cabida algunas asociaciones vecinales y socioculturales, las asociaciones ecologistas y los colectivos que surgen en defensa del territorio. Serán éstas las más importantes desde el punto de vista de nuestra investigación.

Finalmente, cabe señalar que el binomio participación ciudadana y territorio se funde en el reciente concepto de gobernanza territorial. Algo han avanzado los académicos en tratar de definir este concepto (FARINÓS & ROMERO, 2006; HERRERA,

2007; MARTÍNEZ *ET ALII*, 2008), el cual trata de suplantar al de gobierno del territorio. Como principal novedad, la gobernanza incorpora a la ciudadanía en la planificación del uso y gestión del territorio, tiene un carácter más inclusivo que el de gobierno en la medida en que integra los comportamientos de los diferentes actores reales que intervienen en la construcción de la ciudad (HERRERA, 2007). Se apunta en torno a la gobernanza, como la solución a las principales carencias en cuanto a ordenación participada del territorio y como la alternativa ante la proliferación de conflictos por el uso y gestión del territorio.

La gobernanza territorial, en definitiva, puede ser el resultado positivo de una óptima conjugación entre las posibilidades que ofrece una participación ciudadana bien entendida, y la existencia de colectivos en torno a un movimiento ciudadano de base territorial, capaz de tener iniciativa, informarse, participar y proponer en las decisiones que afectan al territorio.

En los siguientes puntos trataremos de avanzar sobre la participación ciudadana y la configuración de un hipotético movimiento ciudadano de base territorial en el Medio Vinalopó, tratando de conocer sus características y potencialidades hacia el diseño de un escenario territorial deseable, alternativo a los escenarios tendencial y delimitación.

## **6.2. EL MARCO LEGAL DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

La participación es, en primer lugar, un derecho de la ciudadanía, una herramienta para incidir en la vida pública de los hombres y mujeres, reconocida en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (1948). En el artículo 21 de ésta, se dispone que «toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos», y además que «toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país». Se trata, por tanto, de un derecho todavía en fase de maduración, que, dependiendo del contexto político y social de cada territorio, ha tenido un desarrollo más o menos efectivo. La participación, ciertamente, ha estado siendo reconocida en las diversas escalas, de la internacional a la local, pero siempre en función de la voluntad democrática de las sociedades. Así, hasta 1966, no se adoptó en el *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*, el derecho a la ciudadanía de «participar en la dirección de los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos» (artículo 25). Pero este acuerdo de las Naciones Unidas no entró en vigor hasta 1976. Y no fue hasta más de dos décadas después, en 2000, cuando la Unión Europea lo reconoció en su *Carta de los Derechos Fundamentales*, que incorporaba

como participación, entre otros, el derecho a una buena administración, el de acceso a documentos, el de petición o el establecimiento de la figura de defensor del pueblo.

En 1978, la *Constitución Española* ya había adoptado algunos derechos fundamentales en el desarrollo de las actitudes participativas, que luego tendrían su trasposición a los ámbitos regionales (con los estatutos de autonomía) y locales (con la *Ley reguladora de bases de régimen local*, de 1985). La Carta Magna, reconocía entre otros «el derecho a participar en los asuntos públicos directamente o por medio de representantes, libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal» (artículo 23), y «el derecho de petición individual y colectiva por escrito, en la forma y con los efectos que determine la Ley» (artículo 29).

En el caso valenciano, la participación se recoge en el *Estatuto de Autonomía* (2006), en el artículo 9, mediante el «derecho a participar de forma individual, o colectiva, en la vida política, económica, cultural y social de la Comunitat Valenciana», y dispone además que «La Generalitat promoverá la participación de los agentes sociales y del conjunto de la sociedad civil en los asuntos públicos». Cabe señalar que la legislación valenciana es una de las más avanzadas en materia de participación en el conjunto del Estado, habiendo desarrollado ya una ley de participación ciudadana (Ley 11/2008) así como el decreto (76/2009) que la ejecuta. Una cuestión destacada dentro de esta ley es la creación de un registro de participación ciudadana. Se trata de un instrumento para facilitar la información a ciudadanos a título individual y, especialmente, a entidades ciudadanas que desean recibir información en determinada materia de competencia autonómica<sup>3</sup>.

Pero, de entre los instrumentos participativos, el que aquí especialmente interesa es el relativo a las cuestiones territoriales y que, de algún modo, incorporan la participación ciudadana en las fases de la ordenación territorial. La importancia de la participación en esta materia no empieza a ser reconocida hasta 1992, año en que se celebró la *Cumbre de la Tierra* y se adoptó la *Declaración de Río de Janeiro*, siendo el medio ambiente el tópico principal de la cumbre e interpretando el territorio como un componente del mismo. El principio 10 de la declaración establece que «el mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda. En el plano nacional, toda persona deberá tener acceso adecuado a la información sobre el medio ambiente de que dispongan las autoridades públicas, incluida la información sobre los materiales y las actividades que encierran peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de adopción de decisiones. Los Estados deberán facilitar y fomentar la

---

<sup>3</sup> La Comunitat Valenciana, en este sentido, está dando prioridad a la participación a través de entidades colectivas, lo que dota de un mayor reconocimiento e importancia a las asociaciones frente a los ciudadanos a título individual. De ahí el interés de la presente investigación por las asociaciones por encima de las individualidades.

sensibilización y la participación de la población poniendo la información a disposición de todos. Deberá proporcionarse acceso efectivo a los procedimientos judiciales y administrativos, entre éstos, el resarcimiento de daños y los recursos pertinentes». Pese a todo, la *Declaración de Río* es un documento no vinculante cuya aplicación depende de la voluntad de los responsables políticos.

La Unión Europea adoptó los principios de Río en el también documento no vinculante firmado en 1998 en Dinamarca, que se recoge en la *Carta de Aarhus* de 1999 (en vigor desde 2005), sobre el acceso a la información, la participación del público en la toma de decisiones y el acceso a la justicia en asuntos ambientales. Fruto de este convenio, se generalizan algunos derechos de la ciudadanía como la participación como medio de una toma mejor de decisiones y mayor eficacia, o la pretensión por «favorecer el respeto del principio de la obligación de rendir cuentas y la transparencia del proceso de toma de decisiones». Además, el convenio establece los mecanismos para la óptima participación (artículo 6) y las condiciones en que ésta se ha de producir, incidiendo en la necesidad de adoptar medidas «para que la participación del público comience al inicio del procedimiento, es decir, cuando todas las opciones y soluciones son aún posibles y cuando el público pueda ejercer una influencia real»<sup>4</sup>.

El convenio de Aarhus adopta el rango de directiva europea a través de la *Directiva 2003/4/CE del Parlamento Europeo y del Consejo relativa al acceso del público a la información medioambiental* y la *Directiva 2003/35/CE del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se establecen medidas para la participación del público en la elaboración de determinados planes y programas relacionados con el medio ambiente*. En España se articula a través de la *Ley 27/2006 por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente*. No obstante, las competencias en cuanto a medio ambiente y territorio recaen fundamentalmente sobre las comunidades autónomas, y en el caso valenciano, es a partir de las leyes en ordenación del territorio, urbanismo y paisaje, y su desarrollo reglamentario<sup>5</sup>, en las que se articulan los procesos participativos en ordenación territorial y planificación urbana. En este sentido, la *Estrategia Territorial Europea* de 1999, ha sido el primer documento estrictamente de ordenación territorial que ha incorporado la visión ciudadana, reconociendo la necesidad de la Comunidad de «la cooperación activa de las políticas sectoriales nacionales, sino también la de las ciudades y regiones, para poner los objetivos de la Unión Europea al alcance de los ciudadanos».

---

<sup>4</sup> Esta medida es, sin duda, una de las más polémicas en la articulación de los procesos participativos.

<sup>5</sup> A partir del *Decreto 67/2006, de la Generalitat Valenciana, por el que se aprueba el Reglamento de Ordenación y Gestión Territorial y Urbanística*, y el *Decreto 120/2006 del Consell, por el que se aprueba el Reglamento de Paisaje de la Comunitat Valenciana*.

De este modo, la planificación sectorial y los procesos urbanísticos municipales reconocen de manera creciente a la ciudadanía, siendo de obligatoria activación, en algunos casos, procesos participativos que suponen la iniciativa, información y participación del público. Así por ejemplo, en el Medio Vinalopó se han venido activando una serie de procesos participativos que han gozado de cierto éxito, como los presupuestos participativos (los cuales incorporan casi siempre las temáticas urbanismo y medio ambiente) de Petrer y Novelda, la activación de consejos municipales (los de medio ambiente suelen tener notable afluencia), y con menos éxito, se han producido participación ciudadana a partir de la elaboración de la Agenda local 21 en la mayoría de municipios, sin demasiados resultados positivos. Sobre la temática de la sostenibilidad, algunos municipios también formaron parte de la Red Europea de Municipios sostenibles de la provincia de Alicante. Algueña, Aspe y Petrer aplicaron métodos participativos para la revitalización urbana a partir del proyecto europeo *Urbact-Medint* (MARTÍNEZ & PRIETO, 2008:232). Recientemente, a expensas de la nueva generación de leyes territoriales y urbanísticas, se observa una participación creciente en estas temáticas. El Plan de Reforma Interior *Centro* de Petrer<sup>6</sup> o la fase de participación pública en la elaboración del nuevo Plan General de Novelda<sup>7</sup> son dos ejemplos de ello, pero el recorrido para lograr un balance verdaderamente positivo de la participación es todavía largo, a tenor de algunas problemáticas que se irán viendo en el siguiente apartado.

### 6.3. EL TERRITORIO DESDE LA PERSPECTIVA CIUDADANA

Las actitudes ciudadanas en relación al territorio se han canalizado tradicionalmente a través de las asociaciones y, en definitiva, de los movimientos ciudadanos, especialmente a través del referido movimiento ciudadano de base territorial. El origen de este movimiento podría identificarse con el de los movimientos sociales urbanos que afloraron, en el caso español, durante la segunda mitad del siglo XX. Teniendo en cuenta que en una sociedad capitalista, la ciudad y el espacio urbano en general no pertenecen a sus habitantes y no son modelados en función de sus intereses, sino de acuerdo con los intereses, a veces contradictorios, de una serie de agentes públicos y privados (CAPEL, 1990:83). Frecuentemente, los movimientos ciudadanos han actuado como grupos de presión y contrapoder con el objetivo de ver reconocidos sus intereses en la configuración del espacio urbano, tratando de influir en las directrices de planeamiento de bienes y servicios de consumo colectivo y de

---

<sup>6</sup> [www.petrer.es/portalPetrer/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0\\_2477\\_1.pdf](http://www.petrer.es/portalPetrer/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0_2477_1.pdf)

<sup>7</sup> [www.pg-novelda.es/pgnovelda/index.php?option=com\\_content&view=article&id=53&Itemid=61](http://www.pg-novelda.es/pgnovelda/index.php?option=com_content&view=article&id=53&Itemid=61)

significado espacial, tales como el suelo y la vivienda, las infraestructuras y los equipamientos.

Desde una perspectiva histórica, en España los movimientos ciudadanos han pasado por tres grandes etapas:

- Desde el inicio del franquismo hasta mediados de los años 1960, con predominio de las reacciones de autodefensa y autosatisfacción de necesidades, fundamentalmente en cuestiones de vivienda, por parte de las clases populares.
- Hasta mediados de la década de los setenta, surgen las primeras asociaciones de vecinos en la mayoría de ciudades como reacción a las iniciativas de reforma y grandes obras públicas sobre barrios populares.
- A partir del periodo democrático, las asociaciones son legalizadas y cada vez con mayor frecuencia influyen en el planeamiento oficial.

Es principalmente a partir de la tercera etapa cuando empieza a perfilarse el movimiento ciudadano de base territorial, especialmente a través de los movimientos de protesta urbana, esto es, de las asociaciones de vecinos provenientes, según Castells (1986:23), de la izquierda política. Las asociaciones de vecinos cobran un gran protagonismo en la década de los ochenta que se hace visible a través de manifestaciones que recorren el país demandando infraestructuras básicas, tales como abastecimiento de agua potable, suministro eléctrico, pavimentación de las vías públicas o la adecuación de los servicios sanitarios, educativos, etc. Estas asociaciones pasan a tener una notable influencia en los procesos políticos y, en el seno de las ciudades, en función de su mayor o menor incidencia, su análisis permite captar diferencias significativas en la distribución espacial de los equipamientos, dotaciones y urbanismo (GRUPO ADUAR, 2000:40).

A mediados de los años 1980, una vez cubiertas una parte de las principales demandas del movimiento vecinal, empiezan a surgir actitudes más cercanas a la protección del medio ambiente, la afirmación cultural e identitaria o las nuevas concepciones de equidad social o calidad de vida. En esta época los movimientos ciudadanos se popularizan en torno a tres temas fundamentales (CASTELLS, 1986:23):

- Las demandas centradas en el consumo colectivo, es decir, los bienes y servicios directa o indirectamente proporcionados por el Estado.
- La defensa de la identidad cultural asociada con un territorio concreto y alrededor del mismo.
- La movilización política en relación con el gobierno local.



Pero las cuestiones referentes al espacio urbano no quedan estrictamente en la esfera de las asociaciones de vecinos. Las motivaciones ambientales y socioculturales adquieren mayor relevancia en relación a las problemáticas urbanas y, especialmente, territoriales. Así, durante los años ochenta surgen en España las primeras asociaciones ecologistas y socioculturales, identificadas, de manera especial, con las corrientes alternativas que postulan la necesidad de modificar la estructura de la sociedad, hacia una sociedad no depredadora, solidaria con las generaciones futuras, pluralista, descentralizada y participativa (ARIÑO, 2007:516).

A partir de los años 1990, se produce en España un enfrentamiento entre el discurso productivista sobre el territorio, auspiciado desde los organismos oficiales, y el auge de las motivaciones ambientales y conservacionistas que impregnan los objetivos de los movimientos ciudadanos. En un contexto de profundas transformaciones en el territorio asociadas a las dinámicas socioeconómicas globales, iniciadas en España a partir de su integración en las Comunidades Europeas, se intensifican los proyectos de grandes infraestructuras, de reformas en las principales ciudades y de liberalización, intensificación y expansión de los procesos de urbanización en numerosos ámbitos. Paralelamente, emergen nuevos valores ambientales y nuevos actores sociales que hacen posible que determinadas prácticas territoriales sean percibidas crecientemente como insostenibles e inadecuadas (ROMERO, 2009:225); los excesos y la desmesura de algunos proyectos de urbanización y la cantidad de iniciativas anunciadas son de tal calibre que no solamente son motivo de preocupación para diversos organismos e instituciones, sino que lo son cada vez más para amplios sectores de la ciudadanía. En este contexto social, político y territorial se produce un impulso de los colectivos en defensa del territorio (sobre todo locales, pero también regionales) en todo el Estado (AUTORÍA COLECTIVA, 2006:20).

Un movimiento ciudadano de base territorial, según Nel-lo (2003: 29), se asociaría a las siguientes características:

- Organización específica independiente de instituciones y partidos.
- Objetivos circunscritos a un solo problema (oposición a un proyecto o actuación).
- Carácter apolítico y autónomo, sin renunciar a contactos con partidos y a utilizar las instituciones.
- Argumentar sus rechazos con razones de carácter ambiental y de equidad territorial.
- Obtener resultados relevantes, si bien no siempre satisfacen a la totalidad de sus objetivos, consiguiendo modificar de manera notable la actuación de la Administración.

Respecto a movimientos ciudadanos anteriores, Nel-lo (2003:24), indica que existe una característica fundamental que diferencia al nuevo movimiento, y es que no tiene tanto por objetivo la reivindicación de una mejora de las condiciones de vida de quienes lo protagonizan (a través de la obtención de nuevos equipamientos, infraestructuras o servicios), como la defensa de la calidad de vida o del entorno ya existente, contra aquello que consideran una agresión exterior destinada a hipotecarla o empeorarla. Ello implica una primera diferencia: si los movimientos de protesta urbana se componían fundamentalmente de clases populares y tendían a convergir con los movimientos obreros, ahora no existe una diferenciación tan acentuada y se observa una mayor diversidad en cuanto a estrato social e ideología en sus componentes.

Por otra parte, el autor incide sobre la necesidad de desvincular el movimiento de un tipo de colectivo que ha adquirido una dimensión considerable en los países anglosajones, los denominados *NIMBY*<sup>8</sup>, de carácter fundamentalmente reactivo y local, incluso egoísta, pues sus acciones se basan en la oposición de una actuación sobre un lugar concreto en un momento determinado. A diferencia de estos, el movimiento ciudadano de base territorial se ha ido dotando de un contenido más propositivo y no únicamente de resistencia o negativo (2003:31), en diversos casos proponiendo usos y soluciones alternativas.

Bono y García (2006:21) han identificado los problemas ambientales derivados del modelo de desarrollo territorial actual, como la causa estructural en la formulación del movimiento. El conflicto entre desarrollo y conservación de elementos significativos del patrimonio natural, histórico y cultural ha condicionado la aparición de iniciativas cívicas en defensa de partes del patrimonio colectivo amenazadas por la expansión urbanística, así como la adopción de un lenguaje y un marco conceptual ecologista. No obstante, Mata (2007:50), desvincula directamente a estos movimientos del ecologismo, matizando que sus objetivos no son sólo ambientales en el sentido restrictivo del término, sino esencialmente territoriales. Si bien se trata de colectivos que en su origen pugnan por preservar determinados espacios ante los procesos de transformación territorial, con un carácter defensivo y local, se observa una tendencia a ampliar sus objetivos y acciones, hacia un comportamiento propositivo y general en relación a las transformaciones territoriales.

Por su parte, Sorribes (2001:33) ha considerado los *Salvem* (denominación adquirida por colectivos en defensa del territorio en la ciudad de Valencia), como un hecho sociológico importante, que evidencia la ineficiencia de los partidos políticos de la oposición para canalizar y dirigir la contestación, y la crisis de las asociaciones de vecinos a las que, teóricamente, correspondería encabezar las protestas. Por tanto, los nuevos colectivos tienden a suplantar a las asociaciones vecinales tradicionales, aunque,

---

<sup>8</sup> “*Not In My Back Yard*”, No En Mi Patio Trasero.

en opinión del autor, con una menor eficiencia, pues considera los *Salvem* como plataformas previsibles en sus acciones, que aplican los mismos métodos de acción en problemas de naturaleza diferente.

A las iniciativas mencionadas podría agregarse el dinámico e intenso protagonismo de los colectivos de propietarios de diferentes partes del Estado español (especialmente compuestos por residentes procedentes de países de Europa occidental) y de manera significativa en el territorio valenciano. En efecto, estos colectivos en la Comunitat Valenciana han encontrado problemas de información por desconocer una legislación territorial que ha favorecido la ocupación del suelo por parte de agentes urbanizadores externos sobre sus propiedades; además, apenas se les ha dispuesto de tiempo para reaccionar debido a la brevedad de los términos de alegación; y finalmente, se han visto obligados a pagar elevados costes por tener que compartir los gastos en infraestructuras (CREMADES, 2007:29). Así por ejemplo, la plataforma *Abusos Urbanísticos NO* ha ofrecido una resistencia competente y bien organizada a este tipo de dinámica constructora auspiciada por la propia ley. Y además, cabe destacar la aparición de numerosos colectivos de defensa del territorio que han ejercido una presión social hacia un cambio en los planteamientos de la Administración y los constructores (BONO & GARCÍA, 2006:18). En este sentido, la proliferación de plataformas en defensa del territorio es un fenómeno social extraordinariamente interesante, que, además, se da en unos momentos de escasa capacidad en las estructuras políticas convencionales y que va mucho más allá de la explosión ecologista y minoritaria de finales de los setenta y principios de los ochenta, puesto que ahora agrupa a colectivos nada minoritarios y a personas de la más variada procedencia (NOGUÉ, 2008:234).

En definitiva, las transformaciones territoriales en determinados contextos espaciales, la agresión a partes del patrimonio colectivo, el deterioro de la calidad del entorno y, por extensión, de la calidad de vida, o el desamparo de la ciudadanía ante las políticas territoriales, está favoreciendo la articulación de diversas y amplias iniciativas ciudadanas con una considerable incidencia política y social. Las coordinadoras *No se vende* en distintas regiones españolas o la *Coordinadora Ciudadana en Defensa del Territorio* como plataforma estatal, *Ciudadanos contra la Especulación*, la *Red Andaluza en Defensa del Territorio*, *Salvemos el Territorio* o la *Plataforma por una vivienda digna*, son algunos de los colectivos significativos que han aparecido como respuesta a las dinámicas territoriales recientes. Además de diferentes plataformas *anti-autovías*, así como contra los planes de alta velocidad ferroviaria, las redes de alta tensión o las grandes plataformas logísticas; en conjunto ofrecen una importante diversidad tipológica de colectivos que forman parte del movimiento ciudadano de base territorial (Tabla 13).

**Tabla 13.**

*Tipología y características de los colectivos que articulan el movimiento ciudadano de base territorial.*

<b>Tipos de colectivos</b>	<b>Actividad principal</b>	<b>Características</b>
Vecinales	Movimiento vecinal	Asociaciones de vecinos que surgen o se incorporan como oposición a proyectos que afectan a espacios más o menos amplios.
	Propietarios afectados por un determinado plan o proyecto	Colectivos de propietarios que denuncian actuaciones en el territorio que afectan sus propiedades, sin obtener una recompensa justa por ello. Muchas veces se ven perjudicados por la falta de información en la tramitación de los planes y proyectos.
Ecologistas	Defensa del medio ambiente	Grupos ecologistas que incorporan a sus objetivos la búsqueda de racionalidad, justicia y participación ciudadana en los procesos de ordenación territorial y planificación urbana. Mantienen una presión constante sobre las administraciones públicas.
	Promoción del patrimonio natural y sensibilización	Colectivos que centran su interés en la conservación de entornos naturales y rurales y su patrimonio material e inmaterial. Se oponen a proyectos que agreden espacios notables y suelen plantear alternativas para reducir el impacto de las actuaciones.
	Rechazo a determinados planes o proyectos	Ecologistas, naturalistas, excursionistas... que unen esfuerzos de modo coyuntural frente a planes o proyectos con impacto ambiental negativo en contextos altamente valorados.
Socioculturales	Promoción y difusión del patrimonio cultural	Asociaciones sensibilizadas con la preservación y difusión del patrimonio cultural. Se incorporan a la defensa del territorio cuando se trata de espacios culturalmente valorados afectados por algún plan o proyecto. No obstante ofrecen una resistencia permanente.
	Derechos humanos	Grupos que se incorporan puntualmente a las reclamaciones territoriales cuando los planes o proyectos vulneran algunos derechos civiles y principios éticos fundamentales.
En defensa del territorio	Presión a la Administración en fases de planificación territorial	Normalmente plataformas bien organizadas y con objetivos de defensa del territorio muy definidos. Abogan por un cambio en las formas de gobierno del territorio basándose en las negativas consecuencias de la legislación vigente. No sólo se centran en problemáticas territoriales sino que tratan de influir en diferentes escalas espaciales.
	Oposición a planes o proyectos que provocan impacto territorial	Colectivos que surgen en relación a una problemática concreta (urbanismo, infraestructuras...) de manera muy activa mientras existe la amenaza. Habitualmente desaparecen una vez han conseguido o no sus objetivos.

Elaboración propia

Estos colectivos canalizan un creciente clamor ciudadano contra la urbanización y la especulación, que va desde las zonas de costa e insulares a las áreas de montaña o las periferias metropolitanas. Unos más locales y otros que abarcan territorios más

amplios (FERNÁNDEZ, 2006:59). Se ha observado una intensificación de las reivindicaciones desde el territorio; desde cada lugar, muchos actores sociales expresan sus propuestas a favor de otra forma de entender y gestionar el territorio (ROMERO, 2009:253) y el balance provisional de los últimos años es más que significativo en su dimensión sustantiva, relacional, simbólica y política.

### 6.3.1. CIUDADANÍA Y TERRITORIO EN EL MEDIO VINALOPÓ

Las inquietudes ciudadanas respecto a las cuestiones de ámbito territorial guardan también una estrecha relación con la formación de un movimiento ciudadano de base territorial en el Medio Vinalopó. En sus estadios iniciales, las manifestaciones de defensa del territorio se producen con el inicio de la transición democrática y a lo largo de los años 1980. Durante estos años se detecta una gran intensidad de los movimientos sociales en la comarca, acorde a la efervescencia de las inquietudes políticas de la época<sup>9</sup>. Durante este periodo son destacadas las presiones por obtener unos servicios básicos (por ejemplo, el hospital general de Elda) con el protagonismo de las asociaciones vecinales, mientras que el motivo defensa del territorio se manifiesta en casos puntuales. Así por ejemplo, el desdoblamiento de la carretera nacional Madrid-Alicante supuso la expropiación forzosa de numerosas propiedades con protestas que se extendieron por los municipios afectados (Figura 12), demandando posibles soluciones en el trazado del viario o unas contraprestaciones más justas con la población perjudicada.

**Figura 12.**  
*Movilizaciones ciudadanas en la comarca, años 1980.*



Fuente: CEFIRE de Elda y semanario El Carrer (Petrer).

<sup>9</sup> La movilización de la clase obrera fue la más significativa, teniendo en cuenta las características productivas y socioeconómicas de la comarca. El libro *Lucha obrera en las Comarcas del Vinalopó. El Movimiento Asambleario de 1977* (Francisco Martínez Navarro, 2000) contextualiza la situación política y social de aquella época.

A finales de los años ochenta aparecen las primeras asociaciones ecologistas en la comarca, centradas especialmente en luchas de carácter global y estrictamente ambiental. Colectivos como el *Grupo Naturalista Heliaca* o *Acció Ecologista Taray* se nutren de políticos, naturalistas y excursionistas de la comarca y realizan sus primeras acciones enfocadas a frenar el desarrollo de la energía nuclear. El relativo éxito de su actividad y al amparo del discurso “pensar globalmente, actuar localmente” desarrollado a partir de la Cumbre de Río de Janeiro de 1992, los grupos ecologistas de la comarca decidieron dar continuidad a sus reivindicaciones centrando sus actividades en problemáticas a escala local. Así, durante la década de 1990, la labor de estos colectivos se centró en la defensa de enclaves notables por sus características naturales, caso del cauce del río Vinalopó, el pantano de Elda o las emanaciones de aguas salinas en Salinetas<sup>10</sup> (Novelda). En este periodo, aparecen las primeras motivaciones de tipo urbanístico centradas en el reconocimiento de los centros históricos comarcales, destacando el papel de colectivos socioculturales como *Mosaico* de Elda, y la oposición a proyectos urbanísticos concretos (*El Palomaret*, en Petrer).

Es a partir de finales de los años noventa cuando aparecen los primeros planes y proyectos que supondrían profundos cambios en la ocupación y uso funcional del territorio. El anteproyecto para el trazado del tren de alta velocidad generó una destacada conflictividad social en los municipios que atraviesa (Monóvar, Novelda y Monforte del Cid), donde se organizó una plataforma en defensa de los propietarios afectados por las expropiaciones, pero además, con motivos ideológicos de oposición a una infraestructura agresiva con el territorio y poco acorde a las necesidades ciudadanas. Los colectivos ecologistas y socioculturales clásicos de la comarca, junto a nuevos actores sociales se integraron en la sección comarcal de la *Plataforma Tren sí, AVE no*, de ámbito regional, que sigue defendiendo un transporte ferroviario en equilibrio con el territorio y las necesidades de comunicación de la población.

En esta línea se produce también el conflicto relativo a la *Zona 15* del *Plan Eólico Valenciano*. La posible instalación de parques eólicos en los ámbitos serranos del noreste comarcal fue respondida por miles de ciudadanos que se implicaron en el conflicto a partir del trabajo de colectivos como la *Plataforma Zona 15 NO*. La protección de paisajes forestales y rurales fue el motivo principal de la oposición a la infraestructura.

En los últimos años el motivo de los conflictos territoriales radica en causas fundamentalmente urbanísticas. El enunciado de numerosos proyectos de actuación a través de nuevos Planes Generales o PAI hace reaccionar a multitud de ciudadanos. Aparece aquí una nueva generación de asociaciones de vecinos y colectivos de propietarios que exigen una mayor transparencia en los procesos de planificación

---

<sup>10</sup> Los colectivos *Taray* y *Ecologia i Pau*, entre otros, frenaron la construcción de una central eléctrica y privatización de este entorno en 1996, con la recogida de más de 18.000 firmas de oposición al proyecto.

territorial; colectivos de base ecologista preocupados por las agresiones al entorno; asociaciones socioculturales que reclaman una serie de principios éticos con la población y cultura local, en referencia a determinados planes o proyectos; y colectivos en defensa del territorio que tratan de influir en los procesos de planificación territorial.

**Figura 13.**

*Movilizaciones en defensa del territorio en Elda y Monóvar, año 2006.*



Fuente: Plataforma por un Urbanismo Sostenible y [www.nosevende.org](http://www.nosevende.org).

A partir de 2004 se generalizan las manifestaciones frente a determinados proyectos de desarrollo urbanístico (Elda, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes, Monóvar, Aspe, Monforte del Cid y La Romana) y se establece un mayor vínculo entre los colectivos comarcales, a través de coordinadoras como *Nueva Cultura del Territorio* y la *Plataforma por un Urbanismo Sostenible*.

En este proceso, eminentemente las asociaciones y plataformas conforman la unidad básica de análisis del movimiento ciudadano, y éstas ofrecen una importante diversidad en cuanto a organización interna, ámbitos de actuación, objetivos y formas de acción. Aplicando el esquema de la Tabla 13, es posible identificar y caracterizar los componentes del movimiento ciudadano en el Medio Vinalopó (Tabla 14), pero es preciso señalar que, en la mayoría de los casos, comparten intereses y objetivos comunes, convergen en sus actividades y la finalidad es la misma, influir en la formulación de nuevas formas de entender y gestionar el territorio.

Una vez identificados los colectivos que actúan en la comarca, el objetivo es conocer la verdadera dimensión del movimiento ciudadano estudiando las características desde su interior. La aplicación del método de la observación participada permite establecer un diálogo con las asociaciones y plataformas cuyo ámbito principal de actuación está en el Medio Vinalopó. Con ello se persigue conocer la organización y el funcionamiento de los colectivos; sus objetivos y argumentos; y sus formas de actuación. Igualmente se obtiene una mayor comprensión de los problemas territoriales en cada contexto específico y un acercamiento a las realidades social y política en los diferentes municipios del ámbito de estudio.

**Tabla 14.**

*Colectivos que componen el movimiento ciudadano de base territorial en el Medio Vinalopó.*

<b>Tipos de colectivos</b>	<b>Actividad principal</b>	<b>Denominación del colectivo</b>
Vecinales	Movimiento vecinal	-Federación de Asociaciones de Vecinos de Elda. - Asociación de Vecinos de Hondón de las Nieves. - Asociación de Vecinos de Hondón de los Frailes. - Asociación Respuesta Ciudadana por Petrer.
	Propietarios afectados por un determinado plan o proyecto	- Asociación de Vecinos El Pla (Novelda). - Asociación de afectados por el PGOU de Monforte del Cid. - Asociación de afectados por el plan parcial de La Canal (Petrer).
Ecologistas	Defensa del medio ambiente	- Acció Ecologista Taray (Elda-Petrer). - Grupo Ecologista Naturaleza Viva (Elda). - Grup Naturalista Heliaca (Monóvar). - Ecologia i Pau (Novelda).
	Promoción del patrimonio natural y sensibilización	- Asociación para la Defensa y el Disfrute del Aspe Rural. - Asociación de Amigos del valle de l'Avaiol (Petrer). - Associació Ecocultural de les serres del Maigmo i del Sit (Petrer). - Club Arrui del Vinalopó (Petrer).
	Rechazo a determinados planes o proyectos	- Plataforma Zona 15 NO (Petrer-Castalla).
Socioculturales	Promoción y difusión del patrimonio cultural	- Mosaico. Asociación de amigos del patrimonio histórico y cultural (Elda). - Centro de Estudios Locales del Vinalopó. - Associació Pedra i Fang (Pinoso). - Associació socio-cultural El Tramvia nº2 (La Romana).
	Derechos humanos	- Plataforma Otro Mundo es Posible (Elda).
En defensa del territorio	Presión a la Administración en fases de planificación territorial	- Coordinadora Nueva Cultura del Territorio (comarcas del Vinalopó). - Plataforma por un Urbanismo Sostenible (Medio Vinalopó).
	Oposición a planes o proyectos que provocan impacto territorial	- Plataforma Tren sí, AVE no (comarcas del Vinalopó). - Asamblea Ciudadana por un Aspe Sostenible. - Plataforma Líneas Eléctricas Sin Impacto Agrícola (Monforte del Cid-Novelda). - Asociación por un Territorio y Ambiente por los Ciudadanos (Monóvar). - Plataforma Cívica contra la incineradora de Monóvar.

Elaboración propia.



De este modo, durante 2009 se han realizado nueve entrevistas en profundidad a diferentes colectivos y a tres agentes de información que aportan conocimientos respecto a varios colectivos y determinadas problemáticas territoriales en la comarca. En la selección de las entrevistas se ha tratado de obtener diversos puntos de vista en función de la tipología y actividad principal de cada colectivo, del modo más representativo posible pero también en función de la disponibilidad que ofrecían. De manera que se ha entrevistado a tres asociaciones vecinales, cuatro ecologistas, una sociocultural y una en defensa del territorio<sup>11</sup>.

#### 6.3.1.1. El movimiento ciudadano de base territorial

Según la Tabla 14, el movimiento ciudadano de base territorial en el Medio Vinalopó podría englobar a 28 colectivos, los cuales han tenido un mayor o menor grado de implicación respecto a las problemáticas territoriales comarcales durante los últimos años. Existe una distribución equilibrada en cuanto a la tipología de los colectivos, de los cuales siete son asociaciones vecinales, nueve grupos ecologistas, cinco asociaciones socioculturales y siete colectivos en defensa del territorio. Tras su consulta, pueden hallarse elementos de convergencia en cuanto a organización, objetivos, modo de acción y resultados, que ahora señalamos.

Respecto a su organización, en origen, la forma usual es la de asociación, que en función del contexto, puede integrarse en plataformas referidas a espacios o líneas de actuación más amplias. De hecho, en la comarca la *Plataforma por un Urbanismo Sostenible* y la *Asociación Nueva Cultura del Territorio* han ejercido en muchos casos de plataformas de apoyo de un elevado número de asociaciones. Dependen fundamentalmente de la aportación de sus socios y, en algunos casos, recurren a la infraestructura de determinados partidos políticos (destaca la influencia de los partidos verdes sobre los colectivos ecologistas o el vínculo entre asociaciones de vecinos y colectivos de propietarios con grupos políticos de la oposición). La variable más destacada que condiciona su funcionamiento es el tiempo y ello limita las posibilidades de desarrollar una acción más constante e intensa.

Un elemento destacado en el caso del Medio Vinalopó es el papel activo por parte de un sector de inmigrantes europeos occidentales en los pequeños municipios de la comarca, cuya presencia ha sido determinante en la formación de colectivos en ámbitos que, de otra manera, posiblemente no habrían mostrado oposición a los problemas derivados del modelo de desarrollo territorial. Esto ocurre fundamentalmente en pequeños municipios como Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes.

---

<sup>11</sup> Un resumen de las entrevistas a cada colectivo se recoge en el Anexo 5.

Los objetivos y líneas argumentales en las reivindicaciones son diversos, pero responden básicamente a dos premisas; o bien se trata de una cuestión ideológica por defender el territorio y la ciudadanía, o bien de rechazar determinadas actuaciones en el territorio por la afección generada.

Respecto a la primera premisa, los distintos colectivos se basan en la ineficacia de las instituciones oficiales, el «cortoplacismo» dominante en los gestores territoriales, la falta de coordinación entre administraciones o la escasa transparencia en los procesos de planificación territorial para argumentar la necesidad de cambiar el modelo de desarrollo territorial. En su discurso aparecen objetivos específicos como:

- Defensa del territorio como patrimonio colectivo que debe proyectarse en las generaciones venideras.
- Preservar la identidad, cultura y patrimonio local y comarcal.
- Fomentar prácticas territoriales que amortigüen los previsibles impactos negativos.
- Favorecer un nuevo modelo productivo no basado exclusivamente en la construcción.
- Modificación de leyes que avalan una transformación intensiva del territorio.
- Participación activa y constante de los colectivos en la política local.
- Llegar al consenso social en las políticas territoriales a partir del diálogo con los agentes sociales implicados.

Por su parte, los colectivos que responden al segundo tipo de premisas, basan sus argumentos en la vulneración del derecho de la propiedad privada de determinadas actuaciones urbanísticas, la escasa rentabilidad que obtienen de la expropiación de sus terrenos, o los perjuicios derivados de cambios en el uso del territorio en su entorno próximo.

Un objetivo común a todos los colectivos es la búsqueda de racionalidad, prudencia, visión a largo plazo y participación efectiva de la ciudadanía en la planificación territorial, frente a las rápidas, bruscas e impredecibles consecuencias de las prácticas de planificación territorial que predominan en la actualidad. Se entiende que el territorio no debe ser solamente un recurso productivo, que puede ser mercantilizado según el interés de una Administración o una empresa concreta, sino que ha de entenderse como un patrimonio colectivo, que debe ser aprovechado conforme se vayan produciendo unas necesidades reales.

Los métodos de actuación de los colectivos dependen fundamentalmente de los recursos económicos y de la disponibilidad de tiempo, los cuales suelen ser escasos. Por ello, en sus protestas y recomendaciones deben recurrir a actividades innovadoras o cargadas de simbolismo para lograr llamar la atención de ciudadanos, políticos y medios de comunicación.

Entre las acciones destacan las de carácter no institucional, es decir, manifestaciones, marchas y concentraciones, cuyo escenario suele ser un lugar representativo del conflicto territorial o una fecha expresiva. Así por ejemplo, destacan las movilizaciones del 24 de diciembre de 2005 frente al Ayuntamiento de Hondón de los Frailes contra el Plan General, la marcha a Las Barrancadas (Elda) el 2 de octubre de 2005 con motivo del PAI que afectaba a la zona, o las concentraciones periódicas realizadas durante el año 2001 en la plaza de la Sala (Monóvar) relativas al trazado del AVE. Otras veces se trata de protestas creativas que emplean la música o el teatro para tratar de despertar el interés ciudadano. Y en casos concretos, algunos colectivos han optado por la edición de revistas o informes, en las que cuentan con expertos en las problemáticas territoriales concretas, para tratar de dar difusión a las posibles consecuencias de los conflictos y proponer alternativas.

Por otra parte, las acciones por la vía institucional están cada vez más generalizadas y todos los colectivos recurren a ellas. En algunos casos, se produce una integración de las asociaciones en determinados consejos municipales de participación ciudadana, fundamentalmente medio ambiente y Agenda local 21, aprovechando estos foros para colaborar y dar propuestas en casos puntuales; así por ejemplo, la *Asociación para la Defensa y Disfrute del Aspe Rural* participó activamente en el reconocimiento y diseño del paraje natural protegido de los Algezares, junto al río Vinalopó. Pero lo usual en el empleo de las instituciones se asocia a la recogida de firmas, quejas y denuncias, con especial repercusión política y social durante los últimos años en relación a la intervención del Parlamento Europeo y del Defensor del Pueblo. Las asociaciones y ciudadanos particulares del Medio Vinalopó han expresado sus quejas en cada uno de los informes elaborados por la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo para denunciar las irregularidades urbanísticas en determinadas regiones españolas, y en concreto, resulta destacable la repercusión que ha tenido en municipios donde se han asentado un mayor número de ciudadanos procedentes de la Unión Europea (Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes y Monóvar).

Finalmente, existen varias lecturas en el rendimiento de las actividades encabezadas por los colectivos de base territorial. Por una parte, hay una impresión casi generalizada de considerar fracasadas la mayoría de las reivindicaciones, porque: el público que acude siempre es el mismo; la gente sólo se moviliza cuando se ve directamente afectada; la implicación es menor conforme avanza el conflicto; es difícil llegar a sectores de la ciudadanía que no se plantean los problemas vinculados con su

ciudad y territorio. Esto se debe a un problema social estructural según el cual existe una escasa capacidad para hacer pensar y decidir a la ciudadanía sobre el entorno que desean, junto al predominio todavía vigente de un discurso productivista respecto al territorio (“la construcción significa empleo y desarrollo”).

No obstante, algunas consecuencias negativas del último periodo de expansión urbanizadora han dado las primeras señales de que la población está cada vez más preocupada y sensibilizada respecto a determinados problemas, mostrando una cada vez mayor predisposición para intervenir en problemas de tipo territorial. Y ello a su vez empieza a ser tímidamente incorporado en las agendas políticas.

De este modo, lo que para algunos se trata de un éxito coyuntural (la movilización ha obligado a recibir respuestas de determinados problemas; algunos proyectos se demoran, modifican o anulan por la efectividad de las denuncias), para otros se trata de un éxito estructural, ya que se ha conseguido:

- Modificar leyes territoriales que incumplían derechos constitucionales básicos, en el caso de la derogación de la LRAU y su sustitución por la Ley Urbanística Valenciana (LUV).
- Establecer un diálogo directo entre Administración y agentes sociales para abordar cuestiones referidas al territorio.
- Equilibrar proyectos mediante alegaciones y propuestas que, de otra manera, habrían reportado graves perjuicios al territorio y la ciudadanía.
- Obtener el reconocimiento y apoyo de los medios de comunicación y una parte de la opinión pública.
- Fortalecer un sentimiento de democracia y solidaridad entre los distintos colectivos, un mayor contacto y, por tanto, conocimiento y difusión de los conflictos territoriales en distintos ámbitos.

### 6.3.2. APORTACIONES PARA UN ESCENARIO TERRITORIAL DESEABLE

De las entrevistas con los colectivos se desprenden algunas iniciativas y propuestas respecto al territorio, que fundamentan el carácter propositivo de este movimiento ciudadano. De este modo, se ha creído conveniente recoger esas propuestas en torno a los elementos estructurantes del modelo territorial, tratando de obtener las principales aportaciones ciudadanas hacia un escenario territorial deseable.

### 6.3.2.1. Usos primarios del territorio

- Las superficies agrícolas y forestales representan la evolución histórica y las características culturales del territorio, más que cualquier otro tipo de superficie en el Medio Vinalopó. Con el paso del tiempo se han ido incorporando al imaginario colectivo, sobre todo cuando se ha producido la desaparición de lugares altamente valorados por la población (regadíos tradicionales, cultivos en zonas de montaña, etc.), y en especial, en zonas de agricultura periurbana. Ante ello, se plantea necesario establecer medidas de defensa y promoción de este tipo de superficies, a través de canales como la declaración de espacios protegidos, cuya principal finalidad sea proyectar los valores materiales e inmateriales de estas superficies en las generaciones futuras.
- La actitud proteccionista también podría aplicarse en el caso del cauce y área de influencia del río Vinalopó, por tratarse de un ámbito cargado de valores naturales y culturales especialmente degradado. Por ello debería establecerse una política de restauración paisajística y recuperación del cauce, para lo cual, una posibilidad sería instalar plantas depuradoras de aguas residuales más eficaces. No obstante, sería idóneo crear una figura de protección del curso fluvial, coordinada por una entidad de carácter supramunicipal capaz de regular los usos en todo el recorrido del río<sup>12</sup>.
- En relación a las superficies artificiales, un problema destacado es el de los vertederos y escombreras incontroladas, o en otros casos, de los vertederos controlados que sobrepasan su capacidad de acogida. Frente a ello, deberían fomentarse planes de residuos eficaces, introduciendo plantas de reciclaje y de valoración de residuos en zonas convenientemente seleccionadas sobre las que se pudiera centralizar este tipo de actividades.
- La evolución de las superficies artificiales debería moderarse a favor de usos primarios del territorio más respetuosos y sustentables; caso de zonas forestales, vías pecuarias o lugares de interés cultural. El objetivo es fomentar una diversificación de usos aprovechando las características de las superficies actuales, que podrían ser mejor rentabilizadas mediante actividades como la agricultura ecológica, el ecoturismo y otro tipo de actividades relacionadas con el medio rural.
- La evolución prevista de los usos industriales es desproporcionada y no responde a las necesidades socioeconómicas reales de los municipios

---

<sup>12</sup> En este sentido, destaca la labor de los colectivos *Mosaico*, *Amigos el valle de l'Avaio* y *Ecologia i Pau* por tratar de difundir los valores del río a la sociedad, a través del recientemente creado Encuentro sobre el río Vinalopó [<http://encuentrovinalopo.blogspot.com/>].

comarcales. La instalación de nuevos polígonos industriales debe ser una tarea coordinada y consensuada por varias administraciones municipales, y debe realizarse bajo parámetros de calidad. Por tanto, de implantar nuevas zonas industriales, éstas deberían disponer de infraestructuras y servicios adecuados, deberían priorizar la ubicación de empresas de producción y no sólo de almacenamiento, deberían estar bien comunicadas con las zonas residenciales para facilitar la accesibilidad y mejorar la calidad de vida de sus trabajadores, etc.

- Asimismo, la instalación de industrias que suponen riesgos a la población (caso de la planta incineradora de residuos del calzado propuesta en Monóvar), o que suponen la alteración significativa de los usos del territorio (ocurriría con la ejecución de los parques eólicos de la *Zona 15*) debería gozar de un grado mayor de consenso entre todos los agentes sociales.

#### 6.3.2.2. Asentamientos poblacionales

- El modelo de crecimiento horizontal y segregado de los núcleos tradicionales no es intrínsecamente malo. Una ordenación racional, acorde a las necesidades en cuanto a nuevos habitantes y provista de los servicios básicos (disponibilidad de agua y energía, infraestructuras de acceso, recursos sanitarios adecuados...) podría reportar beneficios socioeconómicos a los municipios.
- No obstante, debería priorizarse un tipo de urbanismo compacto acorde a las características de la ciudad mediterránea. La promoción de suelos residenciales debería descansar preferentemente en zonas anexas a los núcleos consolidados, pues se considera que de este modo se haría una ciudad más habitable. Asimismo, debería apostarse por la mezcla de usos en el interior de las ciudades, integrando los usos comerciales y determinadas actividades y equipamientos en la trama urbana.
- En el caso de los municipios pequeños y zonas morfológica y funcionalmente rurales debería evitarse la masificación urbanística. En primer lugar, porque un elevado aumento de las superficies urbanas acabaría imponiéndose sobre las tramas urbanas tradicionales; la magnitud de algunos proyectos implica que los nuevos suelos urbanizables multipliquen en superficie la de suelos urbanos consolidados. En segundo lugar, porque las nuevas viviendas conllevarían un aumento espectacular del número de habitantes que podría suponer una pérdida del peso relativo de la población autóctona y de la identidad y carácter local, además de riesgos de conflictividad social.

- El crecimiento urbano debe dar respuesta a las necesidades reales de la población. Concretamente, una previsión de crecimiento en número de habitantes tendría que implicar la previsión de un modelo productivo capaz de absorber las necesidades de empleo.

#### 6.3.2.3. Canales de conexión

- La actual previsión de nuevas infraestructuras viarias y ferroviarias resulta poco viable y excesiva respecto a las necesidades comarcales. No parecen tan necesarias nuevas vías de comunicación como ejecutar mejoras en cuanto a diseño y trazado de las ya existentes.
- La construcción del AVE se ha desarrollado a partir de la expropiación de numerosas propiedades, fragmentación de espacios y transformaciones irreversibles en el paisaje. Además de ello, el perfil de medio de transporte para largas distancias y en cierto modo exclusivo se aleja de las necesidades de amplios sectores de la población comarcal. Una alternativa podría haber sido el desdoblamiento del ferrocarril convencional entre La Encina (Villena) y Alicante. Con esto se habría mejorado la fluidez del tráfico conforme a la disposición de la línea en la actualidad y se podría haber evitado la obra del AVE. Con unos costes razonablemente inferiores a los de la nueva infraestructura, se podría haber apostado por la mejora de la línea actual, introduciendo mejoras de seguridad y modificando los estrangulamientos que provoca en determinados lugares.
- En la escala local, las nuevas intervenciones en cuanto a movilidad urbana también implican una serie de transformaciones que deberían ser tenidas en cuenta. Los nuevos viales, y especialmente las nuevas rondas urbanas que se planean sobre núcleos urbanos menores, generan problemas de ocupación de propiedades privadas y destrucción de elementos significativos del paisaje. No se trata de rechazar las nuevas vías sino de diseñar un trazado adecuado para las mismas.

#### 6.3.2.4. Otros elementos destacables

- Respecto a las políticas públicas territoriales, sería conveniente introducir medidas de limitación y una visión a largo plazo para los desarrollos urbanísticos y de infraestructuras. Asimismo, deberían establecerse medidas de control sobre las autoridades competentes en ordenación territorial, a través de una mejor

coordinación y reparto de competencias entre administraciones de distinto ámbito y escala de actuación.

- El gobierno del territorio debería ser una tarea consensuada por todos los agentes sociales, resultado del diálogo entre políticos, técnicos, empresariado y, sobre todo, ciudadanía. En este sentido sería conveniente crear o potenciar los consejos de participación ciudadana en las distintas áreas de la administración local y supralocal que afectan al territorio. A nivel comarcal, sería conveniente crear un foro ciudadano sobre el que centralizar el debate entre los distintos agentes sociales.
- Los cambios en la ocupación y uso del territorio deberían estar sometidos eficazmente a medidas de conservación del patrimonio y de control sobre la ocupación indebida de contextos particulares (cauces, zonas forestales, ámbitos de riesgo...).
- La búsqueda de la calidad de vida debe ser una prioridad de las actuaciones sobre el territorio.

#### **6.4. CONCLUSIONES: POSIBILIDADES DE LA PARTICIPACIÓN EN EL TERRITORIO**

En conclusión ¿qué puede aportar el movimiento ciudadano de base territorial a través de la vía de la participación en el Medio Vinalopó? El creciente número de ciudadanos preocupados por el territorio, el significativo incremento de colectivos de base territorial y la tímida irrupción de procesos participativos por la vía reglada, está ya ofreciendo algunos resultados que invitan al optimismo. Si bien es cierto que muchas de las decisiones que se toman en estas fases de participación pública no adoptan un carácter vinculante, lo cierto es, que, al menos, se produce una consulta a la sociedad, lo que ya de por sí indica avances en la dirección correcta. Pero, evidentemente, es necesario continuar educando a los ciudadanos y, fundamentalmente, a las administraciones, en los procesos participativos.

La reflexión más destacada que se extrae tras la fase de observación participada en el Medio Vinalopó es que la participación ciudadana necesita el territorio, al igual que el territorio necesita de la participación ciudadana. Efectivamente, el territorio es el soporte sobre el que se desarrollan las actividades humanas. Puede ser interpretado como un mero soporte físico para la actividad económica, pero el territorio también está cargado de valores naturales y culturales, de gran trascendencia para sus habitantes. Así, las decisiones que afectan al territorio afectan también a la vida económica, ambiental y cultural de la sociedad, afecta a prácticamente todos los aspectos de la vida cotidiana de la ciudadanía. Por eso, más que otra temática, la participación ciudadana necesita del territorio.



Y del mismo modo, la ciudadanía es conocedora de la realidad que le envuelve. Posee un conocimiento y actitud territorial resultado de su experiencia cotidiana. Puede intuir las posibilidades de su territorio y detectar cuáles son las amenazas y puntos débiles del mismo. Es por ello que el territorio necesita de la participación ciudadana. Los gestores territoriales pueden obtener una información extraordinariamente valiosa de las fases de participación pública. Pueden conocer las necesidades reales de la población y las preocupaciones por determinados fenómenos sobre el territorio. Así, una participación efectiva, sería satisfactoria desde el punto de vista ciudadano y técnico, pero también democrático, pues los procesos de planificación serían producto del diálogo y del consenso.

De esta manera, una articulación adecuada de procesos participativos, donde se dieran unas condiciones de acceso a la información y a determinadas funciones públicas en condiciones de igualdad, una valoración conjunta de todas las soluciones posibles en la planificación territorial, y una obligación a rendir cuentas por las decisiones tomadas, entre otros aspectos, sin duda habría evitado multitud de los conflictos territoriales que se observan en el Medio Vinalopó. La gran mayoría de las propuestas para con los usos primarios del suelo, los asentamientos poblacionales, los canales de conexión y otros elementos, resultan de un gran interés en la proyección de futuros para el territorio, y de éstas se desprende el interés ciudadano por proteger superficies de alto valor natural y cultural, por fomentar medios de transporte acordes a las necesidades de la población, por descartar actuaciones que supondrían cambios irreversibles en paisajes rurales y urbanos privilegiados, por coordinar las políticas entre los distintos municipios, etc. Se trata de propuestas reales y con gran sentido, que no deben dejarse escapar por parte de los gestores territoriales, y de las que es preciso empezar a llamar la atención.

# CONCLUSIONES

Los cambios en la ocupación y uso funcional en el territorio durante el último periodo de expansión urbanizadora se rebelan como la causa estructural en la aparición de un movimiento ciudadano de base territorial, propio de las sociedades contemporáneas en los países más desarrollados. No obstante, estos procesos tienen lugar y se manifiestan de manera más significativa en contextos específicos, en los que se observa una dinámica más favorable a la transformación intensiva y extensiva del territorio por diversos motivos. La finalidad concreta de esta investigación inicial era la de conocer la dinámica de ambos procesos en un contexto específico de la Comunitat Valenciana, la comarca del Medio Vinalopó, abordando la investigación como un análisis prospectivo del territorio y un estudio de la ciudadanía en relación a las decisiones que afectan al territorio. Los objetivos principales de la investigación han sido los de obtener hipótesis de modelos territoriales futuros a través del análisis de las transformaciones territoriales previstas en la próxima década; conocer el grado de consenso o rechazo por parte de la sociedad local hacia dichas transformaciones, y evaluar las propuestas que, por parte del movimiento ciudadano de base territorial, se recomiendan para establecer un modelo territorial futuro deseable. Todo ello bajo el deseo de establecer como marco genérico una participación ciudadana en los procesos de planificación territorial.

La estrategia metodológica empleada ha permitido, por una parte, identificar, caracterizar, medir en intensidad y proyectar espacialmente las actuaciones que provocarán cambios en el uso funcional del territorio en los próximos años, y por otra, verificar la articulación de un movimiento ciudadano de base territorial relacionado a la dinámica de los cambios en el espacio, caracterizarlo y examinar su capacidad propositiva respecto a la ordenación del territorio, empleando para ello el método de investigación cualitativa de la observación participada.

Los resultados obtenidos en el estudio de caso del Medio Vinalopó permiten conocer una serie de causas y consecuencias estructurales que se relacionan con un proceso que afecta prácticamente a todo el ámbito valenciano, pero también revela una serie de patrones dominantes intrínsecos a la comarca y que han podido ser demostrados en el desarrollo del presente estudio. Es preciso destacar los siguientes:

- El desarrollo efectivo de las figuras de planeamiento territorial dificultan el establecimiento de un modelo territorial para la comarca. Predominan los intereses locales y se observa una tendencia a la competencia entre municipios, frente a un modelo deseable basado en la cooperación y la coordinación.
- Como resultado de ello, los proyectos de actuación en el territorio se plantean en cada municipio sin extrapolar sus posibilidades de éxito en el contexto territorial y socioeconómico de la comarca. Esto se observa con tres tipos de actuaciones: las de nuevos suelos residenciales, las de campos de golf y las de áreas industriales. El simple ejercicio de sumar las características de los proyectos previstos, permite calcular una previsión de 41 mil nuevas viviendas en el horizonte 2020-2025, de las cuales alrededor de 25 mil podrían ser viviendas principales que supondrían un crecimiento de población estimado en más de 70 mil nuevos residentes; la implantación de diez complejos golf-residencial, con una superficie total neta destinada a los campos de golf de 590 ha; y la construcción de más de cinco millones de metros cuadrados en once nuevas áreas industriales.
- Además, cabe considerar las actuaciones previstas desde escalas de administración territorial superiores. El Medio Vinalopó acogerá la futura línea de AVE entre Madrid y las capitales del sureste peninsular, podrá disponer de nuevas infraestructuras viarias de gran capacidad como las autovías Yecla-Santomera y *autovía del mármol*, incluso se ha previsto la construcción de parques eólicos en el sector del noreste comarcal.
- Los cambios en la ocupación y uso funcional del territorio derivados de este conjunto de actuaciones provocarán irreversibles consecuencias sobre el paisaje, la estructura socioeconómica e incluso los rasgos identitarios de la comarca. Además, a nivel de detalle afectará un elevado número de propiedades particulares que habrán de ser expropiadas no siempre en las mejores condiciones.
- Estos proyectos, no obstante, se realizan al amparo de un marco legal y están socialmente legitimados por la mayoría. Esto permite un mayor grado de posibilidades de maniobra por parte de las administraciones y los promotores para transformar el territorio, en perjuicio de los intereses ciudadanos institucionalmente no reconocidos.
- Sobre estas bases se asienta la formación de un movimiento ciudadano de base territorial en el Medio Vinalopó, constituido por una minoría de la opinión pública que argumenta motivos ideológicos (defensa del territorio, conservación del medio ambiente, respeto a los derechos ciudadanos, etc.) o son parte afectada en el proceso de crecimiento territorial comarcal.

- El movimiento ciudadano de base territorial en el Medio Vinalopó se nutre de ciudadanos a título individual y, fundamentalmente, de colectivos de cuatro tipos: vecinales, ecologistas, socioculturales y en defensa del territorio. En la comarca se identifican hasta 28 colectivos afines al movimiento.
- Se trata de un movimiento de oposición y rechazo a determinados proyectos, pero ofrecen alternativas y demandan otro tipo de actuaciones acordes a las necesidades reales de la ciudadanía y el territorio. Su actitud propositiva se intuye absolutamente válida en el diseño de un modelo territorial futuro y las formas de avanzar hacia él, y por tanto, deberían tener un mayor peso en los procesos de planificación territorial. En este sentido, la articulación efectiva de procesos participativos es el objetivo a conseguir.

Las causas y consecuencias del último periodo de expansión urbanizadora ha devastado territorios y agredido paisajes, ha generado dudas respecto al modelo de gobierno del territorio, ha sembrado incertidumbres sobre los escenarios territoriales futuros y ha estimulado un creciente clamor ciudadano que exigen nuevas formas de entender y gestionar el territorio.

La comunidad académica y cada vez más los medios de comunicación han revelado la emergencia y los indicios de un cambio en el ámbito cultural respecto a la percepción del territorio, y no dudan en abrir el camino hacia una nueva cultura del territorio. El discurso ha calado en un sector cada vez más importante de la ciudadanía, que quiere ser parte activa en los procesos de discusión y decisión sobre el territorio, y necesariamente, las directrices políticas deben incorporar algunos de los principios de esta nueva cultura territorial, basada en principios de justicia ambiental y territorial, calidad de vida, equidad social y gobierno participado del territorio. En esta línea, de atender a determinados acuerdos internacionales como la *Convención sobre conservación y protección de la vida silvestre y el medio natural* (Berna, 1979), la *Convención para la protección del patrimonio arquitectónico de Europa* (Granada, 1985), la *Declaración de Río de Janeiro sobre el medio ambiente y el desarrollo* (1992), la *Convención sobre el acceso a la información, la participación del público en la toma de decisiones y el acceso a la justicia en asuntos ambientales* (Aarhus, 1998), la *Estrategia Territorial Europea* (Postdam, 1999) o la *Convención europea del paisaje* (Florencia, 2000), podrían estructurarse las bases de una nueva cultura del territorio cuyos beneficios se extenderían en el ámbito del gobierno del territorio, el medio ambiente, la economía y la sociedad.

Desde planteamientos teóricos, se apunta a la necesidad de alentar un debate público sobre el modelo territorial deseado y establecer los medios para conseguirlo, como condición intrínseca para la articulación de una nueva cultura del territorio. Por ello, en esta investigación, se ha tratado de reflexionar y generar un debate con la ciudadanía sobre el modelo territorial que desean, y se ha tratado de profundizar en los medios que pueden aplicarse para llegar a él. En cualquier caso, la participación ciudadana puede ser el camino acertado para que esto se produzca, pero ésta debe ser la norma, y no la excepción, pues, como ya se ha apuntado, la participación ciudadana necesita del territorio, como el territorio de la participación ciudadana.

# BIBLIOGRAFÍA

- ARIÑO, A. (Dir.) (2007). *Asociacionismo y voluntariado en España: una perspectiva general*. Tirant lo Blanch. 670 p.
- AUTORÍA COLECTIVA (2006). *Los pies en la tierra. Reflexiones y experiencias hacia un movimiento agroecológico*. Virus Editorial. 208 p.
- BOIRA, J.V. (2000). "Participar para conocer. Argumentos para la innovación en la participación ciudadana y la construcción de la ciudad". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Nº 69 (77), 1 de agosto de 2000. [<http://www.ub.es/geocrit/sn-69-77.htm>]
- BONO, E. & GARCÍA, E. (2006). "La societat valenciana i el seu medi ambient". En MIQUEL, C. (Coord.). *Llibre verd del territori valencià*. Escola Valenciana. pp. 15-27.
- CAPEL, H. (1973). "Percepción del medio y comportamiento geográfico". *Revista de Geografía*, Vol. VII, 1-2. pp. 58-150.
- CAPEL, H. (1990). *Capitalismo y morfología urbana en España*. Círculo de lectores. 151 p.
- CASTELLS, M. (1986). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza Universidad Textos. 567 p.
- CLIMENT, E. (Dir.) (2009). *Participar. Com incidir en les decisions que afecten al territori*. Institut del Territori. 119 p.
- CONSELLERIA DE MEDIO AMBIENTE, AGUA, URBANISMO Y VIVIENDA. GENERALITAT VALENCIANA (2009). *La Nueva Política de Paisaje de la Comunitat Valenciana*. 81 p.
- CREMADES, R. (2007). *Macrourbanisme i agressions al paisatge mediterrani. El medi ambient i la societat valenciana*. Editorial Riu Blanc. 174 p.
- CRUZ, H. (2008). "Conflictos territoriales y movilizaciones ciudadanas: Algunas reflexiones sobre las formas de gobernanza actuales". *Boletín de la AGE*, N.º 48. pp. 375-387
- DÍAZ, F. & LOURÉS, M.L. (2008). "La globalización de los mercados inmobiliarios: su impacto sobre la Costa Blanca". *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, XL (155), pp. 77-92.

- FARINÓS, J. & ROMERO, J. (Coords.) (2006). *Gobernanza territorial en España: claroscuros de un proceso a partir del estudio de casos*. Universidad de Valencia. 416 p.
- FERNÁNDEZ, R. (2006). *El tsunami urbanizador español y mundial. Sobre sus causas y repercusiones devastadoras, y la necesidad de prepararse para el previsible estallido de la burbuja inmobiliaria*. Virus Editorial. 88 p.
- FONT, J. & BLANCO, I. (2006). *Polis, la ciudad participativa. Participar en los municipios: ¿quién?, ¿cómo? y ¿por qué?*. Diputación de Barcelona. 98 p.
- GARCÍA, L. M. (2007). “En torno a la gobernanza, los gobiernos locales y la participación ciudadana”. *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol.XII, nº 723, 15 de mayo de 2007. [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-723.htm>]. [ISSN 1138-9796].
- GIMÉNEZ, P.; MARCO, J.A.; PADILLA, A. & SÁNCHEZ, A. (2008). “Un laboratori per a l'estudi de la degradació d'un paisatge tradicional: El Palomaret (Petrer, Alacant)”. *Revista del Vinalopó*, 11. pp. 87-99.
- GÓMEZ, D. (2008). *Ordenación territorial*. Mundi-Prensa. 766 p.
- IGLESIAS, F. (Ed.) (2007). *Urbanismo y democracia. Alternativas para evitar la corrupción*. Fundación Alternativas. 183 p.
- LACOSTE, Y. (1977). *La Geografía: un arma para la guerra*. Ed. Anagrama. Elementos Críticos 9. 156 p.
- LLEÓ, J. (1979). “La actitud prospectiva en la ordenación del territorio”. En *Revista de Obras Públicas*, septiembre 1979. pp. 729-738.
- LUGINBÜHL, Y. (2009). “Indicadors socials de paisatge”. En NOGUÉ, J.; PUIGBERT, L. & BRETCHA, G. (Eds.). *Indicadors de paisatge. Reptes i perspectives*. Observatori del Paisatge de Catalunya. pp. 48-76.
- MARTÍNEZ et alii. (2008). *Sostenibilidad en los espacios rurales. Proyectos europeos, herramientas participativas, experiencias municipales y territoriales en España*. Universidad de Alicante. 299 p.
- MARTÍNEZ, A. & PRIETO, A. (2008). “La sostenibilidad integrada y procesos participativos en la provincia de Alicante. Lecciones aprendidas en el marco del proyecto europeo Urbact-Medint”. En MARTÍNEZ et alii. (Eds.). *Sostenibilidad en los espacios rurales. Proyectos europeos, herramientas participativas, experiencias municipales y territoriales en España*. Universidad de Alicante. pp. 227-250.
- MATA, R. (2007). *Auge inmobiliario y evolución de los usos de suelo en España. Por una nueva cultura del territorio*. Universidad Autónoma de Madrid, apertura del curso académico 2007-2008, lección inaugural. 67 p.
- MIQUEL, C. (Coord.) (2007). *Llibre verd del territori valencià*. Escola Valenciana. 262 p.

- MOLINA, J. & TUDELA, M.L. (2006). "Identificación de impactos ambientales significativos en la implantación de parques eólicos. Un ejemplo en el municipio de Jumilla (Murcia)". *Investigaciones Geográficas*, nº 41. pp. 145-154.
- MONTERO, J.R.; FONT, J. & TORCAL, M. (Eds.) (2006). *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Centro de Investigaciones Sociológicas. 430 p.
- MORALES, A. & HERNÁNDEZ, M. (2000). "Las infraestructuras viarias en el valle del Vinalopó". *Revista del Vinalopó*, 3. pp. 69-86.
- MORALES, L. & MOTA, F. (2006). "El asociacionismo en España". En MONTERO, J.R.; FONT, J. & TORCAL, M. (Eds.). *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Centro de Investigaciones Sociológicas. pp. 77-104.
- NAVARRO, J.R. & ORTUÑO, A. (2008). *Estudio sobre el impacto territorial de los campos de golf y operaciones asociadas en el Levante español. Ciudades privadas: de la utopía al negocio inmobiliario*. Inédito. 83 p.
- NEL-LO, O. (Ed.) (2003). *Aquí, no! Els conflictes territorials a Catalunya*. Empúries. 461 p.
- NOGUÉ, J. (2008). "Paisaje, territorio y sociedad civil". En MATEU, J. & NIETO, M. (Eds.): *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España*. EVREN. 607 P.
- OSE-OBSERVATORIO DE LA SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA (2006). *Cambios de ocupación del suelo en España. Implicaciones para la sostenibilidad*. 485 p.
- OLMOS, J. & TORRES, V. (2006). "Infraestructuras contra territorio". En MIQUEL, C. (Ed.). *Llibre verd del territori valencià*. Escola Valenciana. pp. 197-213.
- PHILIPPONNEAU, M. (2001). *Geografía aplicada*. Ed. Ariel. 320 p.
- PICÓ, M.J. (2006). "Les energies al País Valencià". En MIQUEL, C. (Coord.). *Llibre verd del territori valencià*. Escola Valenciana. pp. 97-109.
- PONCE, G. (Ed.) (2006). *La ciudad fragmentada. Nuevas formas de hábitat*. Universidad de Alicante. 253 p.
- PONCE, G. & PALAZÓN, S. (1995). "El Vinalopó Mitjà". En PIQUERAS, J. (Dir.). *Geografia de les comarques valencianes. Les comarques meridionals (II)*. Vol VI. Foro Ediciones. pp. 107-136.
- PUJADAS, R. & FONT, J. (1998). *Ordenación y planificación territorial*. Ed. Síntesis. 399 p.
- RAMOS, A. & PONCE, G. (2003). "Estrategias de vertebración urbana y territorial en el eje de desarrollo económico de Vinalopó". En LÓPEZ, L. et alii.: *La ciudad: nuevos procesos, nuevas respuestas*. Universidad de León. pp. 119-132.
- ROMERO, J. (2009). *Geopolítica y gobierno del territorio en España*. Tirant lo Blanch. 273 p.
- ROMERO, J. & ALBEROLA, M. (Coords.) (2005). *Los límites del territorio. El País Valenciano en la encrucijada*. Universitat de València. 329 p.

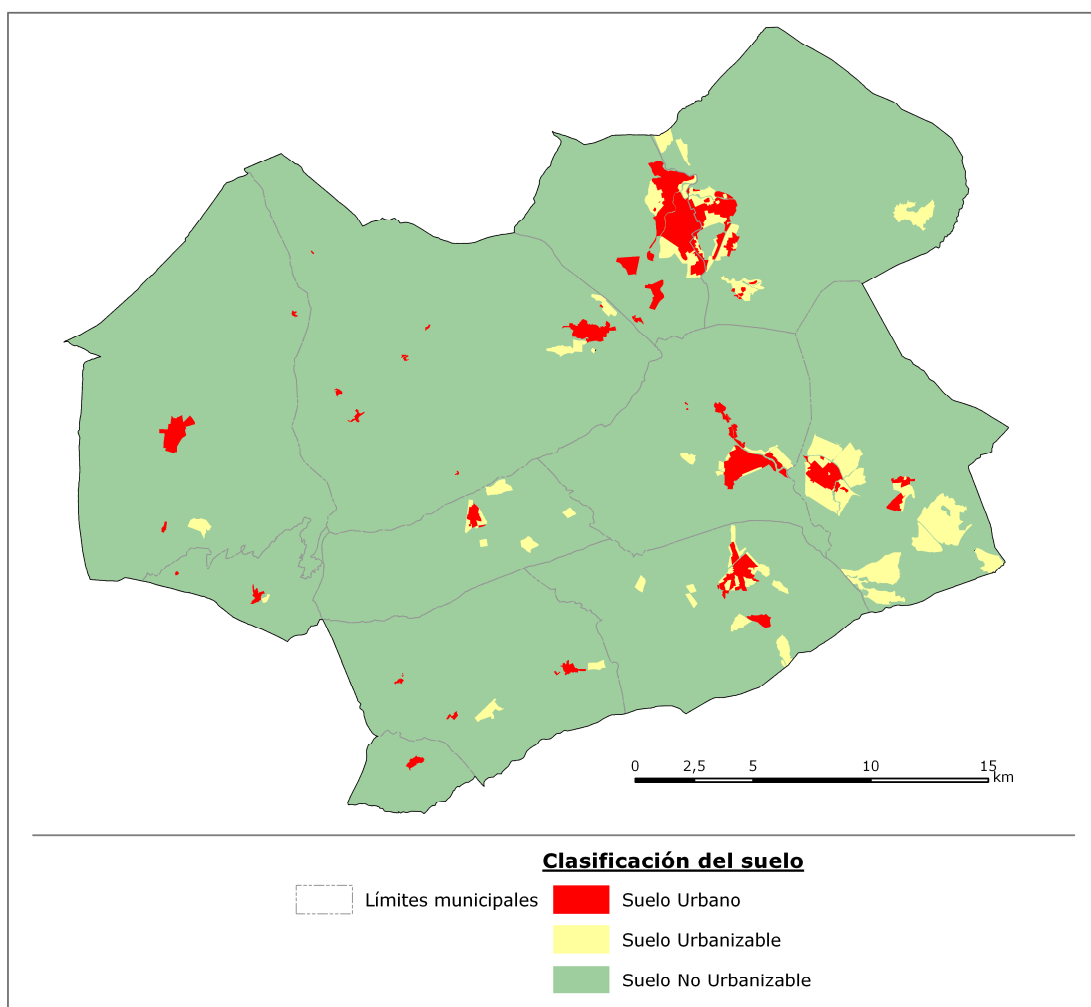


- ROSSELLÓ, V. (2006). "Territori i/o patrimoni (comú). Paraules... i sentits". *L'Espill*, 23. pp. 45-53.
- SORRIBES, J. (2001). "El malestar urbà a València: A propòsit dels *Salvem*". *Mètode*, 31. pp. 31-36.
- VALLERANI, F. (2008). "La pèrdua traumàtica del sentit de lloc: degradació del paisatge i patologies depressives". En NOGUÉ, J.; PUIGBERT, L. & BRETCHA, G. (Eds.). *Paisatge i salut*. Observatori del Paisatge de Catalunya. pp. 52-78.
- VINUESA, J. (2005). "Dinámica demográfica, vivienda y territorio". *Papeles de Economía Española*, 104. pp. 253-269.
- VV.AA (2006). *Manifiesto por una nueva cultura del territorio*.

# ANEXOS

## 1. PLANEAMIENTO MUNICIPAL VIGENTE

### 1.1. CLASIFICACIÓN DEL SUELO, FEBRERO DE 2009.



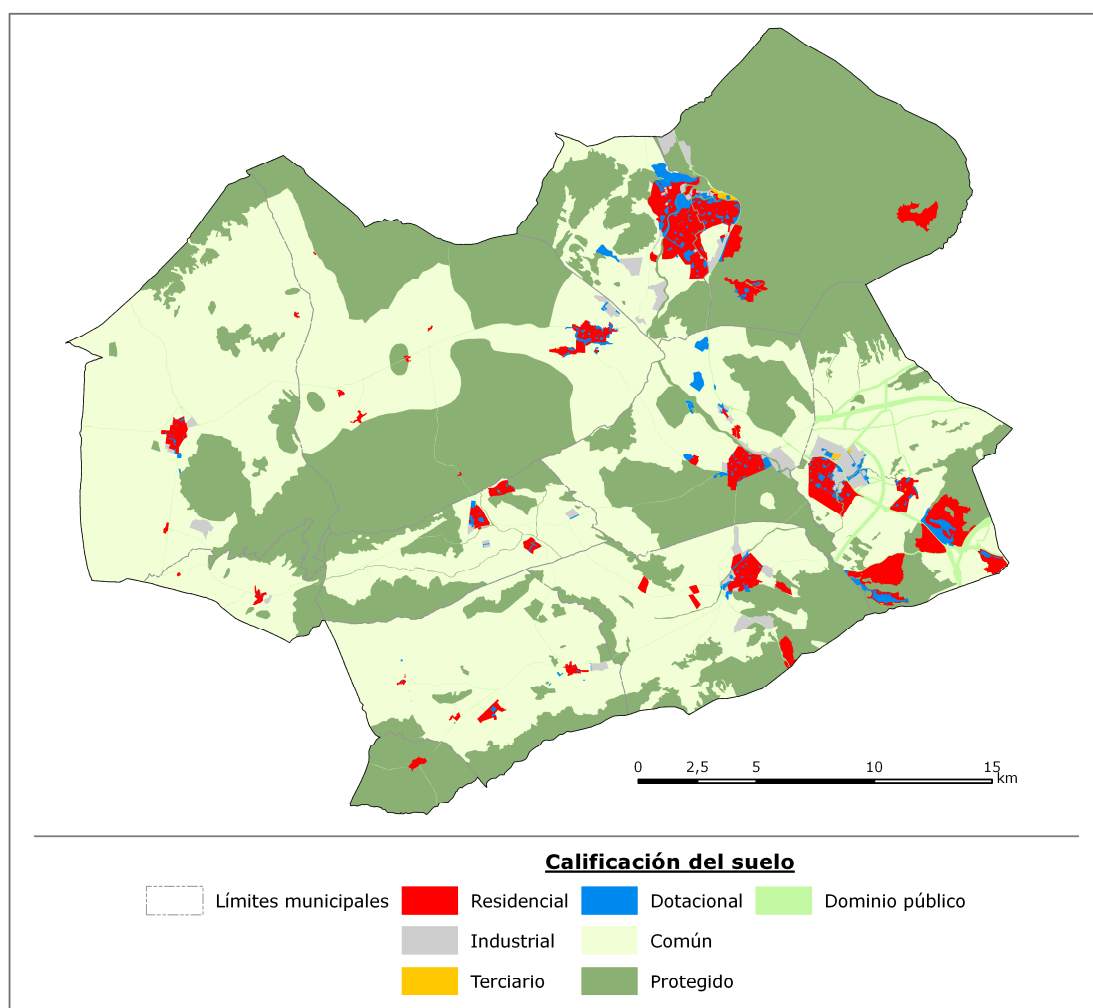
Fuente: [www.cma.gva.es](http://www.cma.gva.es). Elaboración propia (X. Amat).

*Distribución de superficies por municipios.*

Municipio	Suelo Urbano (millones de m <sup>2</sup> )	Suelo Urbanizable (millones de m <sup>2</sup> )	Suelo No Urbanizable (millones de m <sup>2</sup> )
Algueña	0,21	0,07	18,15
Aspe	1,72	2,59	66,58
Elda	6,14	1,90	37,75
Hondón de las Nieves	0,41	0,64	67,80
Hondón de los Frailes	0,21	0	12,34
Monforte del Cid	1,83	11,85	65,82
Monóvar	1,40	0,91	150,04
Novelda	2,54	0,89	72,22
Petrer	2,32	4,44	97,43
Pinoso	1,28	0,43	124,77
La Romana	0,38	1,35	41,56
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>18,45</b>	<b>25,07</b>	<b>754,47</b>

Fuente: www.cma.gva.es. Elaboración propia (X. Amat).

## 1.2. CALIFICACIÓN DEL SUELO, FEBRERO DE 2009.



Fuente: www.cma.gva.es. Elaboración propia (X. Amat).

*Distribución de superficies por municipios.*

<b>Municipio</b>	<b>Suelo Urbano (millones de m<sup>2</sup>)</b>				
	<b>Residencial</b>	<b>Industrial</b>	<b>Terciario</b>	<b>Dotacional</b>	<b>Total</b>
Algueña	0,20	0	0	0,01	0,21
Aspe	0,96	0,51	0	0,25	1,72
Elda	3,00	1,25	0	1,89	6,14
Hondón de las Nieves	0,37	0	0	0,04	0,41
Hondón de los Frailes	0,21	0	0	0	0,21
Monforte del Cid	1,21	0,36	0	0,26	1,83
Monóvar	1,12	0,02	0	0,26	1,40
Novelda	1,63	0,58	0	0,33	2,54
Petrer	1,58	0,29	0,12	0,34	2,32
Pinoso	0,97	0,23	0	0,09	1,28
La Romana	0,29	0,02	0	0,10	0,40
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>11,54</b>	<b>3,24</b>	<b>0,12</b>	<b>3,57</b>	<b>18,47</b>

Fuente: www.cma.gva.es. Elaboración propia (X. Amat).

*Suelo Urbanizable, febrero de 2009. Distribución de superficies por municipios.*

<b>Municipio</b>	<b>Suelo Urbanizable (millones de m<sup>2</sup>)</b>				
	<b>Residencial</b>	<b>Industrial</b>	<b>Terciario</b>	<b>Dotacional</b>	<b>Total</b>
Algueña	0	0,07	0	0	0,07
Aspe	1,69	0,90	0	0,01	2,59
Elda	1,72	0,11	0	0,06	1,90
Hondón de las Nieves	0,37	0,21	0	0,06	0,64
Hondón de los Frailes	0	0	0	0	0
Monforte del Cid	7,72	1,99	0,12	2,01	11,85
Monóvar	0,46	0,33	0,01	0,12	0,91
Novelda	0,26	0,66	0	0,14	1,07
Petrer	3,04	1,00	0,04	0,37	4,44
Pinoso	0	0,43	0	0	0,43
La Romana	0,87	0,29	0	0,18	1,35
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>16,14</b>	<b>5,99</b>	<b>0,17</b>	<b>2,95</b>	<b>25,25</b>

Fuente: www.cma.gva.es. Elaboración propia (X. Amat).

*Suelo No Urbanizable, febrero de 2009. Distribución de superficies por municipios.*

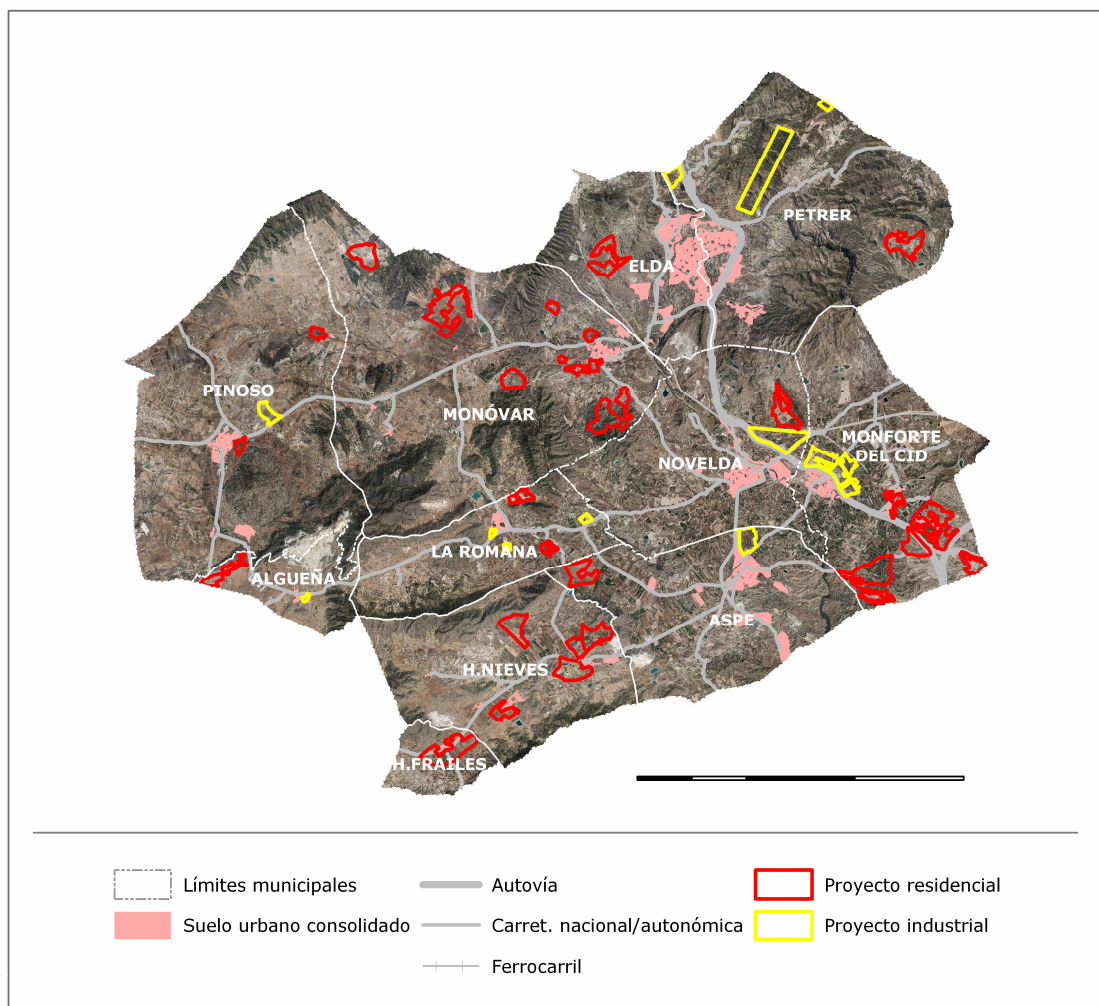
<b>Municipio</b>	<b>Suelo No Urbanizable (millones de m<sup>2</sup>)</b>				
	<b>Común</b>	<b>Protegido</b>	<b>Dominio Público</b>	<b>Dotacional</b>	<b>Total</b>
Algueña	12,53	5,49	0,14	0	18,15
Aspe	41,56	24,48	0,49	0,06	66,58
Elda	18,45	18,90	0,15	0,25	37,75
Hondón de las Nieves	55,54	11,98	0,25	0,02	67,80
Hondón de los Frailes	0,00	12,28	0,06	0	12,34
Monforte del Cid	37,58	22,16	6,08	0	65,82
Monóvar	60,76	88,69	0,43	0,16	150,04
Novelda	37,49	34,31	0,56	0,67	73,04
Petrer	1,05	96,03	0,27	0,08	97,43
Pinoso	93,25	31,01	0,44	0,06	124,77
La Romana	24,50	16,82	0,22	0	41,54
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>382,72</b>	<b>362,15</b>	<b>9,10</b>	<b>1,30</b>	<b>755,27</b>

Fuente: www.cma.gva.es. Elaboración propia (X. Amat).

## 2. ACTUACIONES TERRITORIALES PREVISTAS EN LOS MUNICIPIOS DEL MEDIO VINALOPÓ

Se recogen las actuaciones propuestas en cada uno de los municipios estudiados. La localización y delimitación de las actuaciones, que unas veces reproducen el proyecto oficial y otras son una aproximación a las propuestas de actuación, se superponen a la fotografía aérea de 2007<sup>1</sup> ([www.cma.gva.es](http://www.cma.gva.es)). Una lectura detallada de las actuaciones en el territorio puede contribuir al conocimiento de su tipología, su localización respecto a los suelos ya consolidados, las características del terreno sobre el que se implantan, etc.

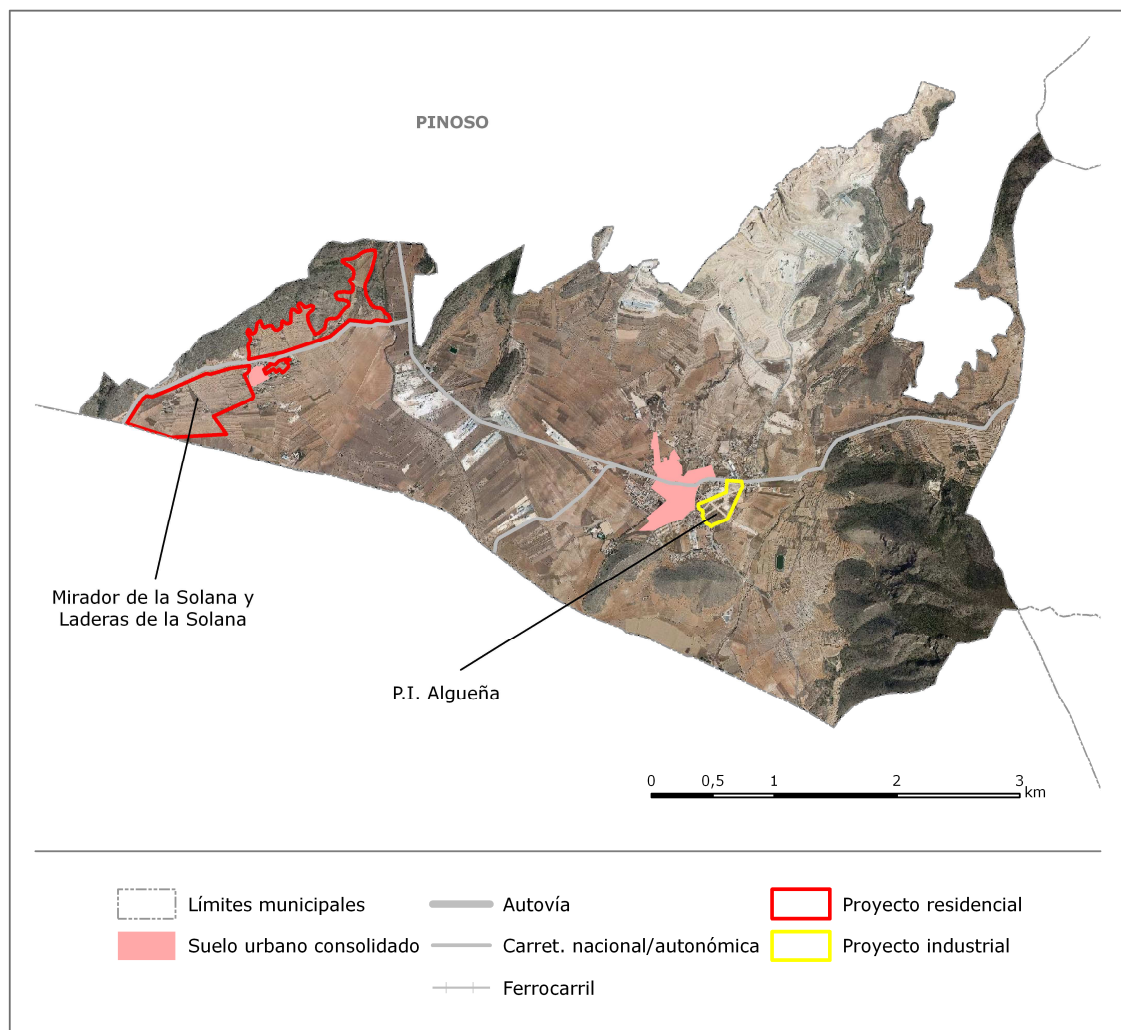
*Actuaciones territoriales previstas en el Medio Vinalopó.*



Elaboración propia.

<sup>1</sup> Tomada del visor cartográfico de la Generalitat Valenciana ([www.cma.gva.es](http://www.cma.gva.es)).

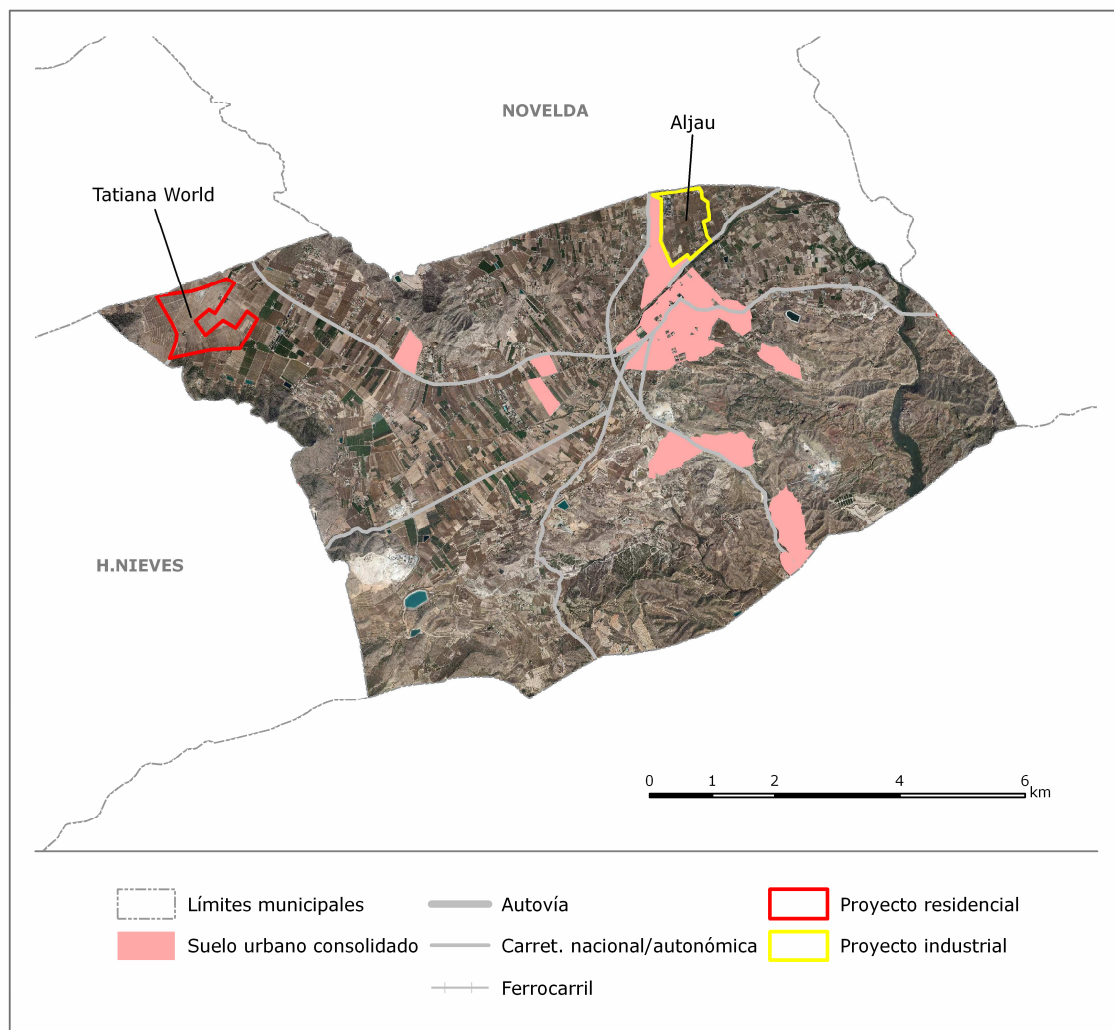
## 2.1. ALGUEÑA



USO INDUSTRIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	
Polígono industrial de Algueña	1989	Plan Parcial	0,07	
USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	Número de viviendas
Mirador de la Solana y Laderas de la Solana	2004	Programa de Actuación Integrada	0,63	625

Elaboración propia.

## 2.2. ASPE

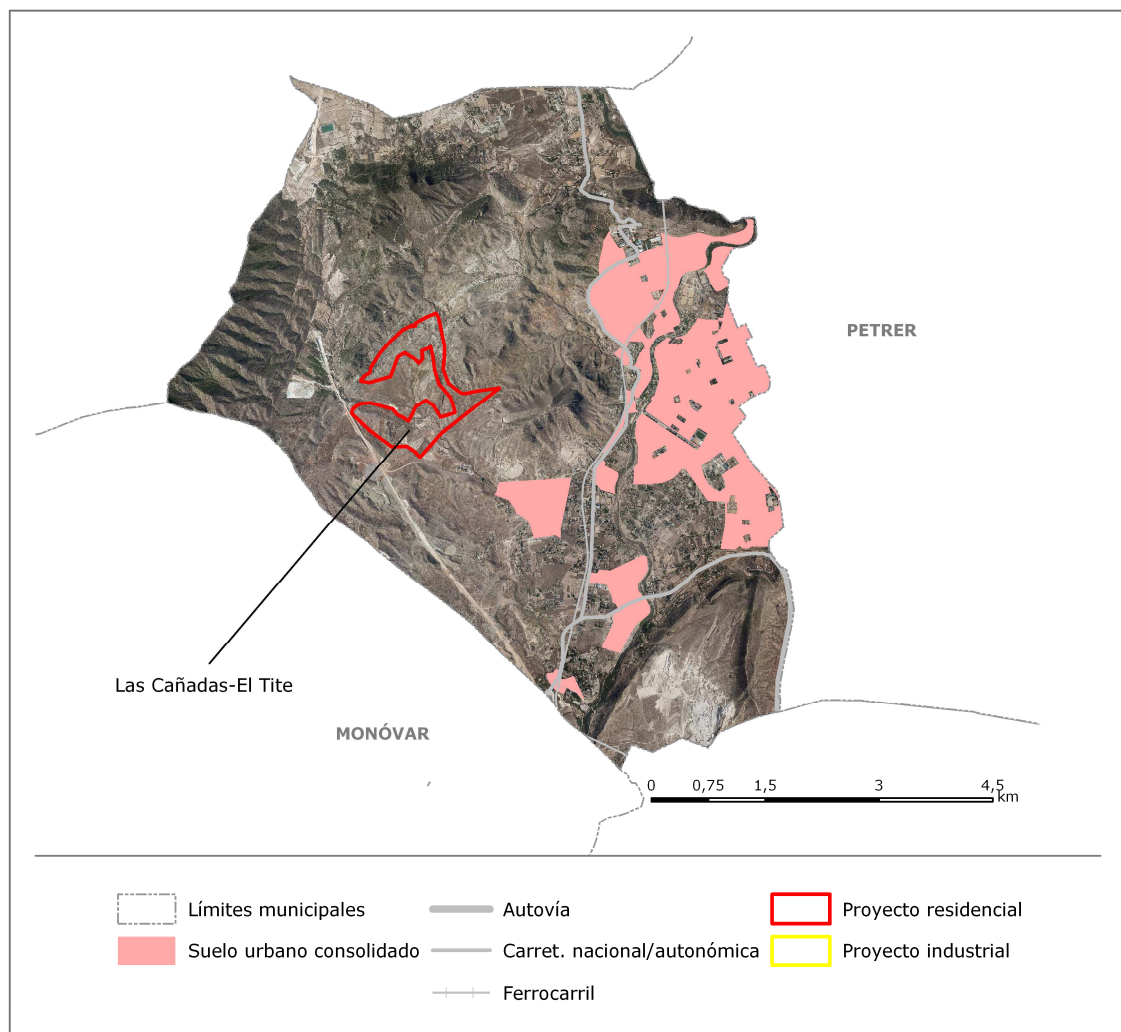


USO INDUSTRIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	
Aljau	2005	Programa de Actuación Integrada	0,5	
USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	Número de viviendas
Tatiana World	2004	Programa de Actuación Integrada	0,8	1.500

Elaboración propia.



## 2.3. ELDA

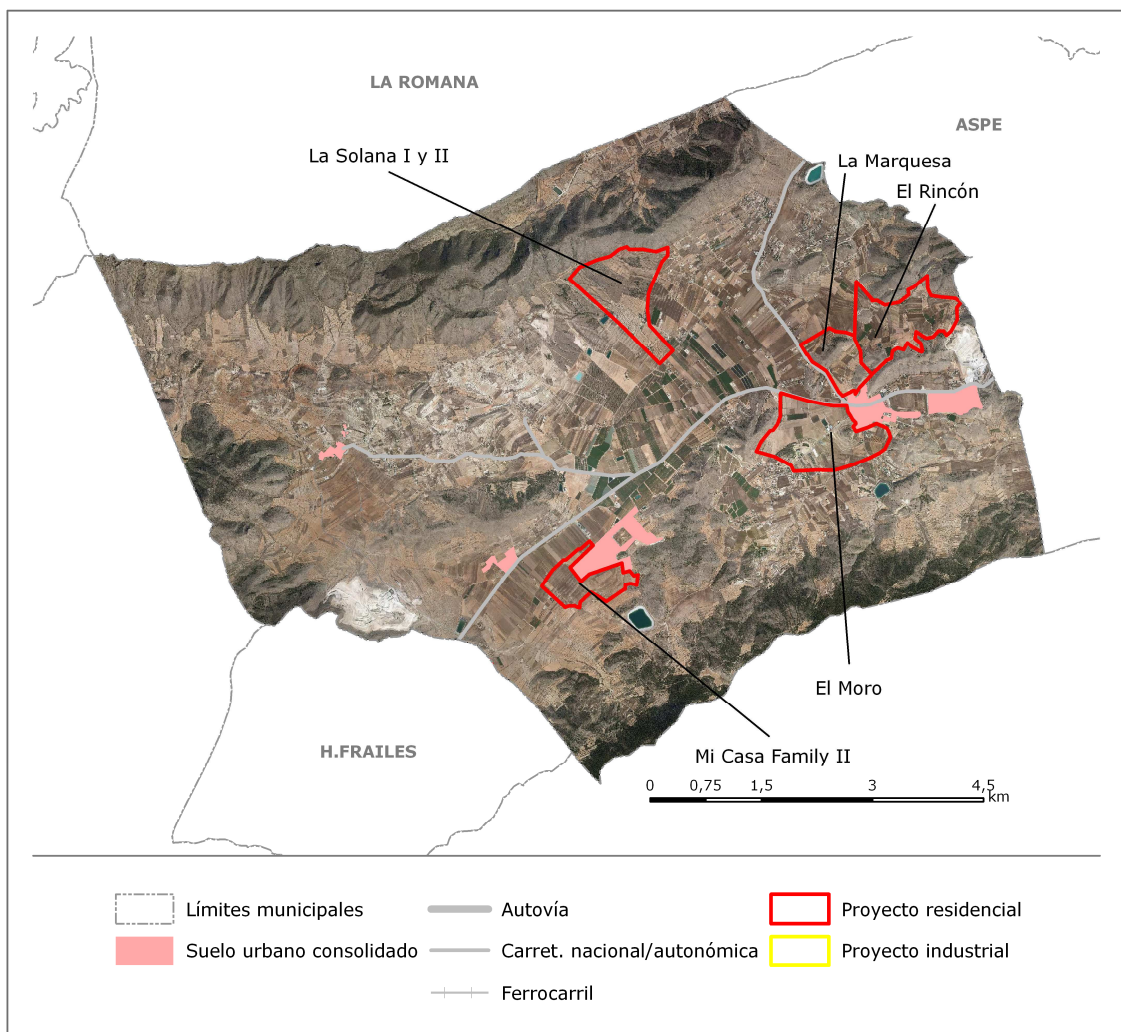


USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas
Las Cañadas-El Tite	2005	Programa de Actuación Integrada	4,6	6.500

Elaboración propia.



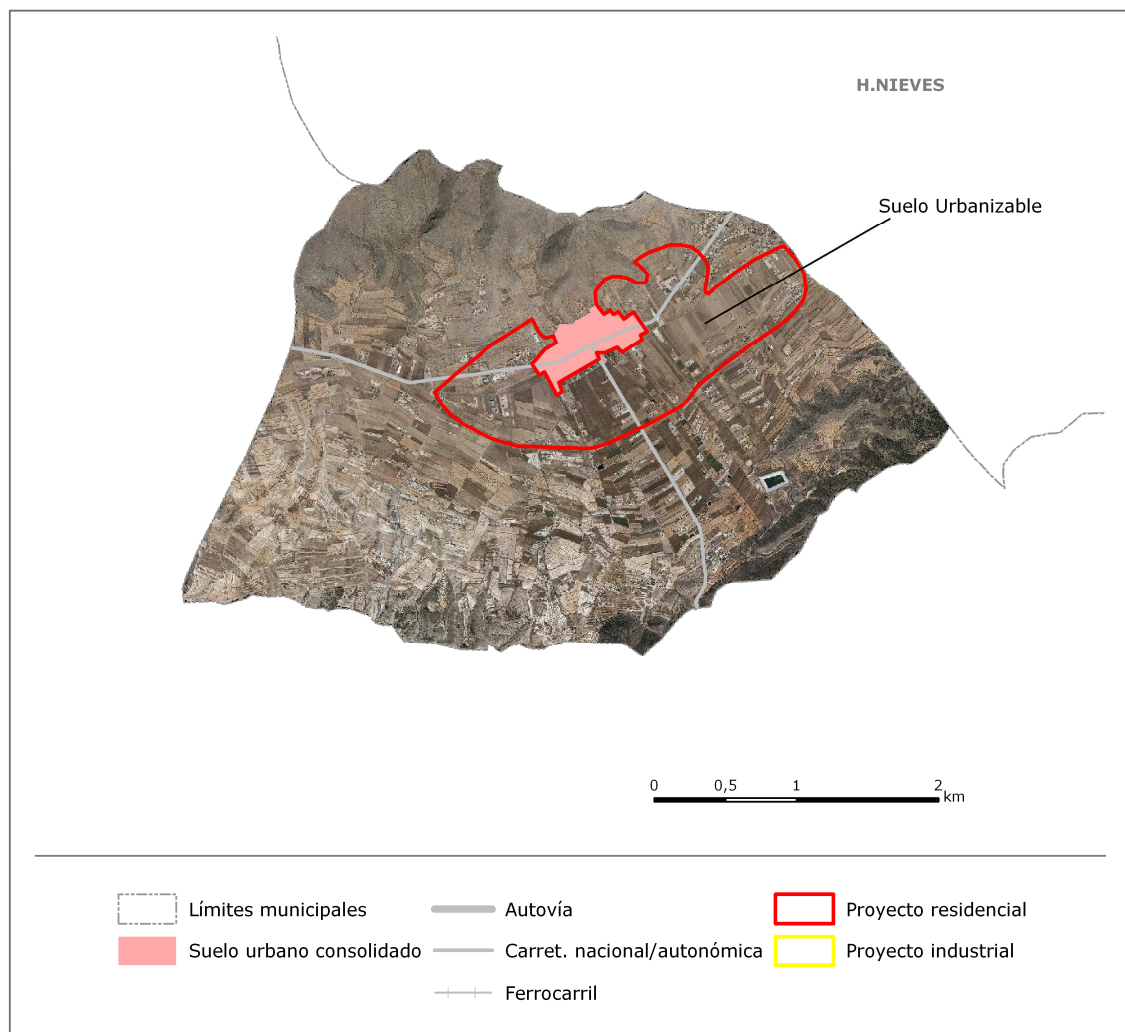
## 2.4. HONDÓN DE LAS NIEVES



USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas
<i>Mi Casa Family II</i>	-	Programa de Actuación Integrada	1,32	1.494
<i>La Solana I y II</i>	-	Programa de Actuación Integrada	0,35	521
<i>El Moro</i>	-	Programa de Actuación Integrada	1,31	1.543
<i>El Rincón</i>	2004	Programa de Actuación Integrada	0,48	573
<i>La Marquesa</i>	2003	Programa de Actuación Integrada	1,32	1.494

Elaboración propia.

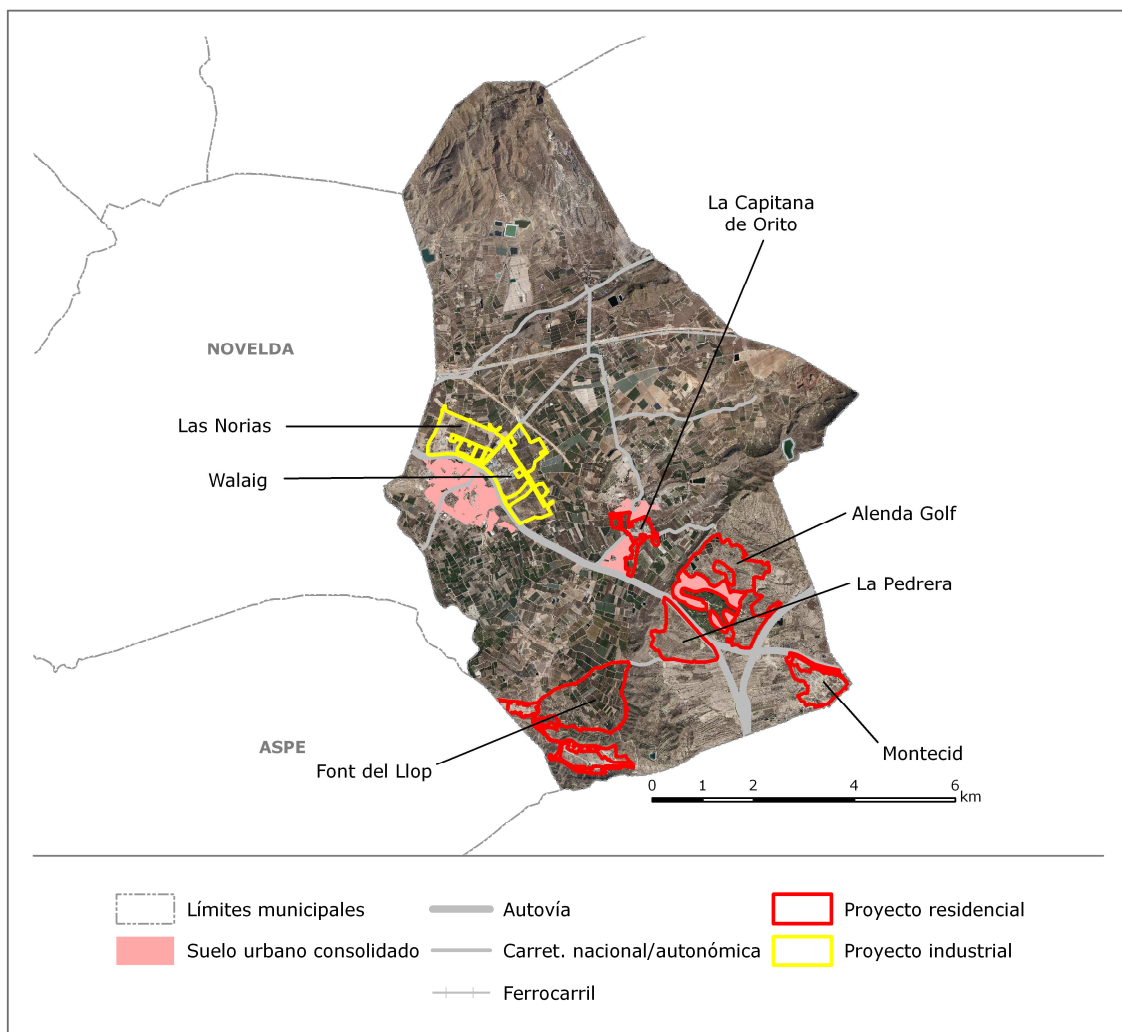
## 2.5. HONDÓN DE LOS FRAILES



USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas
Suelo Urbanizable	2004	Plan General	2	6.145

Elaboración propia.

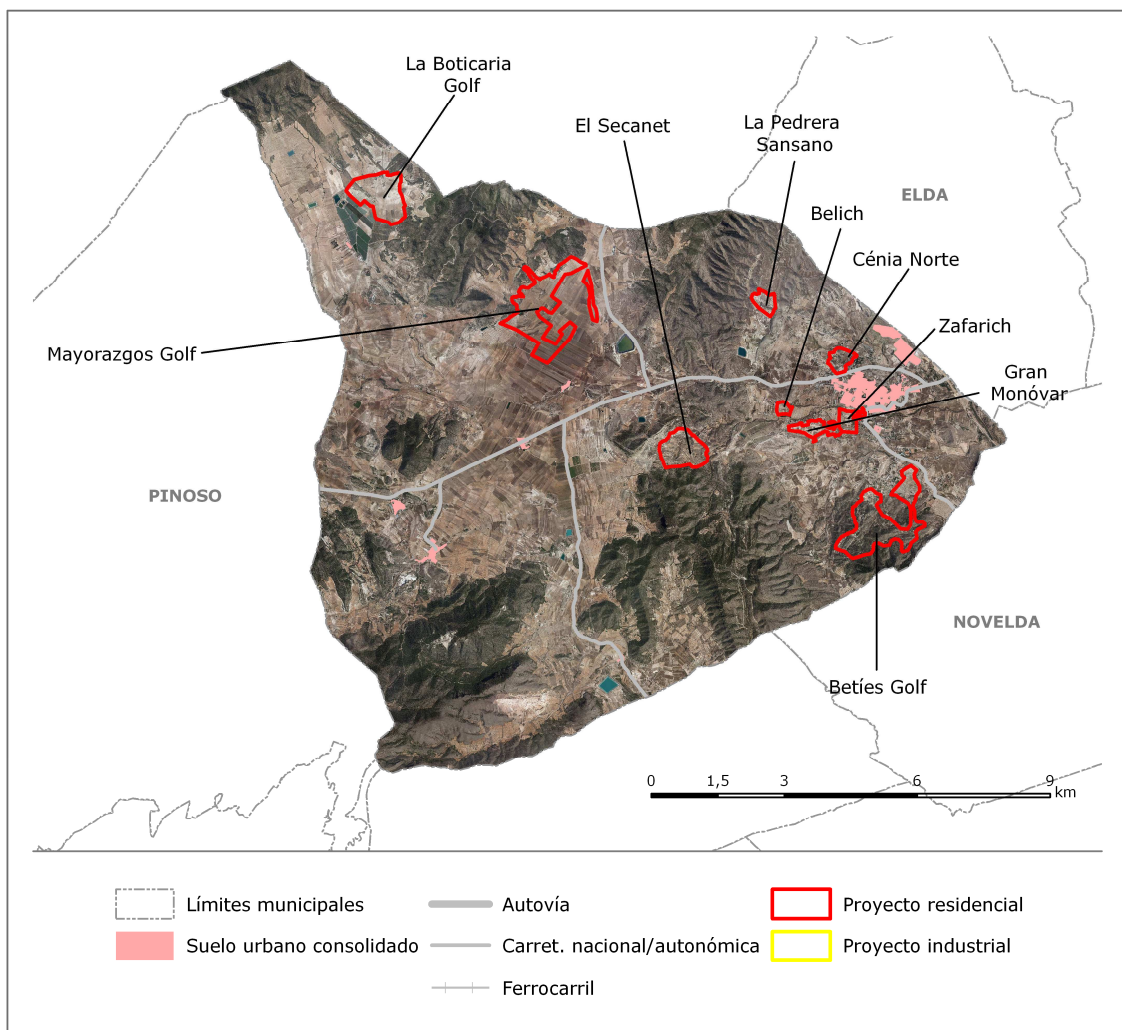
## 2.6. MONFORTE DEL CID



USO INDUSTRIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	
Walaig	2008	Plan Parcial	1,48	
Las Norias	2008	Plan Parcial	0,83	
USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	Número de viviendas
Alenda Golf	2008	Plan Parcial	2,03	800
La Pedrera	2008	Plan Parcial	0,86	335
Montecid	2008	Plan Parcial	0,61	900
Font del Llop	2008	Plan Parcial	2,13	1.059
La Capitana de Orito	2008	Plan Parcial	0,36	318

Elaboración propia.

## 2.7. MONÓVAR

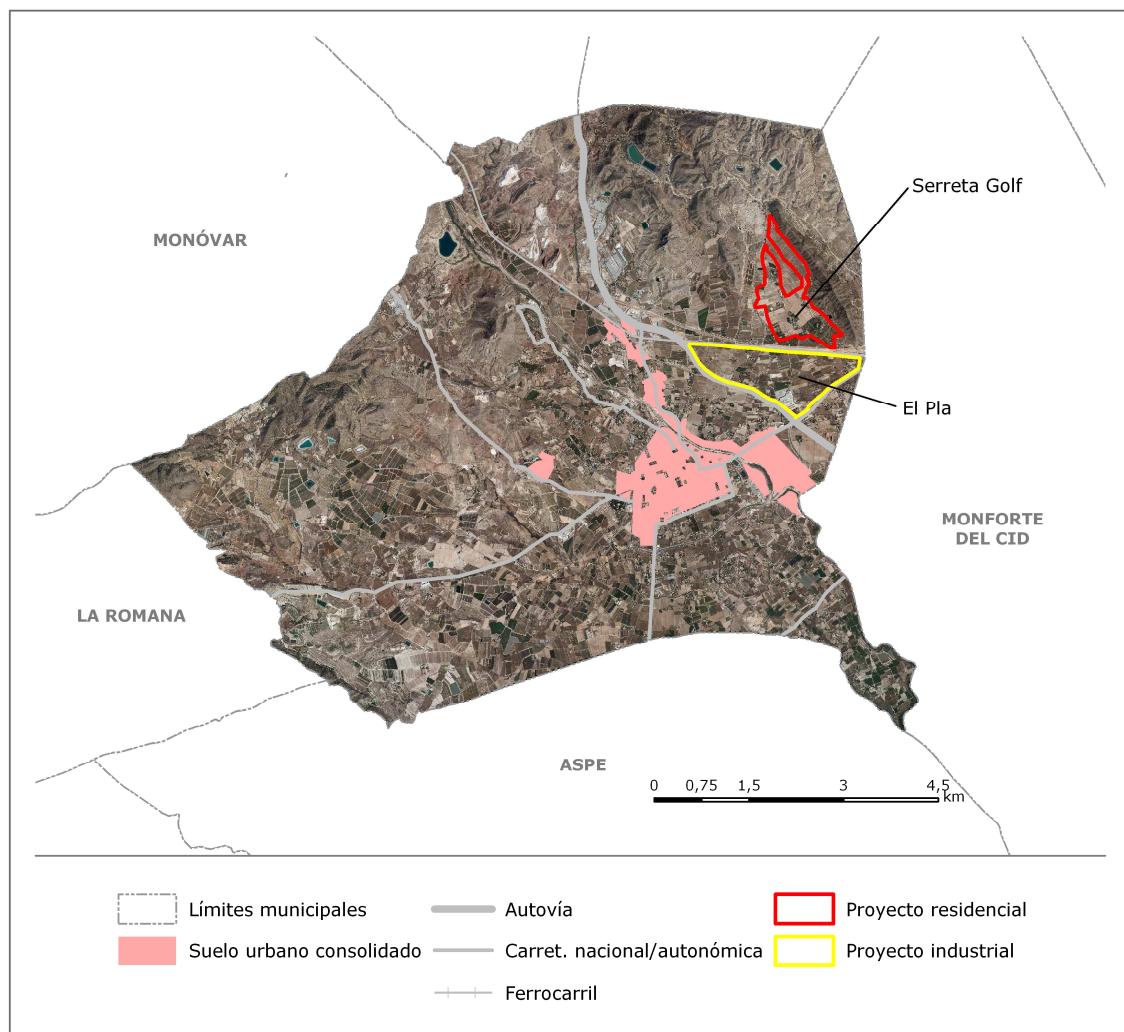


USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m <sup>2</sup> )	Número de viviendas
Gran Monóvar	-	Plan Parcial	0,24	828
Zafarich	2001	Plan Parcial	0,19	520
Cénia Norte	2006	Programa de Actuación Integrada	0,33	570
La Pedrera Sansano	-	PAI	0,21	530
La Botica Golf	2008	PAI	1,43	2.500
Mayoralzgos Golf	2008	PAI	1,93	4.000
Beties Golf	-	PAI	2,4	3.700
El Secanet	2006	PAI	1,24	970
Belich	2006	PAI	0,06	200

Elaboración propia.



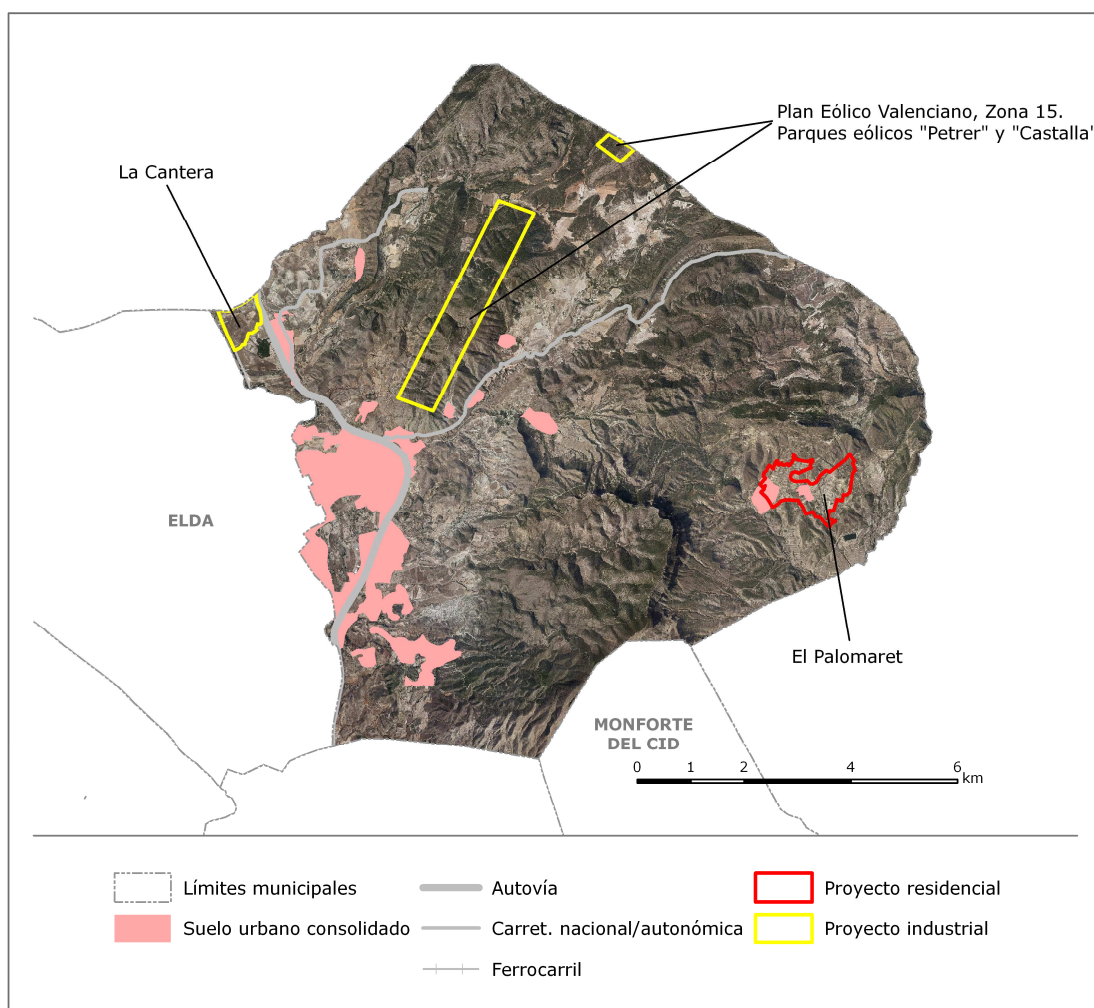
## 2.8. NOVELDA



USO INDUSTRIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	
El Pla	2002	Programa de Actuación Integrada	1,6	
USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	Número de viviendas
Serreta Golf	2004	Programa de Actuación Integrada	0,9	2.500

Elaboración propia.

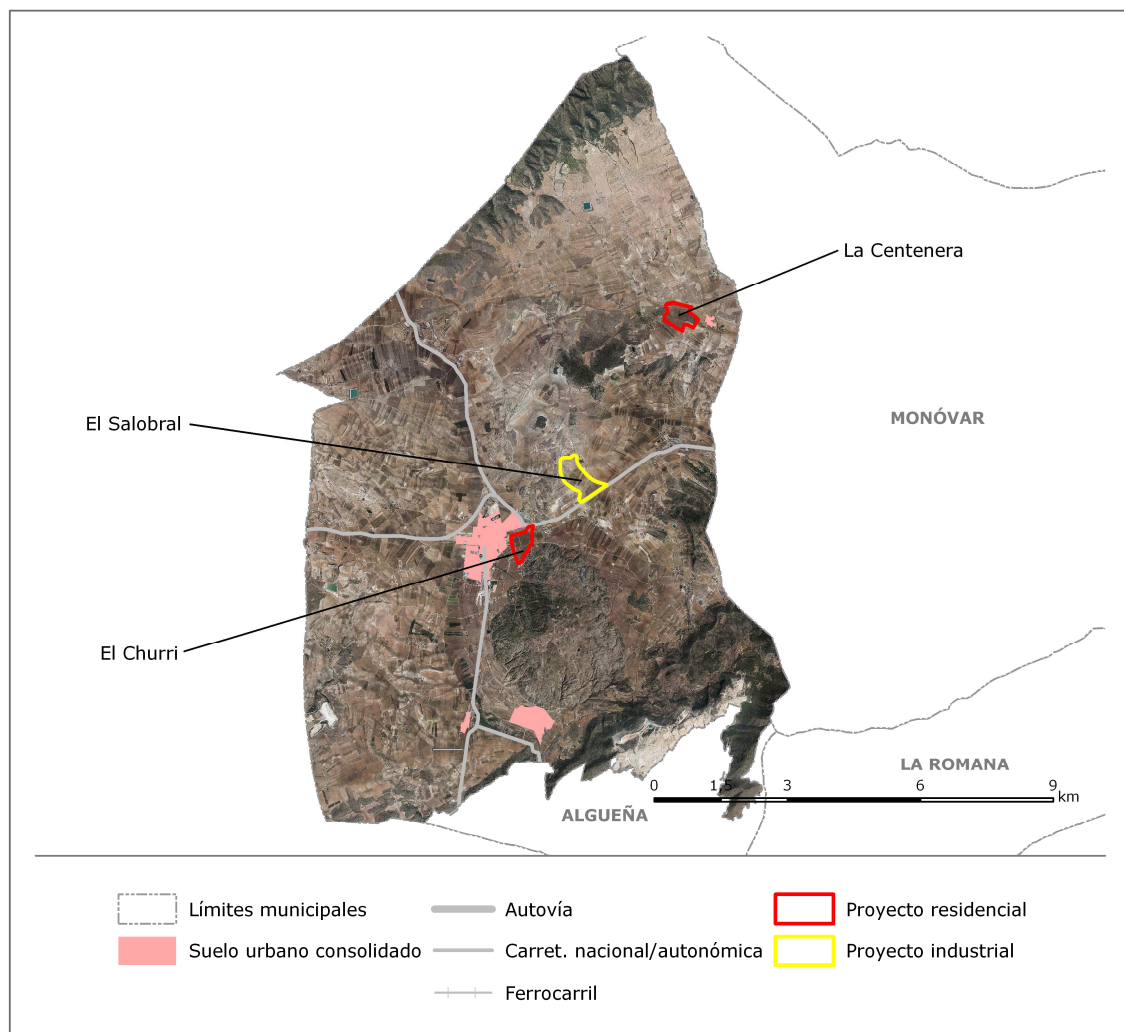
## 2.9. PETRER



USO INDUSTRIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	
La Cantera	1998	Plan Parcial	0,44	
Zona 15	2001	Plan Eólico Valenciano	-	
USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	Número de viviendas
El Palomaret	1998	Plan Parcial	1,16	465

Elaboración propia.

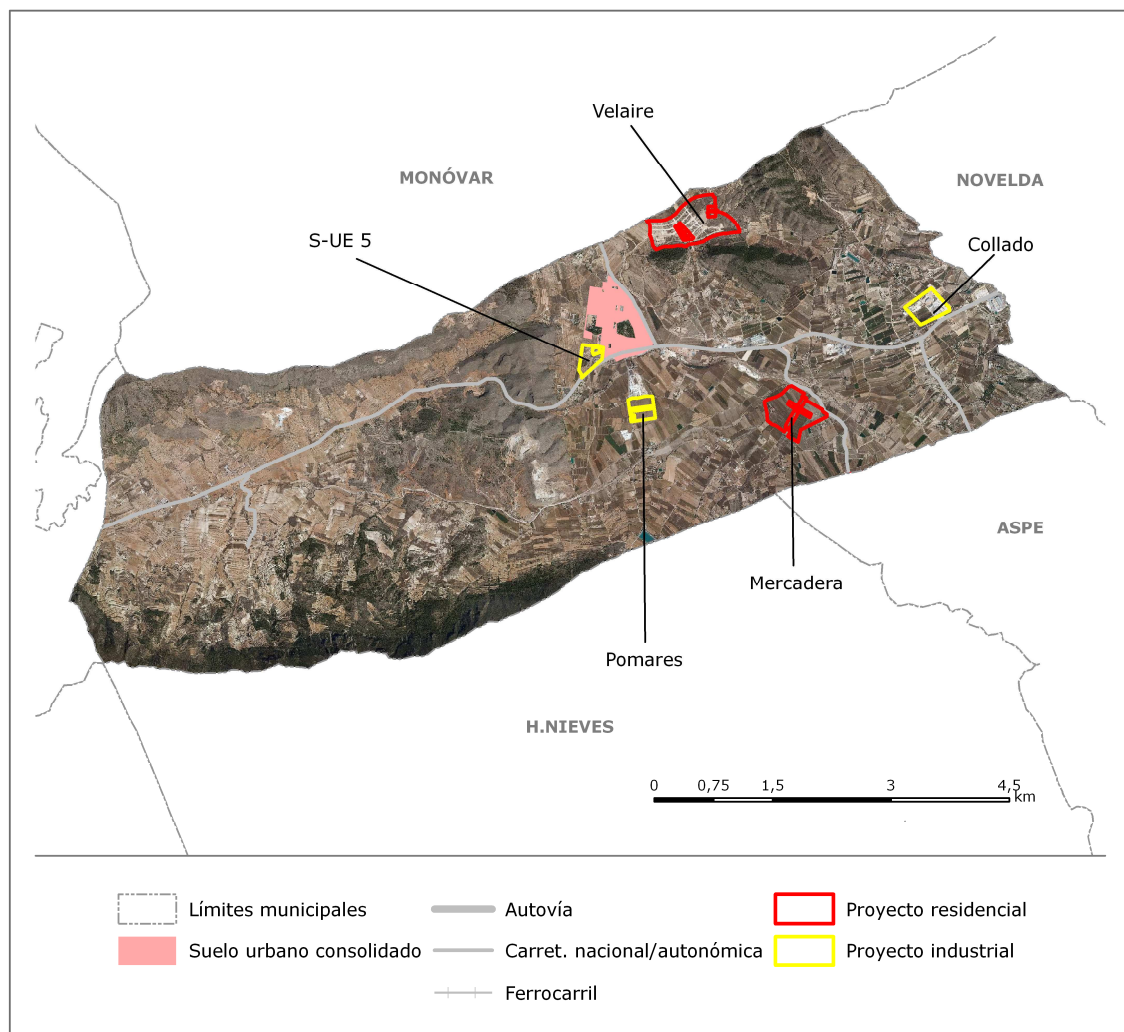
## 2.10. PINOSO



USO INDUSTRIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	
El Salobral	2006	Programa de Actuación Integrada	0,57	
USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	Número de viviendas
El Churri	2007	Programa de Actuación Integrada	0,24	400
La Centenera	2007	Programa de Actuación Integrada	0,36	600

Elaboración propia.

## 2.11. LA ROMANA



USO INDUSTRIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	
Pomares	2006	Plan Parcial	0,09	
S-UE 5	2006	Plan Parcial	0,08	
Collado	2006	Plan Parcial	0,16	
USO RESIDENCIAL				
Nombre del proyecto	Año	Tipo de actuación	Superficie (millones de m²)	Número de viviendas
Velaire	2006	Plan Parcial	0,5	689
Mercadera	2006	Plan Parcial	0,3	594

Elaboración propia.



### 3. PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS PARA LOS ESCENARIOS TENDENCIAL Y DELIMITACIÓN

Las proyecciones demográficas se han realizado teniendo en cuenta las variaciones en la población total de los municipios observadas durante la última década. Se trata de conocer cual es el crecimiento medio normal de los municipios estudiados para tratar de proyectarlo hacia los escenarios futuros. Para ello se calcula la tasa anual media de variación:

$$r = ({}^{10}\sqrt{P_1 / P_0} - 1) \times 100$$

Donde:

$P_0$  = Población total 1998

$P_1$  = Población total 2008

Municipio	$P_0$	$P_1$	$P_1 / P_0$	${}^{10}\sqrt{\phantom{x}}$	-1	x100
Algueña	1.428	1.561	1,0931	1,0089	0,0089	<b>0,89</b>
Aspe	16.406	19.893	1,2125	1,0195	0,0195	<b>1,95</b>
Elda	52.490	55.174	1,0511	1,0050	0,0050	<b>0,50</b>
Hondón de las Nieves	1.563	2.730	1,7466	1,0574	0,0574	<b>5,74</b>
Hondón de los Frailes	562	1.205	2,1441	1,0793	0,0793	<b>7,93</b>
Monforte del Cid	5.163	7.006	1,3570	1,0310	0,0310	<b>3,10</b>
Monóvar	11.978	13.056	1,0900	1,0087	0,0087	<b>0,87</b>
Novelda	23.190	27.008	1,1646	1,0154	0,0154	<b>1,54</b>
Petrer	27.604	34.109	1,2357	1,0214	0,0214	<b>2,14</b>
Pinoso	6.026	7.623	1,2650	1,0238	0,0238	<b>2,38</b>
La Romana	1.978	2.539	1,2836	1,0253	0,0253	<b>2,53</b>
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>148.388</b>	<b>171.904</b>	<b>1,1585</b>	<b>1,0148</b>	<b>0,0148</b>	<b>1,48</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1998 y 2008. Elaboración propia (X. Amat).

La tasa obtenida se aplica para un periodo de 12 años, de manera acumulativa, de modo que es posible obtener una aproximación a la población de 2020 si las dinámicas demográficas se mantienen estables:

$$P_t = (P_1 \times r / 100 + P_0) + (P_2 \times r / 100 + P_1) \dots (P_{12} \times r / 100 + P_{11})$$

Donde:

$P_0$  = Población total 2008

$P_{11}$  = Población total 2019

$P_1$  = Población total 2009

$P_{12}$  = Población total 2020

$r$  = tasa anual media de variación (1998-2008)

Municipio	Población 2008	Población estimada 2020	Incremento (%)
Algueña	1.561	1.753	<b>12,30</b>
Aspe	19.893	25.557	<b>28,47</b>
Elda	55.174	58.869	<b>6,70</b>
Hondón de las Nieves	2.730	5.637	<b>106,48</b>
Hondón de los Frailes	1.205	3.248	<b>169,54</b>
Monforte del Cid	7.006	10.419	<b>48,72</b>
Monóvar	13.056	14.604	<b>11,86</b>
Novelda	27.008	32.926	<b>21,91</b>
Petrer	34.109	44.909	<b>31,66</b>
Pinoso	7.623	10.348	<b>35,75</b>

<b>Municipio</b>	<b>Población 2008</b>	<b>Población estimada 2020</b>	<b>Incremento (%)</b>
La Romana	2.539	3.513	<b>38,36</b>
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>171.904</b>	<b>211.782</b>	<b>23,20</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2008. Elaboración propia (X. Amat).

Un segundo factor destacado se refiere al tipo de vivienda (principal, secundaria, vacía...). En este caso interesa la vivienda principal y se calcula su peso relativo en relación a las viviendas totales, al considerar que es en este tipo de viviendas donde se produce una fijación efectiva de población.

<b>Municipio</b>	<b>Viviendas totales 2001</b>	<b>Viviendas principales 2001</b>	<b>Viviendas principales 2001 (%)</b>
Algueña	919	535	<b>58,2</b>
Aspe	6.861	5.414	<b>78,9</b>
Elda	24.698	17.764	<b>71,9</b>
Hondón de las Nieves	1.409	624	<b>44,3</b>
Hondón de los Frailes	588	233	<b>39,6</b>
Monforte del Cid	3.039	1.841	<b>60,6</b>
Monóvar	6.023	4.010	<b>66,6</b>
Novelda	11.864	8.348	<b>70,4</b>
Petrer	14.091	10.385	<b>73,7</b>
Pinoso	3.119	2.202	<b>70,6</b>
La Romana	1.467	748	<b>51,0</b>
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>74.078</b>	<b>52.104</b>	<b>70,3</b>

Fuente: Censo de Población y Viviendas de 2001. Elaboración propia (X. Amat).

Una vez conocido el número y proporción de viviendas principales en 2001, se estima el mismo porcentaje de viviendas principales para 2008. Tomando como referencia la población empadronada en 2008, es posible obtener el número medio de habitantes por vivienda principal:

	<b>Viviendas totales 2008</b>	<b>Viviendas principales 2008</b>	<b>Población total 2008</b>	<b>Habitantes / vivienda principal 2008</b>
Algueña	1.014	590	1.561	<b>2,64</b>
Aspe	8.050	6.352	19.893	<b>3,13</b>
Elda	27.507	19.784	55.174	<b>2,79</b>
Hondón de las Nieves	2.034	901	2.730	<b>3,03</b>
Hondón de los Frailes	1.061	420	1.205	<b>2,87</b>
Monforte del Cid	5.258	3.185	7.006	<b>2,20</b>
Monóvar	6.822	4.542	13.056	<b>2,87</b>
Novelda	13.506	9.503	27.008	<b>2,84</b>
Petrer	16.431	12.110	34.109	<b>2,82</b>
Pinoso	4.445	3.138	7.623	<b>2,43</b>
La Romana	1.711	872	2.539	<b>2,91</b>
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>87.839</b>	<b>61.783</b>	<b>171.904</b>	<b>2,78</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2008, Censo de Población y Viviendas de 2001 y Ministerio de Fomento, Subdirección General de Estadística y Estudios. Elaboración propia (X. Amat).

La proyección demográfica en el escenario tendencial descansa sobre el crecimiento poblacional *normal* de los núcleos urbanos consolidados y los crecimientos derivados de las actuaciones en suelo residencial que cuentan con mayores posibilidades de ejecución en los próximos años. De este modo, se tienen en cuenta el número de viviendas de las nuevas operaciones residenciales y se estima el número de viviendas principales y número de habitantes según vivienda principal tomando como referencia los datos de 2008:

Municipio	Proyecto	Número de viviendas	Viviendas principales (%)	Estimación viviendas principales	Estimación Habitantes /vivienda principal	Estimación nuevos habitantes
Elda	PAI <i>Las Cañadas-El Tite</i>	6.500	71,9	4.675	2,79	13.038
Hondón de las Nieves	PP <i>Mi Casa Family</i>	452	44,3	200	3,03	606
	PP <i>El Moro</i>	521		231		699
	PP <i>El Rincón</i>	1.543		683		2.072
Hondón de los Frailes	PG Suelo Urbanizable	6.145	39,6	2.433	2,87	6.979
Monforte del Cid	PP <i>Alenda Golf</i>	800	60,6	484	2,20	1.068
	PP <i>La Pedrera</i>	335		203		445
	PP <i>Montecid</i>	900		545		1.197
	PP <i>Font del Llop</i>	1.059		641		1.411
	PP <i>La Capitana de Orito</i>	318		193		425
Monóvar	PP <i>Gran Monóvar</i>	828	66,6	551	2,87	1.586
	PP <i>Zafarich</i>	520		346		998
	PAI <i>La Boticaria</i>	2.500		1.665		4.784
	PAI <i>Mayorazgos</i>	4.000		2.663		7.650
	PAI <i>El Secanet</i>	970		646		1.858
Novelda	PAI <i>Serreta Golf</i>	2.500	70,4	1.759	2,84	4.999
Pinoso	PAI <i>El Churri</i>	400	70,6	282	2,43	686
La Romana	PG S-UE 7 <i>Velaire</i>	689	51	351	2,91	1.021
	PG S-UE 8 <i>Mercadera</i>	594		303		883
<b>Medio Vinalopó</b>		<b>31.574</b>	<b>70,3</b>	<b>18.855</b>	<b>2,78</b>	<b>52.391</b>

Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana y Diario Oficial de la Generalitat Valenciana. Elaboración propia (X. Amat).

Finalmente se obtiene el número previsible de nuevos habitantes según municipios, que se pone en relación con la población total de 2008 y la población resultante de dinámicas poblacionales estables para 2020:

Municipio	Población total 2008	Población según dinámicas estables 2020	Población escenario tendencial 2020
Algueña	1.561	1.753	1.753
Aspe	19.893	25.557	25.557
Elda	55.174	58.869	71.907

<b>Municipio</b>	<b>Población total 2008</b>	<b>Población según dinámicas estables 2020</b>	<b>Población escenario tendencial 2020</b>
Hondón de las Nieves	2.730	5.637	9.014
Hondón de los Frailes	1.205	3.248	10.227
Monforte del Cid	7.006	10.419	14.965
Monóvar	13.056	14.604	31.480
Novelda	27.008	32.926	37.925
Petrer	34.109	44.909	44.909
Pinoso	7.623	10.348	11.034
La Romana	2.539	3.513	5.417
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>171.904</b>	<b>211.782</b>	<b>264.188</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2008. Elaboración propia (X. Amat).

En el caso del escenario delimitación se aplican los mismos cálculos, teniendo en cuenta que el número de nuevas residencias se estima considerando que se desarrollan en su totalidad todas las operaciones propuestas:

<b>Municipio</b>	<b>Proyecto</b>	<b>Número de viviendas</b>	<b>Viviendas principales (%)</b>	<b>Estimación viviendas principales</b>	<b>Estimación Habitantes / vivienda principal</b>	<b>Estimación nuevos habitantes</b>
Algueña	PAI <i>Mirador de la Solana y Laderas de la Solana</i>	625	58,2	364	2,64	962
Aspe	PAI <i>Tatiana World</i>	1.500	78,9	1.184	3,13	3.707
Elda	PAI <i>Las Cañadas-El Tite</i>	6.500	71,9	4.675	2,79	13.038
Hondón de las Nieves	PP <i>Mi Casa Family</i>	452	44,3	200	3,03	606
	PP <i>La Solana I y II</i>	1.494		662		2.005
	PP <i>El Moro</i>	521		231		699
	PP <i>El Rincón</i>	1.543		684		2.072
	PP <i>La Marquesa</i>	573		254		769
Hondón de los Frailes	PG <i>Suelo Urbanizable</i>	6.145	39,6	2.433	2,87	6.979
Monforte del Cid	PP <i>Alenda Golf</i>	800	60,6	485	2,2	1.068
	PP <i>La Pedrera</i>	335		203		445
	PP <i>Montecid</i>	900		545		1.197
	PP <i>Font del Llop</i>	1.059		642		1.411
	PP <i>La Capitana de Orito</i>	318		193		424
Monóvar	PP <i>Gran Monóvar</i>	828	66,6	551	2,87	1.586
	PP <i>Zafarich</i>	520		346		998
	PAI <i>Cénia Norte</i>	570		380		1.093
	PAI <i>La Pedrera Sansano</i>	530		353		1.017
	PAI <i>La Boticaria Golf</i>	2.500		1.665		4.784
	PAI	4.000		2.664		7.650

Mayorazgos

Municipio	Proyecto	Número de viviendas	Viviendas principales (%)	Estimación viviendas principales	Estimación Habitantes / vivienda principal	Estimación nuevos habitantes
	<i>Golf</i>					
	PAI <i>Beties Golf</i>	3.700		2.464		7.076
	PAI <i>El Secanet</i>	970		646		1.858
	PAI <i>Belich</i>	200		133		386
Novelda	PAI <i>Serreta Golf</i>	2.500	70,4	1.759	2,84	4.999
Petrer	PG UZE 3 <i>Palomaret</i>	465	73,7	343	2,82	964
Pinoso	PAI <i>El Churri</i>	400	70,6	282	2,43	686
	PAI <i>La Centenera</i>	600		424		1.029
La Romana	PG S-UE 7 <i>Velaire</i>	689	51	351	2,91	1.021
	PG S-UE 8 <i>Mercadera</i>	594		303		883
<b>Medio Vinalopó</b>		<b>41.831</b>	<b>70,3</b>	<b>25.419</b>	<b>2,78</b>	<b>71.412</b>

Fuente: Planes Generales de Ordenación Urbana y Diario Oficial de la Generalitat Valenciana. Elaboración propia (X. Amat).

Al igual que en el escenario tendencial, en el escenario delimitación, la estimación de nuevos habitantes se ponen en relación con la población total de 2008 y la población resultante de dinámicas poblacionales estables para 2020:

Municipio	Población total 2008	Población según dinámicas estables 2020	Población escenario delimitación 2020
Algueña	1.561	1.753	2.715
Aspe	19.893	25.557	29.264
Elda	55.174	58.869	71.907
Hondón de las Nieves	2.730	5.637	11.788
Hondón de los Frailes	1.205	3.248	10.227
Monforte del Cid	7.006	10.419	14.964
Monóvar	13.056	14.604	41.052
Novelda	27.008	32.926	37.925
Petrer	34.109	44.909	45.873
Pinoso	7.623	10.348	12.063
La Romana	2.539	3.513	5.417
<b>Medio Vinalopó</b>	<b>171.904</b>	<b>211.782</b>	<b>283.195</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2008. Elaboración propia (X. Amat).

#### 4. ASOCIACIONES EN EL MEDIO VINALOPÓ

	Algueña	Aspe	Elda	Hondón de las Nieves	Hondón de los Frailes	Monforte del Cid	Monóvar	Novelda	Petrer	Pinoso	La Romana	Medio Vinalopó
Culturales, ciencias y humanidades		12	6	1		1	5	8	4	3	1	41
Históricas y costumbristas	2	5	2	2				5		3	1	20
Medios de comunicación y espectáculos		5	7			2	3	8	4	2	1	32
Musicales	3	12	11	2	1	3	5	15	7	4	2	65
Referentes a la naturaleza	1	4	11			2	4	3	4	3		32
De acción sanitaria		2	5					2	1			10
De acción social		4	24	1	1	4	2	4	14	1		55
Deficiencias y enfermedades		5	11			2	3	7	9	4		41
Deportivas	3	22	43	1	1	12	22	2	18	9		133
Recreativas		11	28	1		6	3	27	4	8	1	89
Referidas a los jóvenes	1	2	12				5	3			1	24
Económicas y profesionales	2		10		1	1				3		17
Económicas	1	2	2			1			4	3		37
Educativas	1	13	2	1	1	3	8	20	17	4	1	71
Consumidores, usuarios y perjudicados			1					3				4
Tercera edad, jubilados y pensionistas	1	5	9	1	1	1	2	6	1	1	1	29
Ideológicas		3	10				3	4	3			23
Referidas a la mujer	1	3	3	1	1	2	1	3	3	1	1	20
Vecinos		8	27	2	1		1	12	13	7	3	74
Varias		2	1	1		1		1		1		7
<b>Total</b>	<b>16</b>	<b>120</b>	<b>249</b>	<b>14</b>	<b>8</b>	<b>41</b>	<b>67</b>	<b>133</b>	<b>106</b>	<b>57</b>	<b>13</b>	<b>824</b>

Fuente: Registro Provincial de Asociaciones y registros municipales, año 2009. Elaboración propia (X. Amat).

## 5. RESUMEN DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A COLECTIVOS

### 5.1. ASOCIACIONES VECINALES

#### 5.1.1. Asociación de Vecinos de Hondón de las Nieves

La asociación se constituye en mayo de 2004, y su objetivo principal es reducir el impacto negativo sobre la ciudadanía, el medio ambiente, los recursos y la identidad local, inducida por los diversos PAI que entonces se proyectan en el municipio. El número de asociados es de aproximadamente 160.

La polémica derivada de la actividad urbanística en Hondón de las Nieves se inicia con el anuncio del PAI *El Moro* (521 viviendas), con la contestación por parte de un reducido grupo de propietarios. No obstante, las actitudes de rechazo por parte de la ciudadanía se intensifican con el PAI *El Rincón*, que supondría la ocupación de más de 1,3 millones de metros cuadrados, 1.543 viviendas y un campo de golf en una zona del término municipal donde predomina la pequeña propiedad y el asentamiento poblacional en diseminado. La actividad de la asociación se centra en esos momentos en campañas de recogidas de firmas, alegaciones ante proyectos, entrevistas con políticos y profesionales relacionados con el urbanismo y otro tipo de actos reivindicativos. Con el tiempo se integra en la *Coordinadora Nueva Cultura del Territorio* y participa en reuniones y manifestaciones de ámbito comarcal y regional. Su objetivo de denuncia se plasma igualmente con escritos al *Defensor del Pueblo* y a la *Comisión de Peticiones de la Unión Europea*.

Sus argumentos son de tipo ideológico y de autodefensa. El respeto por la propiedad privada es un elemento destacado, pero los motivos de conservación ambiental e identidad local son prioritarios. Así, rechazan el modelo de urbanización dispersa e intensiva que supondría la aprobación de un nuevo Plan General que incorpora seis urbanizaciones segregadas del núcleo urbano principal y una oferta de vivienda nueva de 4.500 unidades. En su opinión, preocupa la magnitud de los proyectos y la inmediatez, pues se trata de un modelo que podría acabar con el *carácter de pueblo* de Hondón de las Nieves. A ello incorporan el factor político y de gestión del territorio. Efectivamente, la asociación advierte de falta de transparencia en los procesos de planificación y lamenta que exista una ley (la ya derogada LRAU) que lo ampare. Igualmente sugiere una falta de voluntad de los gobernantes municipales por democratizar los problemas territoriales, ya que la propia Corporación ha rechazado la asistencia a plenos de miembros de la asociación.

El colectivo no se opone categóricamente al modelo de desarrollo territorial actual, pero entiende que un crecimiento pausado y racional sería más adecuado. Opinan que el modelo productivo basado en la construcción ha agravado especialmente la actual crisis económica en el municipio y la comarca, por lo que sería conveniente una diversificación de la actividad a través de alternativas como la agricultura ecológica o las actividades en contacto con la naturaleza, e incluso la industria.

#### 5.1.2. Asociación de Vecinos de Hondón de los Frailes

La asociación tiene sus primeras reuniones en el año 2004, con motivo del denominado Plan Parcial *Polígono 1*, que afectaba a 125 vecinos del municipio. Se legaliza en 2006 y en la actualidad tiene 260 miembros. Las actividades de la asociación se han centrado desde entonces en el urbanismo y la propuesta de Plan General municipal de ordenación. El motivo central de su acción es el reconocimiento de los derechos de los propietarios particulares de terrenos, a lo que se añaden cada vez más argumentos del tipo ambiental y cultural.

En su opinión, la propuesta de PGOU encabezada por los ediles municipales contiene demasiados errores de fondo y de forma. De fondo, porque promueve un tipo de crecimiento sobredimensionado a la tipología del pueblo, con un incremento previsto de 6.145 viviendas sobre una población actual de 1.205 habitantes. Sin embargo no se prevé un desarrollo de actividades económicas ni servicios acorde al previsible aumento de población. Igualmente, aluden a la pérdida de carácter de pueblo como razón de oposición al plan. También errores de forma, porque entienden que el proceso de elaboración del plan no ha sido democrático; ha sido un proceso poco transparente en el que sólo han participado algunos políticos y un equipo redactor del que consideran no conoce las características ni las necesidades de Hondón de los Frailes. A ello añaden la circunstancia de que el PGOU, de entrar en vigor, lo haría al amparo de la LRAU, supondría la expropiación de muchos propietarios y no reportaría beneficios a los vecinos que, además, deberían pagar una parte de la nueva urbanización y las infraestructuras.

Ante ello, los miembros de la asociación proponen un crecimiento natural del pueblo, sin estimular crecimientos que no se corresponden con la realidad socioeconómica municipal. Conciben que, si las cosas siguen como hasta ahora, sin un modelo productivo de futuro, quienes compren las nuevas residencias serán habitantes de las grandes ciudades o extranjeros que solamente hagan un uso esporádico de sus viviendas. Y por otra parte, creen necesario fomentar el diálogo entre todos los ciudadanos cuando se trata de realizar proyectos en el territorio, sobre todo en pequeños



núcleos como Hondón de los Frailes, donde la capacidad de decisión de sus políticos es muy dependiente de factores externos al propio municipio.

Una característica destacada de la asociación es la numerosa participación de miembros extranjeros, procedentes de países europeos occidentales. Son realmente los dinamizadores del colectivo, promoviendo las principales acciones en contra del PGOU (manifestaciones, folletos informativos, revistas, alegaciones, quejas al Parlamento Europeo...). Pese a residir largo tiempo en España, no terminan de comprender los problemas vinculados a la actividad urbanística en el país, especialmente en la zona levantina. Entienden que se den casos puntuales de corrupción, pero se sorprenden de que sea algo tan generalizado en España y especialmente en la Comunitat Valenciana.

### 5.1.3. Respuesta Ciudadana por Petrer

La asociación se forma en 2006 a partir de ciudadanos procedentes de otros colectivos comarcales. Aproximadamente la constituyen unos 90 miembros, fundamentalmente de Elda y Petrer. En un principio surge por el rechazo generalizado que se produce en contra de la implantación de una *zona azul* en el barrio de la Frontera, integrándose con la asociación de vecinos de este barrio para articular las protestas. A partir de aquí, sus actividades se plantean del mismo modo, es decir, contactando y participando junto a asociaciones referentes a un ámbito territorial o sectorial con una problemática concreta. Así, han participado en las protestas contra el PAI *Las Cañadas-El Tite* de Elda, la *Zona 15* del *Plan Eólico Valenciano* o problemas de vertido de escombros en el ámbito de la *Loma Badà* (Petrer). No obstante, su principal logro lo vinculan a las demandas por un servicio de urgencias para la zona de la *Frontera* en Petrer, con una campaña informativa y de recogida de firmas (10.200 firmas) que culminó con la instalación del servicio.

En cuestiones referidas a transformaciones territoriales, se definen como colectivo que apuesta por el tipo de ciudad mediterránea, compacta, que integre las actividades económicas (sobre todo el comercio) en su interior. Por ello se oponen en cierta medida al proceso de construcción exento de los núcleos urbanos consolidados, no sólo respecto a los usos residenciales, sino sobre todo a los industriales. Entienden que los polígonos industriales están siendo mal planificados, que no ofrecen un mínimo de atributos a las empresas que se quieren implantar ni favorecen la calidad de vida de los ciudadanos (puesto que dependen del automóvil para poder ir al trabajo).

Ante ello proponen que los procesos de planificación de la ciudad obedezcan al interés ciudadano, a través del contacto directo de las asociaciones con los equipos de gobierno y consultas sociales que se han de realizar antes de ejecutar proyectos.

## 5.2. LAS ASOCIACIONES ECOLOGISTAS

### 5.2.1. Acció Ecologista Taray

Es un colectivo pionero en las actividades de tipo ecologista en la comarca. Su origen se sitúa a principios de los años 1990 cuando, a nivel nacional, se articuló una iniciativa popular cuyo fin era exigir la reducción de la actividad nuclear en España. Los primeros movimientos en la comarca unieron a individuos con motivos de defensa de la naturaleza, excursionistas y políticos que decidieron consolidar su acción a través de una asociación ecologista. En la actualidad está integrada en la *Plataforma por un Urbanismo Sostenible*, y es a través de ésta por la que realizan sus principales actividades en la actualidad.

Su discurso siempre se ha centrado en la defensa del entorno ante las agresiones inducidas por las instituciones oficiales y las empresas privadas. Por ello han tratado de involucrarse en la gobernanza del territorio, para tratar de integrar principios ciudadanos en la gestión territorial pública. Así por ejemplo, su labor fue indispensable para que se crearan los consejos de participación ciudadana en distintos municipios de la comarca, a mediados de los años noventa.

Ha sido un colectivo constante en sus reivindicaciones, destacando las acciones para tratar de recuperar el cauce natural del río Vinalopó, paralizar el proyecto y restaurar los terrenos que deberían acoger la urbanización de *El Palomaret* (Petrer), reducir el impacto provocado por el AVE o, más recientemente, evitar la instalación de una planta incineradora de residuos del calzado en el polígono industrial *El Pastoret II* de Monóvar.

Taray no comparte el modelo de desarrollo territorial de la comarca y sus principales dudas se deben a la ineficacia de los políticos municipales encargados de temas territoriales. Denuncian la cortedad de miras de éstos y la facilidad que tienen para ceder ante las iniciativas privadas (“un proyecto es bueno porque te hacen algo a cambio”). Pese a todo son escépticos a los procesos de participación ciudadana y no creen que la integración de la ciudadanía en los procesos de planificación territorial fuese la única alternativa a los problemas actuales. Consideran que en general la ciudadanía no tiene capacidad para pensar y decidir sobre el futuro de las ciudades, que predomina el discurso fácil (“una urbanización da trabajo”) y que los mensajes teóricos complejos respecto a qué modelo de ciudad es mejor no se entienden.

### 5.2.2. Asociación para la Defensa y el Disfrute del Aspe Rural

ADDAR es un colectivo fundado en 2001, con 197 socios, cuyo principal objetivo es defender el entorno rural, dándolo a conocer y disfrutándolo. Los componentes de la asociación han visto como se ha abandonado lo rural, como se ha transformado el espacio agrícola, y por ello se han visto en la obligación de hacer algo por recuperarlo, ya que se trata de un patrimonio material y porque forma parte del imaginario colectivo.

Las actividades del colectivo se han centrado en la denuncia de problemas territoriales a pequeña escala, como la ocupación indebida de espacios o los vertidos incontrolados. Desde el punto de vista propositivo, han contribuido activamente a la creación del paraje natural protegido de los Algezares, un espacio de unas 450 ha próximas al río Vinalopó, y además participan periódicamente en los consejos municipales de medio ambiente, o han participado en procesos de participación pública para determinados proyectos territoriales.

Un problema territorial destacado en Aspe es el derivado del trazado del AVE, pues supone la destrucción de una parte importante del patrimonio hidráulico municipal. Opinan que lo ideal sería que el AVE no tuviese ese trazado, pero ello debe aprovecharse para despertar una conciencia ecológica y evitar otros males en otros lugares.

Respecto al modelo de desarrollo territorial vigente, y concretamente en relación al urbanismo, consideran que el principal problema del urbanismo disperso es la ocupación del suelo, las infraestructuras vinculadas y el conjunto de servicios públicos que se le ha de ofrecer. En su opinión, los ayuntamientos sólo se quedan en recaudar impuestos, dejando olvidadas las infraestructuras y servicios que una urbanización debería llevar asociadas. Además, en el reciente periodo de expansión urbanizadora ha transformado el territorio tan rápida y bruscamente que no se sabe qué consecuencias tendrá, lo que causa ciertas preocupaciones.

### 5.2.3. Associació Ecocultural de les serres del Maigmo i del Sit

La asociación se forma en 2007, con el objetivo de promover acciones desde el ámbito local y comarcal orientadas al fomento de prácticas más respetuosas con el territorio. Con 20 asociados, su actividad se centra en el ámbito del paisaje protegido de la sierra del Maigmo y sierra del Cid.

La existencia del colectivo no se entiende sin la declaración en 2007 del paisaje protegido. En sus estadios iniciales, los miembros participaron activamente en la fase de estudio, información pública, alegaciones y declaración del espacio natural protegido.

Con ello pretendían, por un lado, poner freno a la instalación de la *Zona 15 del Plan Eólico Valenciano* en el ámbito del paisaje protegido, y por otro, obtener el reconocimiento de un espacio cargado de valores naturales y culturales.

La asociación entiende que la declaración de espacios protegidos es una forma efectiva de impedir determinadas “malas prácticas” territoriales, aunque es mejorable. La existencia de espacios protegidos debe acompañarse de medidas reales que eviten agresiones al territorio y promuevan conductas de prudencia y racionalidad respecto a su uso. En este sentido, consideran que la red de espacios protegidos en la comarca es razonablemente aceptable, aunque existe un solape de figuras de protección y una descoordinación entre las administraciones responsables que perjudica la funcionalidad y buena gestión de los espacios protegidos.

#### 5.2.4. Ecologia i Pau

El colectivo nace en 1996 aunque es legalizado en 2006. Se asienta en Novelda y actualmente tiene 64 socios. La asociación aspira a convertirse en Organización No Gubernamental con la pretensión de actuar en países en vías de desarrollo, aunque sus actividades se centran en el ámbito del Vinalopó, la Comunitat Valenciana y Murcia.

La componente ideológica predomina en los argumentos y acciones del colectivo, encuadrado en el movimiento ecologista y con vinculaciones a los partidos verdes. Así por ejemplo, una de sus primeras reivindicaciones fue la oposición al uso de los *Clots de Salinetas*, entre Novelda, Elda y Petrer para hacer una central eléctrica con el pretexto de aprovechar la sal y hacer un balneario. Se consiguieron más de 18.000 firmas y el proyecto se desestimó.

El colectivo se implica en cuestiones urbanísticas y territoriales desde sus inicios, oponiéndose a la LRAU por considerarla inconstitucional, al darle un papel al urbanizador contrario a los intereses de la población propietaria de los terrenos. *Ecologia i Pau* fue parte activa denunciando ante las autoridades y ante la Unión Europea, en un hecho que consideran como logro por conseguir que la Unión Europea obligara a modificar la LRAU por la actual LUV. En relación al proceso de presión inmobiliaria, la asociación ha estado presente en las movilizaciones de Monóvar, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes, Aspe, Monforte del Cid y La Romana. No obstante, su actividad se ha centrado en Novelda, y desde 2004 han estado defendido la no idoneidad del polígono industrial *El Pla* y de la urbanización *Serreta Golf*, haciendo alegaciones y denuncias; así como la necesidad de un PGOU, que tenga en cuenta las necesidades reales de Novelda y que apueste no solo por la participación, sino además por un municipio respetuoso con el medio ambiente.

Según el colectivo, en Novelda, que se rige según unas Normas Subsidiarias de 1992, sería el momento, con imaginación, de buscar soluciones a los problemas que arrastran con las siguientes premisas:

- Criterios medioambientales estrictos, al margen de la superficie a construir.
- Diversificación del uso del suelo, defendiendo el uso agrícola.
- Definir espacios a proteger, sobre todo cauces, vías pecuarias, montes y montañas y lugares especiales, como el Monasterio, El Chorro, La Sud, La Casa de Jorge Juan, etc.
- Crecimiento urbanístico ordenado con criterios sustentables.

Desde el colectivo consideran que hay que hacer un cambio radical de mentalidad, pues el sistema político y económico vigente deja de lado las necesidades reales de la población y sólo permite que funcione la lógica del mercado, que en la mayoría de los casos es un fin en sí mismo; el consumo para mantener el sistema. Frente a ello proponen reivindicar la desobediencia civil, fortalecer la solidaridad de la sociedad civil, para así disponer de un sistema democrático real, al servicio de la sociedad y no para las multinacionales, buscar la autosuficiencia y la descentralización y conseguir que la gestión solidaria de los recursos naturales sea en beneficio de todos.

### 5.3. ASOCIACIONES SOCIOCULTURALES

#### 5.3.1. Associació socio-cultural El Tramvia nº2

Se trata de un colectivo formado en 2006, principalmente por gente joven (44 miembros) preocupada por la pérdida de la cultura e historia local que se produce por el salto generacional en La Romana. Señalan que sus objetivos son la promoción de cualquier tipo de actividad cultural y deportiva que se relacione con la defensa y promoción del territorio. Así por ejemplo, destaca su lucha por tratar de difundir los valores urbanos y las capacidades del pueblo de La Romana en el contexto de la expansión urbanizadora de los últimos años. Se trata de un colectivo muy dinámico en la promoción cultural, en la difusión de conocimientos tradicionales y actuales respecto al municipio y en el fomento de actividades vinculadas con el medio ambiente. En su haber, han editado libros y revistas, han promovido conferencias, voluntariados ambientales, exposiciones o representaciones simbólicas.

La tramitación y aprobación del PGOU en 2006 ocupó un lugar central de sus actividades. Hicieron una campaña informativa a los vecinos para que se concienciaran

de lo que supondría el cambio producido por el nuevo PGOU. Entendían que el ayuntamiento no había informado lo suficiente, por lo que se plantearon informar a sus vecinos con charlas y presentaciones. Se sienten perjudicados por la falta de información y la escasa participación en la redacción del plan -de hecho, la única participación que hubo fue el diseño de una rotonda-. Denuncian que la tramitación “a escondidas” del plan ha favorecido que hayan más posibilidades para maniobrar por parte de Ayuntamiento y empresas foráneas, en perjuicio de los propios vecinos. Además, muestran indignación porque su aprobación se hizo en los momentos previos a la expiración de la LRAU, una ley que facilita los procesos de especulación del suelo.

En su opinión hay que utilizar el territorio conforme se produzcan unas necesidades de manera natural. Es inconcebible que la población crezca en muy poco tiempo sin asegurar servicios o trabajo. Prevén que, en función del suelo urbanizable del nuevo PGOU, la población podría pasar de 2.500 a 9.000 habitantes en pocos años, lo que supondría una fuerte presión sobre los recursos y el mercado de trabajo.

Respecto al rendimiento obtenido de su labor, consideran que han tenido un éxito relativo y en concreto, en relación a la temática territorial, consideran difícil que el resto de ciudadanía se implique. Conciben que el motivo “defensa del territorio” está poco extendido entre la sociedad, y que sólo hay cierta implicación cuando se trata de afectados por determinado plan urbanístico o territorial.

Pese a todo, de cara al futuro consideran que no deberían frenar su lucha contra los abusos al territorio. Ahora se puede demostrar que los malos augurios que hicieron años atrás se están cumpliendo, y que es el momento de trabajar por un cambio real en la cultura territorial.

#### 5.4. LAS PLATAFORMAS CÍVICAS EN DEFENSA DEL TERRITORIO

##### 5.4.1. Plataforma por un Urbanismo Sostenible

La plataforma surge como respuesta a las agresiones territoriales que se evidencian en la comarca durante los últimos años. En origen, se relaciona con el llamamiento por parte de la *Federación de Asociaciones de Vecinos de Elda* para tratar de recurrir la propuesta de PAI en *Las Barrancadas*, que supondría una transformación de casi 5 millones de metros cuadrados de territorio, la construcción de 7.500 viviendas y un campo de golf. A las propuestas se adhieren los colectivos *Mosaico*, *Taray*, *Otro mundo es posible* y el *Grupo de montaña Gregal* que finalmente se constituyen en torno a la plataforma.

Desde entonces han tratado de involucrarse en las problemáticas de similares características que se han observado en los municipios de la comarca, acudiendo a reuniones, encuentros y manifestaciones, presentando denuncias y alegaciones conjuntas. Las acciones que han promovido han tratado de dotarse de cierto simbolismo con el objeto de llamar la atención de los medios de comunicación, los políticos y la ciudadanía.

Frente a un modelo depredador del territorio, proponen ciudades habitables, y que el crecimiento, cuando se promueva, se haga provocando un mal menor. En su discurso se refieren en términos de arquitectura ecológica al modelo urbano que proponen, en el que medidas simples y económicas, como la instalación de carriles bici, se empleen con normalidad. No obstante, lo que más preocupa del modelo de desarrollo territorial actual son los agentes que intervienen en el mismo, especialmente los políticos municipales. Consideran que los políticos ningunean a la ciudadanía negando su opinión y dificultando los procesos de participación pública. Pese a todo, creen fundamental que, ante cualquier proyecto, exista cierto grado de oposición social. En caso contrario, las autoridades tienden “a arrasar”. De este modo, conciben que los movimientos ciudadanos contribuyen a que se dé un equilibrio en los proyectos territoriales. Curiosamente, la mayor parte de denuncias y alegaciones suelen dar la razón a las asociaciones antes que a las administraciones, como han podido experimentar en el caso de la actuación de *Las Barrancadas*.